



Convivencia



UN UMBRAL PARA LA CIUDADANÍA Y LA SOCIEDAD CIVIL

No. 1. Año I enero-febrero 2008



CONVIVENCIA: UN UMBRAL PARA LA CIUDADANÍA Y LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA

Consejo de Redacción de Convivencia:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Virgilio Toledo López

Karina Gálvez Chiú

Belisario Carlos Pi Lago

Jesuhadín Pérez Valdés

Diseño y Administración Web:

Dagoberto Valdés Delgado

Equipo de realización:

Secretaria de Redacción:

Hortensia Sires

Correctora:

Livia Gálvez Chiú

Relaciones Públicas y Suscripciones:

Olga Lidia López Lazo

Margarita Gálvez

Asistencia Técnica:

Arian Domínguez

Composición computarizada:

Virgilio Toledo López

Contáctenos en:

www.convivenciacuba.com

Consejo de Redacción: convivencia@convivenciacuba.com

Suscripciones: suscribe@convivenciacuba.com

Colaboraciones: colabora@convivenciacuba.com

Web master: webmaster@convivenciacuba.com

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Convivencia: Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil en Cuba.....4

CULTURA:

GALERÍA:

Julio César Banasco Rego. Retorno a las Provincias del Arte.....7
- *Joaquín Badajoz*

POESÍA:

Otredad mística insular.....9
- *Julio César Banasco Rego*

NARRATIVA:

Los poros del vientre.....18
- *Marlon Guerra Tejera*

El perro resabioso y la jutía dialogante.....24
- *Luis Cáceres*

CRÍTICA:

La Transición Española según Victoria Prego.....25
- *Néstor Pérez*

DEPORTES:

Cuba rumbo a las próximas Olimpiadas de Beijing 2008.....27
- *Javier Valdés Delgado*

HISTORIA:

La Casa Canosa: esplendor y ruina.....29
- *Wilfredo Denie Valdés*

DERECHOS HUMANOS:

Pactos de Derechos Humanos en Cuba: Retos y posibilidades.....31
- *Virgilio Toledo López*

SOCIEDAD CIVIL:

La sociedad civil en Cuba, presente y perspectivas en 2008.....34
- *Miriam Leiva*

El que espera lo mucho.....36
- *Livia Gálvez Chiú*

La última utopía y la próxima discusión.....37
- *Reinaldo Escobar*

CRÍTICA:

¿Repudio o inclusión?.....41
- *María del Carmen Pino Martínez*

La Familia ¿Es realmente el núcleo de la sociedad?.....	42
- <i>Olga L. López Lazo</i>	
¡No tengáis miedo!.....	43
- <i>Gerardo E. Martínez-Solanas</i>	
ECONOMÍA:	
Un 7,5% de crecimiento económico impalpable.....	44
- <i>Karina Gálvez Chiú</i>	
La doble moneda.....	46
- <i>Rodolfo Suárez Fosalba</i>	
Cuba y su economía, ante esperanzas y riesgos en el 2008.....	49
- <i>Oscar Espinosa Chepe</i>	
EDUCACIÓN:	
La enseñanza de lenguas extranjeras en la vida profesional.....	51
- <i>Belisario Carlos Pi Lago</i>	
Qué es educar... Quién puede educar.....	56
- <i>Margarita Gálvez</i>	
RELACIONES INTERNACIONALES	
El Estado Nacional versus el Derecho Natural.....	58
- <i>Por Orlando Gutiérrez-Boronat</i>	
DEBATE PÚBLICO:	
Entre la “cultura del elevador” y el debate “emaílico” de los intelectuales.....	60
- <i>Dagoberto Valdés Hernández</i>	
Cuba y sus voluptuosidades.....	64
- <i>Jesuhadín Pérez Valdés</i>	
¿Revancha o resistencia?: la no violencia en Cuba.....	66
- <i>Juan Carlos Fernández</i>	
EL REINO DEL ABSURDO:	
El nombre de César.....	67
- <i>Karina Gálvez</i>	
FOTO “DE A PIE”:	
“Marginación”.....	68
- <i>Jesuhadín Pérez</i>	
PORTADA:	
“Impenetro y Netro a la Fe”. Óleo/lienzo. 99 x 82,5 cm. 1997. Obra de Julio César Banasco	

CONVIVENCIA: UN UMBRAL PARA LA CIUDADANÍA Y LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA

Convivencia es una publicación digital de carácter sociocultural, plural, participativa, respetuosa de las diferencias y promotora de una sana diversidad en la que cada persona encuentre un espacio para compartir criterios y mejorar la vida.

Aspiramos a que *Convivencia* sea una casa abierta y compartida por cubanos y cubanas de la Isla y de la Diáspora. Signo y adelanto del hogar común que debemos reconstruir y reconciliar entre todos. No importa la dimensión del aporte. Creemos en la fuerza de lo pequeño.

Queremos ser un espacio de debate público, transparente y propositivo que sirva para articular la libertad personal con la convivencia en una sociedad civil autónoma e incluyente. Intentaremos promover la solución pacífica de los conflictos, que son propios de las relaciones humanas. Buscamos y compartimos con los demás, la verdad, que no es patrimonio exclusivo de nadie. No aceptamos el enfrentamiento ni la descalificación de personas, grupos o instituciones. Tampoco la falsa confrontación entre la sociedad civil y el estado, ni entre las necesidades personales y la existencia de las imprescindibles instituciones de participación. Consideramos que la gradualidad, la moderación y el diálogo son los mejores caminos para los cambios que Cuba necesita.

Deseamos ser un taller informal para aprender a hilvanar una fecunda convivencia entre lo que escribimos y lo que hacemos, entre liberación personal y estructura social, entre participación responsable y poder como servicio, entre gobernabilidad y gobernanza, entre identidad y cambio, entre cultura y creación, entre historia y porvenir, entre las ciencias, las letras y las artes, entre razón y corazón, entre la certeza y el tanteo, entre el acierto y el error. Conviviendo como somos. Co-creando con todos los cubanos y cubanas una mejor existencia cotidiana.

Somos un sitio no confesional con una inspiración en los valores del humanismo cristiano. Al mismo tiempo, deseamos fomentar el diálogo y la convivencia entre religiones y filosofías, entre creyentes, agnósticos y ateos. Queremos ser un vivero para las diferentes expresiones culturales. No tememos a la diversidad ni pensamos que su fruto es la confusión o el relativismo. Creemos que la apertura cultural fortalece la identidad. Consideramos que el encuentro entre diferentes y la convivencia pluralista enriquece a los seres humanos y contribuye al crecimiento del alma de los pueblos. La unidad puede construirse en la diversidad.

No constituimos, ni pertenecemos a institución, organización o partido alguno. Los miembros de nuestro Consejo de Redacción residen en Cuba. Aunque *Convivencia* es para todos sin fronteras, deseamos que nuestros primeros destinatarios sean los cubanos y cubanas que viven dentro de la Isla. Esperamos la cooperación de todos para poder llegar a ellos que es, aunque parezca absurdo, lo más difícil.

Nuestro sencillo proyecto de comunicación social mira más al futuro que al pasado y desea compartir la actual coyuntura histórica que vive Cuba, con sus cambios y corcoveos, sus miedos y esperanzas, sus retos y desafíos, y tal como expresa su nombre:

Convida a tejer y a reanimar el entramado de la sociedad civil en Cuba como escuela de convivencia. Creemos que la sociedad civil es el nuevo nombre de la democracia.

Convoca a encontrar un mínimo de puntos comunes dentro del pluralismo más amplio para crear, entre todos los que lo deseen, un nuevo relato histórico-cultural para Cuba que tenga en cuenta las esencias de la narración fundacional cubana y que inserte la novedad que dé sentido, seguridad y esperanza a los nuevos protagonistas de una comunidad nacional serena, plena de realizaciones y pacíficas relaciones en el seno de la comunidad internacional.

Comparte vivencias de personas y grupos que han logrado traspasar el umbral del miedo y de la desconfianza y abren, con su pensamiento y sus obras, proyectos viables de mayor madurez cívica, un creativo empoderamiento ciudadano y un mínimo de confianza para transitar hacia lo nuevo y lo mejor.

Anuncia la celebración anticipada de un hogar nacional “en el que quepamos todos”.¹

En fin, *Convivencia* ofrece un pequeño umbral para el futuro de Cuba en el que los cubanos aprendamos a vivir sin miedo la libertad personal y a compartir, sin aislamientos ni miserias, la responsabilidad solidaria de articular espacios de ciudadanía y sociedad civil en los que podamos ser los verdaderos “protagonistas de nuestra historia personal y nacional”.²

Pinar del Río, Cuba, 28 de enero de 2008

Notas:

¹ Martí, José. Discurso el 10 de octubre de 1881.

² Juan Pablo II en Cuba, 21 de enero de 1998.

JULIO CÉSAR BANASCO REGO. RETORNO A LAS PROVINCIAS DEL ARTE

Por Joaquín Badajoz

He vivido con cautela mi cuota de exageraciones. Sé que el hombre es falible y que la pasión es una condición obnubilante. He escrito y juzgado en serio con la frialdad con que el galeno se acerca al quirófano. Silencio contundente, quiero el silencio de la Bernarda, el mutis elemental del que se quita el prosono. Cuando un hombre como yo escribe, solo queda esperar a que revienten los tibios hormigueros. Tengo mal carácter, ese que provoca una acidez que aquí llaman heartburn y que termina en úlcera.

Desconfío de las improvisaciones, las teorías y las retóricas. Sé y no me pregunten como, porque dudo también de las inteligencias, que hay un espíritu de la creación que se mueve entre las sucesivas generaciones, como si el "pintor" transepocal se instalara para dar sombra sobre un cuerpo, una materia desechable y continuara desde ella su obra perfectible. Así, y no de otra forma, se explica la concurrencia.

Desde "La Gran Cena" (1986), obra monumental que era de por sí ella sola una exposición, formada por paneles de lienzos y en la cual experimentaba sobre la tridimensión pictórica, hasta "El Peso de mi Sombra" (2002) donde predominan los dibujos y pinturas sobre cartulinas, usando el carboncillo y pastel, ha transcurrido una de las obras más sorprendente y apasionadas de la pintura cubana. Una obra que como toda auténtica revelación del espíritu es febril, obstinada y ajena. Condiciones exacerbadas dentro de una provincia, una provincia de ultramar, donde la crítica y el arte desde hace años han pactado un sospechoso comadreo; es decir, lo que no se digne el avisado ojo en distinguir queda automáticamente en los márgenes del intercambio simbólico.

Julio César Banasco, el pintor de marras, ha sido uno de esos jóvenes maestros ocultos, que han logrado sobrevivir las más cruentas batallas cubanas contra los demonios y hacer una obra inspirada, cuasi mística, a la manera de los clásicos, sin dejarse apenas provocar por las estéticas del arte povera, el instalacionismo, la performance o el mercado.

Lo sorprendente de su arte es que desde antes de que en la Ínsula descubriéramos que el mundo

occidental se debatía en otras narraciones, las de una edad tardo industrial ya un poco agotada con el Arte-Idea, el Techno-Art. y otras manifestaciones visuales, reconsideraba el uso de la techné, valorizando el soporte tradicional y la legitimidad de la originalidad - ahora como relectura de meta relatos, intertextualidades, e incluso visualidades y poéticas personales - Banasco, en el encerramiento contaminante de su estudio- una habitación estrecha y sombría- producía con un sentimiento ajeno al discurrir, autenticando una facturación que Francis Bacon, De Kooning, El Greco, Velásquez, Dalí, Vermeer de Delft y Edgard Munich, sombras todos, manifestaciones de un único hacedor, aprobaban cómplices mientras se paseaban, flotaban, discutiéndose posesiones que nunca llegaban a gozar.

Hace unos años cuando visitaba el Museo Dalí, en San Petersburgo, a unas millas de Tampa, la obra de Julio César Banasco, me movía insistentemente desde la memoria. Trataba de buscar identidades que si existían lo eran más como continuidad. Lo mismo me ha sucedido delante de los originales de cada uno de los restantes fantasmas que habitan sus "malas lecturas retinianas", con lo cual se derrumba toda suspicacia y se levanta la evidencia de que su obra concurre rara y alucinada, y- soy testigo de ello- adorada por la sensibilidad de quienes la consumen, en un espacio teórico que continúa farragoso y marginal defendiendo las sociedades de productores "Le Societé Anonyme", con un aliento demodé que me recuerda, con alarma, la mecanización de la primera mitad del siglo pasado.

Banasco, no puede ser considerado un "productor" en el sentido estricto del término - incluso en su obra apenas pesa una lectura del mercado, una poética de moda, o un carácter subversivo y de debate social - puesto que vive encerrado en una esfera autónoma.

De hecho su obra es antigua, caprichosa y solitaria; y no envejece porque ha sido construida sobre el atractivo de la trascendencia; del mismo modo que un fresco de Michelangelo o una tela del Bosco. La ambición de sus grandes telas, las relecturas de la proyección mística del hombre, su oficio y su dominio,

parecen no ser del reino económico de este mundo. Complace verle aplicar la mota y el pincel, esparcir aceite ricino (Aceite de Linaza)-disfrutando ese olor dulzón que algunos hemos olvidado- iluminar los cuadros a la manera renacentista, plantear con el carboncillo sobre el lienzo, figuras atrapadas, estilizadas, manieristas y luego resolver la obra enfebrecido, corrigiendo, alterando, como si cada una fuese un parto único e irrepetible.

Pintura que luce una extraña elaboración cromática, la frialdad aparente le otorga a sus obras un sentido de congelamiento- a veces violentado por la marca vigorosa del carbón o la proyección matérica- que puede apreciarse también como una oblicuidad introspectiva. Acaso los valores de un mundo interior, los traumas de la sobrevida, buscan su exorcismo y fecundidad proyectándose hacia la dimensión ambicionada. Romper con la ilusión de la tridimensionalidad, acentuar su existencia y su posibilidad puede parecer aditamento cuando una mano virtuosa, logra con veladuras y claroscuros ese efecto óptico, pero Banasco como el otro cubano extraordinario Picabia, ha demostrado su oficio para permitirse que esas transgresiones no parezcan impotencias facturativas, sino extroversión de un universo comprimido que busca la explayadura animista fuera del soporte, involucrando con el acto al observador. Obra de elaborado hedonismo que conjuga femineidad y feminidad, que evita la agresión y la estafa, y que atrapa al ojo en su redil antes de proponerle el descubrimiento de otras remotas y personales cosmogonías. Detrás de cada cuadro suyo hay no solo una paleta virtuosa, sino un estudio de la forma y el color; y sobre todo una narración que juega a construir mitos de un alto valor poético.

Si nos detenemos en algunos de sus títulos vemos que el abrevadero de la Historia del Arte se alimenta de un soterrado y cristalino venero que aún no se consume. Obras como Amalline, La Consagración, El Sueño de América, El Gran Proyecto Histórico, La Última Crucifixión, La Mecánica del Yoísta o El Otro Hijo de Dios- una de las piezas fundamentales de su expo personal "Utopía del Interior" (1996)- no solo lo consagran sino como apunta Jorge Luís Montesino "son parte de un argumento que trabaja hasta la obsesión: la localización de un ideal estético y suprahistórico en los límites de la realización espiritual"

Banasco escribe y visualiza, incluso en "Utopía del Interior" cada obra iba acompañada de un texto, conato de un mismo modulador semiótico, caminos que al bifurcarse eligen una elipsis magnética para provocar un arco de resonancia que los involucra en el mismo y

ajeno proceso comunicacional. Por todos los caminos no se llega a la consumación del mismo modo, pero si hay varios caminos de la seda para legitimar el contrabando simbólico. No dudo que se hubiera podido prescindir de uno o de otro, pero ponerlos a dialogar en un espacio, cada uno exergo o coda., bastan para hacer que el espectador se mueva con cautela y aprecie la existencia soterrada de un discurso que se mueve sobre un espejo. ¿Un ready-made? ¿Un work-in-progress? ¿O apenas un acto de prestidigitación testimonial que acusa que en el principio pudo haber sido la palabra o el gesto, o la imagen, o la explosión de la Galaxia iconográfica?

El artista sueña y "produce"-aquí sí se ajusta el término- a la manera de una auténtica y fecunda maternidad, obra hand-made que sacraliza los meta-relatos alterándolos, que sabe que el creador es un constructor de mitos, y que como recordaba Tristán Tzara, no existe una historia, sino muchas, imperceptibles, inéditas, escurridizas, dentro del arsenal occidental. Sobreponerse y manipular "The many tricks of the trade of the Fourth Estate", y hacerlo desde la periferia, es decir jugando con las reglas de una cultura de resistencia que recibe el bombardeo y la publicitación por canales rígidos, que legitima y margina a partir de una "ilustrada ignorancia", serán barreras pero "barreras blandas" para un artista que con insistencia, oficio e iluminación, está recreando la crónica fáustica de sus múltiples visitas.

Una vez se consuman los estados post-nacionales, la provincia volverá a ser centro del mundo y el artista antes de tratar de conquistar Roma, Paris, New Cork o la Habana, volverá a tratar de poseer un cosmos mínimo, un espacio que termina en las puertas de su atelier; así enfrentando a su propia obra sufrirá las mismas-otras posesiones, la impotencia, el dolor y el gozo de Julio César Banasco, aunque para entonces ya él vaya por el camino de regreso a esa provincia imaginaria, que es el Arte.

Joaquín Badajoz (Pinar del Río, 1972)

Crítico de Arte, escritor.

Miembro del Instituto de Estudios Cubanos (IEC)

Miembro de la Academia Americana de la Lengua Española.

Vive en Miami, EE.UU.

OTREDAD MÍSTICA INSULAR

Por Julio César Banasco

Otredad mística insular

Homenaje a Dulce María Loynaz

Existo si dejara de pintar el alma,
 si contemplo en silencio el tiesto del dolor.
 Nadie detendrá el infinito matiz, en la lentitud que reposa su cuerpo.
 La grandeza del espíritu suele fermentarse.
 Hoy cegaré el tiempo, hundiendo mis manos en el lecho adormecido,
 esparciendo la fragmentación de su muerte,
 sobre nuestra piel gredosa,
 y al viento se irá, se irá... rayando el iris.

¡No ha existido jamás ni casa ni hombre!
 Se ha quebrado hoy esta unión, esperando que algo muera
 en esta casa, en el hombre...O en los dos.
 La casa, es la raíz dérmica del alma, nos abriga el espacio
 y con sutileza, quedará prendida en la ijada soledad.
 El hombre que resulte ínfimo, banal y mundano,
 no podrá vestir la nobleza que irrumpe, el pavoneo del insomnio,
 su necesidad encumbrará heroísmo
 en la sombra de mi último desvelo.

En la gloria, tu cuerpo se ha tendido airoso y lánguidamente
 floreciendo sobre la calma azul del exámine Azar.
 Más allá, en el último aliento celeste,
 no existen lamentos de sales opalinas
 sobre el cáliz del Poeta,
 sino el reposo quimérico de tu excelso talento.

¡Ay de mis manos, Cábala! Presiento tu reposo.
 Sellaré en colores la hoz que ensombrece la fe,
 y nunca volarás...
 hasta que sea infundida en nosotros tu colmada esencia.



Otredad Mística Insular (Dulce María Loynaz). Óleo/lienzo. 114 x 77 cm. 1997.

¡Ha muerto...! La astucia contemplada,
la ternura omnisciente,
la inmaculada arpista de la palabra
Yace hoy en eterna bonanza, su inmenso espíritu angelical,
llorando sobre la humildad del creador que se desviste en quietud.
El mismo que enluzca y hermetiza la memoria del tiempo,
para helar el olor insular.
Traer pues, arrastrar hasta mí,
las injurias y penas de este Mundo linfático, Mundo imberbe.

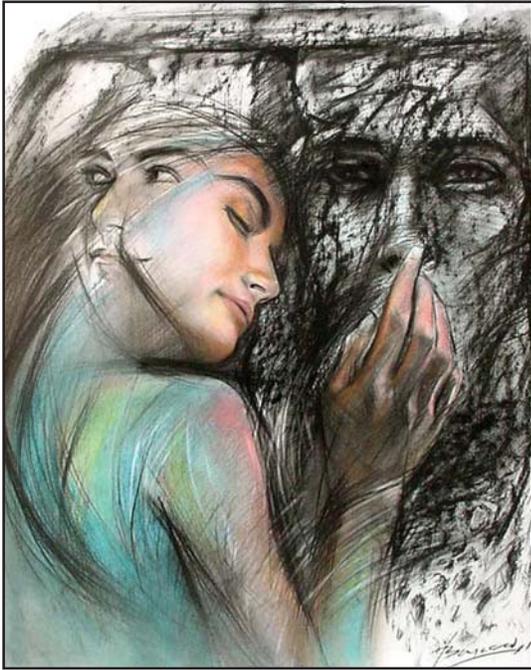
La consagración del Espíritu

Sublimaré la fecundidad del espíritu en la perpetua solicitud,
no dejaré que dormite, tan cerca del Tálamo de los Superfluos.
Espantémosle en la sávida del otoño,
para que no enraíce su cauce sobre la Montaña del Pesquis
y dejémosle viajar hasta el copado invierno
para que álgido sea su martirio y helado su reposo.
¿Quién me extiende la mano para sepultar la ceguera del hipotético ignorante?
El que espere la muerte de esos “falsarios”,
no vindicará su otra mitad en mi fe.
Enterremos su agonía, tan profundo y levantemos sobre ellos,
los cimientos del Templo de la Creación.



La consagración

Óleo/lienzo. 184 x 126.5 cm. 1997.



Marca en la piel.
Pastel y Carboncillo/ Cartulina
75 x 60 cm
2001

Puede que en ascenso el dolor nos ayude a vivir,
parecerá tan extraña la ausencia del espejo,
allí donde habitamos mirar y encontrar la razón de existir.

Narciso - lamentablemente al mirarse en el agua,
lejos de nadar en sus ocultas raíces,
quedóse inerte en la vesánica orilla,
reencarnando la inocencia de su propia belleza.

Hablo solamente de la verdadera virtud,
que suele sufrir las miserias Grises del Hombre.
En ella estaré lejos de la auténtica apariencia,
con la ilusión de Spinetta "todo lo que se ve, se ama, se pierde".
O al menos será un brillante que nos perfume sutilmente.
En algún lugar desierto de la infinitud del ser,
devastaré la holganza grisácea.

Y en el ausente color, reposaré tu imagen

esgrimiendo mi pincel sobre ti altísimo,

Con la certeza quizás, alguna vez,

poder captarla, te besaré y dormirás tan frágil...

Que aún llorarás en mi pena oscurecida,

y entre luz, ¡volarás, volarás! Esfumándome los adentros.

Y voy a verte sonreír, en este sueño, en esta piel,

te vi, te vi en la sed del pincel,

raptando mi espíritu rúnico.

En la mística de tu magia, eruiré la humildad sin lugar, sin hechura,
pintando dos olimpos en la fermentada entraña de tu ausencia.

Marcas en la piel

En las inmersas arenas

de algún sitio oculto

reposan los hijos del agua

allí marcan sus pieles hinchidas de sal,

en fermentos de algas trastocadas.

Sólo tu nombre reaparece

en el aliento de las olas

que te llevan sin premura

haciendo tormentas en el mar.

La quietud de mi sueño
te hará flotar en las secretas nieblas
en los pétalos que caen
regresándote a mi isla.
No dejes que cubran los ojos del espejo
donde tu fantasía se adormece.

En el Hades profundo
se vislumbra la ciudad de peces muertos
allí destellan tus marcas oceánicas
sobre la tez de los barcos
y a la distancia del último
se orientará el naufragante.

Su binocular se ha hartado de los puertos
llevando el sello de la espera.

En el silencio de cada brisa te amaré
sabiendo que la angustia del mar morirá

cuando se deshagan las orillas
cuando se deshagan las orillas
cuando se deshagan las orillas.



Impenetro y Netro a la Fe
Óleo/lienzo. 99 x 82,5 cm. 1997.

El impenetro y netro a la fe

Escalarescalarescalerescalarescalaré la Magia.
Ladeando en el risco de su piel, la dura calma,
que me llevará en línea vertical.
Venciendo el miedo y la arrogancia súbita.
Pero altiva será siempre tu fragancia mujer.
De las manos inminentes saldrá mi espíritu.
Enmudeciendo el alma del poeta,
fragmentando la esencia del pintor.
Montaña maternal de talentos eximios.
La mitad en mis sueños sellarán, el perenne vacío del tiempo.
Esculpiendo el aire de tu imagen marmórea.
Pero hoy llevaré mis dos mitades:
El pintor: caeré en la plegaria del insomne,
engalanando de rojo la estancia del verde,
podré respirar versando la sentencia lúgubre del cielo.
El poeta: ¿Podrías darme fe? Viviendo en mi espíritu, existiré.
¿Cómo personificar el llanto del espacio?
Versátil es el dolor ajeno a nuestros huesos...

El pintor: suelo, en verbada sabiduría,
estrellar el rostro sublime en la probidad que ya es plena.
El pintor-poeta: Se quedará el cielo yerto, en el imperecedero altruismo,
de la similitud eterna del cuerpo-niño,
que con sus dos manos, ha avizorado -tal vez-
desde la nostálgica medida de un fermento, para decirnos:
¡Hoy no ha muerto el creador!
Una cara, dos razones, una oscura, otra más oscura,
dos almas, un silencio...
Divina apariencia del ser, que desciende sin lamentos, el Iris del Prado.
Hoy no existe la muerte... en tanto, se quiere ilustrar con mi propio rostro,
la antonimia del último creador, la armonía decadente del Universo.

Sostendré la recaída del alma en su culto,
idolatrando en fe, el sueño de mi Madre-Natura,
esculpida por la premura del nuevo ente.
Pompa sublime equinoccial, que irá petrificando el tiempo,
y el espacio nonato para convertir mi esencia zurda,
en el diestro reciario del color.

Deshecha en huesos, mi docilidad será sublime,
esparciendo al aire, el Netro del insomnio, el Netro a la fe.
Apartaos falsarios, enmugrecidos e incrédulos del saber,
solo suelen pulsar el talento hacia la oscura infinitud mundana.
Nietzsche induce el Impenetro y les habla...
"Es mejor que rompáis las ventanas y saltéis al aire libre".

Ahogaré la fementida esencia de los sacrificios humanos
allí en el Gran Ultra Salto, en la magia del vacío.
Dos mitades simuladas de mi molde, un solo rostro en un silencio.
Volar no es una cuestión que conduzca,
simplemente es el canto. ¿A dónde llegar?
Enmudece el alma del poeta. Se fragmenta la esencia del pintor.
¡Hoy, no existe la muerte...! En tanto se ha fechado mi espíritu,
cuan lejos devendrá su añoranza.
Y me exonero al viento a medir la pesantés del creador nonato,
que nos ha legado:
Enterrarenterrarenterrarenterrarenterraré la Magia.

El Cetro

(El peso de mi sombra)

Se fundirá el día en la noche
en una sola estancia ancestral,
palpando la brizna que el nuevo ser
asienta en el Cetro.

Árbol altivo, delgado, de tres colores,
hojas que forman pinceles y cábalas
huesos y piel, llevan el reflejo de la corteza
que envuelve el silencio,
desde la raíz,
hasta donde penetra
la memoria de la luz.

Sus brazos, son las ramas subterráneas
que se expande por doquier,
llevando el sostén gravitacional
de la esfera terrestre.

Desde su interior perfuma,
todo lo que toca, todo lo que mira
y va develando en la anquilosa razón,
su resina oleosa espermatizada,
reproduciéndose así mismo como la sangre.

Su fruto se extingue a la luz del sol,
y su alma es infinitamente oscura,
solo se alimenta del afrodisíaco
matiz nocturnal.
Sólo en él se cultiva el alma.

Cetro que lleva el peso de mi sombra
y a mi sombra regreso,
siendo la apariencia,
de mi Isla, tierra, cuerpo, sin sombras.
¿Qué es la luz sin mi sombra?
¿Qué será de las sombras sin mi cuerpo?
¡Mi cuerpo!
Y mi cuerpo... se volverá...
más adentro que la tierra misma,
allí donde se debió sembrar mi sombra.

¿Qué hará mi cuerpo sin alma?
Y el alma... ¡el alma llevará el reflejo del tiempo,
en las marcas de mi sombra,
quedando disueltas en los poros de la tierra!



El Cetro. Óleo/lienzo. 201x120 cm. 2003.

Julio César Banasco Rego. (Pinar del Río, 1967)
Pintor y poeta. Miembro de la Unión Nacional de
Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Graduado de la
Escuela Provincial de Arte, Pinar del Río y de la Escuela
Nacional de Artes Plásticas (ENA) en 1982. Graduado del
Instituto Superior Pedagógico E. J. Varona en la
Licenciatura de Educación Plástica. Restaurador y
Conservador de Obras Patrimoniales del Centro
Provincial de Patrimonio Cultural y del Museo de Historia
de Pinar del Río. Vive en Pinar del Río.

JULIO CÉSAR BANASCO REGO

(15 de agosto de 1967. Pinar del Río).

Miembro de la UNEAC. Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

1982- Graduado de la Escuela Provincial de Arte, Pinar del Río.

1986- Graduado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENA) Ciudad de La Habana.

1991- Graduado del Instituto Superior Pedagógico Enrique J. Varona en la Licenciatura de Educación Plástica. Ciudad Libertad. Ciudad de La Habana.

1995- Restaurador y Conservador de Obras Patrimoniales del Centro Provincial de Patrimonio Cultural y del Museo de Historia de Pinar del Río.

Expos Personales

2006- "Banasco-Hans-Pantoja" Pintura y Escultura Cubana. Cine-Teatro Municipal de Serpa.

Portugal. Auspiciada por Embajada de Cuba, Galería CiDi Arte y Galería Villa Verde de Ficalho.

2005- "Banasco-Pantoja-Hans" Galería CiDi Arte, Lisboa Portugal.

2004- "Almas Sitiadas". Galería Carmen Montilla. Ciudad de la Habana. Cuba.

2004- "Raíces". Banasco y Humberto "El Negro". Botanical Gardens. Feria Internacional de la Cultura de Nassau Bahamas

2004- "Traga-ánimas". Museo Napoleónico. Ciudad de la Habana. Cuba

2003- "El Cetro". Sala Expositora de las ACP (Grupo de Estado de África, Caribe y Pacífico). Bruselas, Bélgica.

2003- "La Apariencia del Nuevo Ser". Galería Arte Caribe, auspiciada por la Asociación para el Intercambio y Colaboración Cultural entre Bélgica y el Caribe. Bruselas, Bélgica

2003- "El Eco de Banasco". Galería Arturo Regueiro, Pinar del Río.

2003- "El Eco de Banasco". Galería Consolación. (Expo Itinerante), Pinar del Río.

2003- "El Eco de Banasco". Galería San Diego de los Baños (Expo Itinerante), Pinar del Río.

2003- "La Sombra de mi Eco". Galería de Arte Sandino, Pinar del Río

2002- "Banasco en Guarenas". Galería del Centro Comercial de Nueva Casarapa. Guarenas, Estado de Miranda. Municipio Plaza. Caracas, Venezuela.

2002- "Pinar del Río en Caracas". Sala Expositora de la Sociedad Venezolana de Ingenieros Geofísicos. Sabana Grande. Caracas, Venezuela.

2002- "El Peso de mi Sombra". EXPOCUBA. Ciudad de La Habana.

1999- "El Retardo de la Esencia". UNEAC. Pinar del Río.

1999- "Hiperestética del Insomnio". Galería de la Dirección Municipal de Cultura Pinar del Río.

1999- "Éxtasis". Pabellón Cultural Stand de Pinar del Río. EXPOCUBA. Ciudad de La Habana.

1998- "El Sueño de América". Lobby del Hotel Pinar del Río.

1996- "La Consagración". I Taller Internacional de Museología y Sociedad. Museo Provincial de Junco. Matanzas.

1996- "Utopía del Interior". Museo Provincial de Historia. Pinar del Río

1994- "Marinas". Restaurante "El Tocaroro". Ciudad de La Habana.

1990- "Tres Cabezas no Piensan más que Una" Performance. Instituto Superior Pedagógico Enrique J. Varona. Ciudad de La Habana.

1990- "Homenaje al Becado (Banasco... en Marcha hacia el 2000)". Performance Instituto Superior Pedagógico Enrique J. Varona. Ciudad de La Habana.

1988- "Shock Cultural". Performance. Esc. José Licourt Domínguez. San Cristóbal, Pinar del Río.
1986- "La Gran Cena" (Tesis de Graduación). Escuela Nacional de Artes Plásticas. Ciudad de La Habana.
Obras de este creador se encuentran en colecciones privadas en Cuba, España, Argentina, Francia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, Puerto Rico, Costa Rica, Venezuela, México, Holanda, Bélgica y Portugal.

Expos Colectivas

- 2006- Expo Colectiva "El Encuentro" Havana Gallery. Chicago. Estados Unidos.
2006- Expo Colectiva "Pintura y Escultura Cubana". (Lagares D'el Rey) Tomar-Ciudad Templaria. Portugal. Auspiciada por Galería CiDiarte, Embajada de Cuba, Habanatur y Cámara Municipal de Tomar.
2006- Expo Colectiva "Pintura y Escultura Cubana" Galería Villa Verde, en Fícalho (Serpa). Portugal
2004- Expo "Entre el Espanto y la Ternura". Galería CiDi ARTE. Lisboa. Portugal
2004- Expo "Persona". Havana Gallery. Chicago. Estados Unidos.
2004- Expo "Huellas generacionales". Galería UNEAC. Pinar del Río. Cuba.
2003- Expo "Contando a la Izquierda". Galería Mariano Rodríguez. Villa Panamericana. 8va Bienal de la Habana. Ciudad de la Habana.
2003- Expo "Columbia-La Otra Escuela de Arte". Galería Mariano Rodríguez. Villa Panamericana. Ciudad de la Habana.
2003- Expo "Cantata por la Paz". Cine-Teatro Pedro Zaidén. Pinar del Río. Cuba.
2003- Expo "Artistas pinareños". Pabellón Cultural, EXPOCUBA, La Habana. Cuba.
2001- "Salón 20 de octubre". Galería centro Provincial de Artes Visuales. Pinar del Río.
2001- "100 años de Arte". MAPRI (Museo de Artes Plásticas de Pinar del Río).
2000- "Islas Interiores II". Seis Artistas Pinareños. Galería Galiano. Ciudad de La Habana.
1999- II Salón de Arte Joven. CPA. Plásticas. Pinar del Río.
1999- "Entrega". UNEAC. Pinar del Río.
1998- III Coloquio Internacional de Artes Plásticas. "Símbolos y otros Recuerdos". Centro Prov. Artes Visuales, Pinar del Río.
1998- III Muestra de Artes Plásticas al Aire Libre, Dos Hermanas. Auspiciada por el colectivo artístico Ventana Plástica. Feria de Valme. España.
1998- "Pintores Pinareños". Galería ARTETECA. España.
1998- Galería Hator. Gijón, España.
1997- I Salón de Arte Joven. CDA. Plásticas. Pinar del Río.
1997- II Muestra de Artes Plásticas al Aire Libre, en la Ciudad de Dos Hermanas. Feria de Valme. España.
1997- XVIII Certamen Nacional de Pintura de Ciudad Utrera. España. (Premio Selección).
1997- I Salón de Artes Plásticas "Los Frutos del Bien" (graduados de Escuelas de Artes). C.D.A. Plásticas (Pinar del Río).
1997- Curador y exponente del proyecto "Excursión a Vuelta Arriba". Festival Internacional Romerías de Mayo. Holguín.
1997- VI Bienal Internacional de Pintura de La Habana. "Más allá de la Periferia". Pabellón Cuba. Ciudad de La Habana.
1997- Salón de Verano. Museo Antonio Guiterras. Pinar del Río. (II Premio).
1997- XV Salón Prov. de Artes Plásticas. C.D.A. Pinar del Río. (Premio) por la Asociación Hnos. Saíz.
1997- "Joven Pintura Cubana de la Provincia P. del Río". En el Inst. de América Ctro Damián Bayón. Plaza de España. S/n Sta. Fe, Granada España.
1997- "Islas Interiores I". Seis Artistas Pinareños, Sede UNEAC Pinar del Río.
1997- "Pintores Pinareños, Diputación de Córdoba". Auspiciado por la ONG. Centro de Iniciativas para la Cooperación Batá y la UNEAC.
1996- "Se Mandaron Pa' Home". C. D. de las Artes Plásticas Nacional. Ciudad de La Habana.
1996- "Proposiciones". Centro Prov. de las Artes Plásticas. Pinar del Río.

- 1996- Curador y exponente del proyecto "Emancipación y Realidad". En el II Taller Internacional de Curaduría de los países Andinos. Cochabamba-Bolivia, auspiciado por la Organización de los Estados Iberoamericanos. Palacio Simón I. Patiño.
- 1996- "Ventana Plástica". Dos Hermanas, Sevilla, España.
- 1996- "II Coloquio Nacional de Artes Plásticas". Asociación Hermanos Saíz. Galería Guernica. Las Tunas.
- 1996- Salón Prov. "14 de Diciembre". Museo A. Guiteras. P. del Río. (II Premio).
- 1996- "Premio D' Arte Anual". (Mención) por el Proyecto "Emancipación y Realidad". P. del Río.
- 1995- II Salón de Arte Religioso, Casa de Las Hermanas de La Caridad. Pinar del Río. (Mención Especial).
- 1988- Salón Provincial de Artes Plásticas Pinar del Río.

LOS POROS DEL VIENTRE

Por Marlon Guerra Tejera

Hace un mes que Laura tiene mal carácter, ya no habla del norte ni del viaje en la rápida, lo mismo suelta un coño que un carajo desde la noche que llegó con rasguños y moretones por todo el cuerpo.

— ¡Mi'ja, por Dios! ¿Cómo fue eso?... —exclamó Berta aterrada.

— Nada, mima—respondió cubriéndose el rostro—cierra el pico y deja el lloriqueo. Te lo voy a decir una sola vez... me caí de una moto. —Sollozos y silencio—Estoy viva ¿no...?

Berta supo que mentía

— Más sabe el diablo por viejo... —Susurró y golpeó la mesa con el puño cerrado, pero desde hace tiempo su hija no la respeta y no tuvo más remedio que sufrir callada.

— Me da la gana de tomar, para eso lucho lo mío. Te dije que no sigo la escuela ni muerta, total, ¿para qué? Aquí el que no estudia vive como Carmelina, anda en carro, especulando para arriba y para abajo, con los bolsillos llenos de billetes...

— Laura mi'ja, deja esa juntera, vas a perderlo todo, hasta el carné.

— Oye mima, a los únicos que les interesa la política es a los que están viviendo a costa de ella, yo no siento nada por esto; además, desde hace tres meses entregué el carné, así que no me jodas más con tus tequesitos, que me tienes cansada.

Después de gritarle, bebía sin ser vista, hasta que no pudo ocultar náuseas ni vómitos y la barriga empezó a notarse...

— Mira, Laura, no te pongas así —le dijo la enfermera del consultorio—

— Eh! ¿y a ti quién te dio vela en este entierro? Yo no puedo creer que Berta... ¡ay, mi madre...!

— No, Laura, nadie me dijo nada, lo que pasa es que... hay cosas que no se pueden ocultar, y tú estás muy joven todavía, y eso es un riesgo, muchacha. Yo pienso que debes ir al consultorio, a lo mejor no es un embarazo; pero de algo puedes estar segura, y es que tiene que verte el médico.

— Mira, seño, perdona la franqueza, pero a mí no me importa lo que haces o dejas de hacer con tu vida, así que te pido... y le das el recado a la otra, que no me jodan más la mía. Ya le dije a la doctorcita esa... que ella no es ginecóloga y que si me siento algo, prefiero ir al hospital y así me evito los peloteos.

Chica, ven acá, ¿a ti no te molesta que se inmiscuyan en tus cosas?, porque lo que son las enfermeras y los médicos de la familia, no pierden la oportunidad de meterse en todas las casas como si fuesen Dios ¿Quién les dio ese derecho a ustedes? Quieren saberse la vida y milagro de todo el mundo, que si en tal casa se fajan y la dinámica de la familia está "jodía", que si tal programa de salud, que si patatín, que si patatán. Lo que tienen que hacer es repartir comida para que la gente no se enferme y dejarse de tantos chismes.

— Pero Laura, tú no puedes estar bien de la cabeza, yo solo vengo porque...

— Oye, que con ustedes y los del mosquito, se acabó la privacidad en este país, así que en buena forma... mira, hazme el favor y sal por esa puerta antes de que te diga setenta cosas...

— Laurita mi'ja, estás loca, ¿cómo vas a tratar así a la enfermera?

— Déjela Berta, mejor me voy.

— Mira, mima, yo espero que tú no seas la que anda por ahí sacándome las tiras de pellejos.

— Laura, que debes ir al médico o a la policía, es por tu bien.

— Oye, te he dicho mil veces que nadie tiene que saber de mis problemas. Y para que te enteres, estoy en estado y no le voy a abrir las patas a ningún médico, ni voy a ir a las consultas porque no voy a estarme pinchando ni sacando la poca sangre que tengo...

— Maldigo los hombres —alzó el vaso tambaleándose — no deberían existir... ¡cabrones! —murmuró.

Buscó apoyo en la barra, hizo unas señas

— Otro doble.

— Ya está bueno, muchacha, en tu estado no debes... estás al dar a luz.

— ¡Bah!... Me sale de la pa... —tocó sus genitales— hoy quiero morir... me duele la vida. —perdió el equilibrio.

— ¡Cuidado...!

— Déjeme, estoy bien... Debí nacer macho. Así no estaría “preñá” como una perra.

— ¿Qué le pasa? —preguntó el barman.

— Brindo... por... por que me muera al parir o por que nazca muerto, así podré largarme de aquí sin arrastre. JA JA JA JA!, rió con cara de malas intenciones. Con una mano sujetó algo bajo las ropas y musitó —voy a hacerlo trizas.

— ¡Sáquenla a empujones!— dijeron unos.

— ¡”Borracha’emierda”!— gritaron otros.

— ¡Suéltenme, “hijueputas”, que estoy pariendo...!

El sangramiento se hizo incontenible. Un dolor intenso moldeó su rostro.

— Rápido, busquen un trapo... algo, que se desangra. ¡Miren, qué horror, se metió un perchero...! exclamaron intentando taponarla mientras llamaban una ambulancia.

Desde fiñe les di perro muerto a los vecinos. ¡Sal de aquí, ajile!, -me decían. Inocente, es una víctima-, comentaban otros. Entre lástima y desprecio pasé niñez y adolescencia. Por boca de unos supe que mi madre era alcohólica, que la violaron, que tenía dieciséis, que se sacó trozos de placenta con un alambre y murió de parto, “vaya vida de mierda”. Pero lo triste fue criarme a la buena de Dios, sin un puño guía, solo una pobre vieja que bastante hizo. Eso sí, los tres trapitos —como un crisol— y el bocaíto nunca me faltaron.

“Mi’jo, la vergüenza se lleva a todas partes en la frente. Es como la marca de familia. Recuerda, no es deshonra ser pobre”.

Sabias palabras, quiso darme el cielo, pero, ¿con qué se sienta la cucaracha...?

En la escuela me fue bien. Terminé primaria, secundaria y el pre en la calle. Nunca me bequé, no quise dejarla sola, ya tenía la cabeza mala.

“Oye, estás muy tarajayú... Miren eso, ya mea dulce y todavía bajo la saya de la vieja, en vez de buscar pincha o mujeres por ahí”. —comentaban.

Tuve que decidir entre trabajar o seguir estudiando. Entonces resolví con una vecina. Era la del sindicato en un hospital.

— Oye, dije que ponía las manos en el fuego, no me hagas quedar mal.

— Oiga, ya soy un hombre, y empecé.

— ¿Qué haces?

— ¿Yo...?

— Sí, usted.

— Soy mensajero en un hospital.

— ¡Ah bueno!, eso está mejor.

Fue la primera conversación con el jefe de sector cuando dejé la escuela. Desde entonces, me hice responsable de la vieja y de mantener la casa. La vida durísima, el techo al caerse, el salario, malamente para comer. Viandas, frutas, vegetales por las nubes, carne incomprable. Para poner un negocito, hay que invertir con dinero constante y sonante y ¿de dónde? Comprendí que vivir es como la ley de la selva, todo a base de reglas hechas por gente que no tiran un chicharo o que nacen en cuna de oro, y le cogí el golpe a la pincha.

Llevaba un año trabajando, hacía el turno de noche.

— Pss, Chino!

Me volví y encontré un mulato alto y fuerte de unos veintitantos años. Tenía un pulóver rojo con un letrero blanco “Trabajadores Sociales”

— Andas metido en un lío.

— ¿Qué lío es ese?, ¿quién es usted?

— Más te vale que andes al hilo, porque te buscan como cosa buena.

— ¡¿A mí...?!

Del tiro se me aflojaron los pies

— El chico del malecón, el de los panes con bisté a diez pesos. Hay tremendo embrollo con médicos y policías. Cantidad de gente con hepatitis, hasta niños. Imagínate, parieron mujeres con SIDA y lo curioso

es que todos le compraron panes al chino que anda en una bici con una lata de galletas amarrada en la parrilla.

Tragué en seco y seguí escuchando.

— Parece que alguien compró más de un pan y se intoxicó, cuando llevaron la muestra al laboratorio se horrorizaron, era carne de placenta.

Me quedé pasmado pero hablé más que siete.

— ¿Qué... qué tengo que ver yo con...?

— A decir verdad, investigo el caso, pidieron ayuda del partido y la gente de higiene nos ubicó a dos por hospitales para ayudar a desenrollar la madeja.

— Por lo visto ustedes sirven hasta para remedio.

— ¿Cómo dices? —preguntó el mulato confuso.

— Lo mismo resuelven problemas de salud, comida, casas, problemas económicos, que asuntos policiales. Vaya, que vienen siendo los hombres orquesta de estos tiempos.

— Eso lo dices en tono de burla.

— No, lo que no entiendo es por qué me lo cuentas a mí.

— Porque las sacan de un hospital, y el que lo hace es un bicho. Los del SEPSA todavía no han cogi'o a nadie sacándolas, pero le están cazando la pelea.

— Venga acá y ¿dónde encajo en todo esto? Aquí trabaja mucha gente.

— Pero usted es uno de los mensajeros del salón; además, vamos a estar claros, llevo días aquí y no he visto movimiento de placentas cremadas ni ocho cuartos. Chama, ¿de ahí no saldrán los panes con bisté?

— Oiga, usted sabe que hay problemas con los gases por el ozono y escasez de petróleo. Nada más se crema en un turno, y no siempre en el mío.

— Espera, no te vayas así, mira, no soy un HP, solo quiero que no hayan más complicaciones, la cosa está en candela, eso es canibalismo.

— No lo dudo, pero lo mío es cumplir con mi trabajo y eso hago, ni más ni menos.

— "¿Hay alguien ahí?" — alumbraron con una linterna.

— Pss, cállate chama, no vaya a ser la policía.

— Y si es ¿qué?, El que no la debe... —respondí inquieto—es el CVP.

— Está bien. Ven acá, ¿qué edad tienes?

— Diecinueve.

— ¿Eres de por aquí?

— Más o menos.

— ¿Y tus padres?

— No tengo.

— ¿Cómo? ¿Caíste del cielo?

— La pura murió cuando nació. El puro no sé quién fue, pudo ser cualquiera.

— Y no tienes familia, no sé, alguien...

— Hace una semana enterré a mi abuela, ella me crió.

— ¡Coño! Lo siento.

— ¿Lo sientes? Compadre, si usted ni me conoce.

— Pero lo siento, debe ser triste estar solo en el mundo, ¿cómo te llamas?

— Mejor me voy, para mí que el policía eres tú.

— Oye, oye ¿cuántos mensajeros trabajan aquí?

— Pregúntele al administrador o al jefe de turno—respondí alejándome.

— Caramba, este muchacho se las trae.

Aquello me preocupó de mala manera. Si me descubren, si la gente habla. Seguí caminando, llegué al salón de operaciones y toqué el timbre.

— ¡Vaaaa...! ¡voooy...! están sordos de cañón. Mi'jo, lo vas a quemar, ¿qué bicho te picó? Espérame aquí, ya terminaron de operar, ahora traigo las muestras de Anatomía Patológica, recuerda echarle formol, cuidado no confundas las órdenes... ¿Me oíste?

— Síííí.

— Hoy estás medio sonso. ¿Te sientes mal o es que tienes sueño...?

— No.

— Después vas por el fondo, que en el hueco hay como tres placentas y un tumor grandísimo, llévatelo rápido, pipo, que después la peste... ya tú sabes.

— Está bien seño, ahora vuelvo y recojo las piezas.

— Bueno, mi amor, despierta que estás en Cuba. “qué te importa que te ame, lalaralalalá...”

Recogí el cubo con las piezas, salí a quemarlas, sentí al mulato siguiéndome — el muy sin..., se va a coger el dedo con la puerta. Fui por el pasillo de la lavandería, doblé frente a un almacén, encontré al jefe de turno hablando con un hombre medio calvo, se saludaron, tuve la impresión que hablaban de mí. Seguí directo al incinerador, estaba encendido, me puse los guantes, viré el cubo en el horno, removí las vísceras con una cabilla, aquello se puso al rojo vivo, alguien espiando, casi me quemo del susto, cogí el cubo.

— ¿David?

— Diga—respondí temblando.

— Hace días fui al tarjetero y pregunté tu nombre. Te noto tenso ¡eh!

— Son ideas tuyas, ¿Por qué debo estar nervioso?

— Me dio esa impresión. ¿Ves aquel hombre, el calvo? Es el jefe del CITMA en la provincia, hoy hay una inspección general de epidemiología en todos los crematorios, oye, van a revisar hasta donde el jejeñ puso el huevo, están dándole chucho hasta el más pinto.

— Que así sea, broder.

— Vas apurado...

— Compadre, estoy trabajando, ¿no?.

— Ya veo. Oye, esa gente viene por el rollo de las infecciones. Chino, ¿cómo fue esa herida en la mano?

— No sé, mi herma, fue hace días.

— ¿Tú usas guantes?

— Claro, si no me cuido yo, ¿quién?

Intentó sacar conversación, hasta que volvió a preguntar sus boberías.

— Tienes las uñas largas ¿No te molestan?

— No, me acostumbré.

Compadre, ¿Por qué tanto interés en mí?, ¿eres mi sombra o te gustan los machos?

— No, chico, no digas eso, más bien es preocupación, pero ten cuidado, ya te dije que hay casos de hepatitis y SIDA en esto.

— Gracias por preocuparte, pero, con permiso, que tengo más pincha de la cuenta.

— Bueno, hasta luego.

— Hasta luego.

En la otra guardia fue igual, el mulato no me perdió ni pie ni pisada. Un poco alejado lo divisé. Esta vez con un pulóver azul oscuro de unas letras blancas “Raíces de Caguairán”, pero me hice el desentendido y seguí con el cubo rumbo al incinerador. A mis espaldas escuché sus llamados y me hice el sordo.

— ¡David, espera!

La voz se fue acercando.

— Nos dieron un retrato hablado del sujeto, mira a ver a quién se te parece.

Sacó un papel estrujado de un bolsillo

— Estás complicando las cosas por gusto. Te entregas y sales mejor, si no soy yo viene otro. De todas formas estás cogi’o, y yo no quiero entregarte, vaya, prefiero que lo hagas tú. Recuerda que cuando alguien comete un delito y se entrega la cosa se afloja.

Momento de silencio

— ¿Cómo empezaste en esto?, ¿Por qué...?

Un suspiro, ideas confusas

“Mi madre estoy cogi’o, esto no tiene marcha atrás, ¿qué coño hago? Mejor hablo y ya”

— La necesidad...

— ¡Ehh! no entiendo, explícate.

— Pasaba más trabajo que un forro de catre, siempre solo, mi abuela cosía para afuera, perdió la cabeza, se quedó ciega. Terminé la escuela, me iban a llevar para el servicio... —un suspiro— como era único sostén, me dejaron... había empezado a trabajar en el hospital, pero, el dinero no alcanzaba ni para empezar. En la calle uno compra cualquier cosa, las mismas croquetas, nadie sabe de qué son ni quién las hace. —de nuevo silencio.

Un día recogiendo placentas se me ocurrió la idea, pasé por la biblioteca del hospital, leí sobre la vagina, el útero y la placenta, que si alimenta al feto, que si es el pulmón antes de nacer, y me dije “si hace tanto bien no debe hacer daño”. Llevé dos para la casa, las limpié y saqué unos bistecitos, los adobé y le di a probar a Cheo, un socio, él trajo vino y una grabadora, así pasamos un rato y planeé sacarle provecho a la pincha.

Al mulato le dio una fatiga.

— ¿Qué te pasa?

Se agarró de un contenedor y empezó a vomitar. Me entraron deseos de seguir hablando para que soltara el buche por la boca.

— Se me está pasando—respiró profundo par de veces— Oye, tienes un estómago de madre, ya estoy mejor, si quieres sigue, te escucho.

— Le di a probar al socio.

— Esto es faisán, mi herma. Los ojos se le iban para el plato. Este pasa más hambre que yo, pensé.

— ¿De qué son?

— De res, pero cuidadito con hacer comentarios, la cosa está que arde y con esto más. Tú sabes que aquí las vacas son más sagradas que para en vuelta del medio oriente.

— Coño, broder, ¿De qué parte del animal son?, porque están suaves y esponjosos.

— Mira, llévate par de ellos y ni preguntes, es un regalo. Se fue loco de contento.

Al principio sentí asco, estuve días sin comer, pero después con ellos resolvía la jama, me buscaba un varito y compraba materiales para remendar un poco la casa. Tiraba los más grandes por encargos sin freír. Como eran esponjosos cuadré con un socio panadero que me resolvió harina y los vendía empanizados. Freía los chiquitos, preparaba panes y los envolvía en jabbitas chillonas, los acomodaba en una lata de galletas y llegaban calienticos al malecón, cuando destapaba aquello, el olor levantaba un muerto. La misma gente me ayudó a venderlos.

— ¡Oye chino!, ¿cuánto cuestan?

— ¡Pssh... Jovencito! ¿A cómo son?

— A diez pesos, señora.

— Deja probar uno, mmmm... sabroso de verdad, Juana, prueba esto. Oye, regala'os, frente al Tensén de Galiano están a veinte y por Tercera y Setenta, igual y más chiquitos. Ahora no le vayas a subir el precio —risas.

Oye, mi'jo, no te ofendas porque tú tienes cara de gente seria, pero es que hoy en día no se puede confiar en nadie, la gente con tal de ganarse los pesos vende hasta muertos, pero bueno, esto sí es primera limpia ¡qué rico! ¿Siempre estás aquí?

Asentí con la cabeza y no dije ni pío. Con el olor bastó. ¡Ah!, y tú sabes, en cuanto un guajiro llega a la capital, se sienta en el malecón y se enternece. En un dos por tres vendía los treinta panes, al otro día hasta me esperaban.

Soy joven, me gusta salir, lucir. Nunca tuve unos jeans, ni zapatillas. ¿De dónde? Por estos días para ganarte una jevita tienes que estar de etiqueta y tener los dos tipos de moneda en el bolsillo. Las nenas te repellan con los ojos de arriba a abajo y yo, andaba en short y chancleta para todas partes... También quise arreglar la casa... Si esperas que te den los materiales por el delegado se te cae la casa arriba o te mueres de viejo; así compré cemento, arena, unas vigas y empecé a remendar la casa y comprarme ropa.

Con la primera muda me gané una niña, sentí que estaba disfrazado pero valió la pena, me comió con los ojos y no tuve que decir ni jota, señaló un banco del parque y entre manoseos y besos se me tiró a la portañuela. Esa noche metí el pez en el jamo y por primera vez no tuve que usar los cinco latinos, así me fui embullando.

En los turnos de noche salía sin ser visto. Por el fondo hay un pedazo de la cerca rota. A cualquiera le decía que iba al baño y me cubría un rato, dejaba el encargo en la gaveta del refrigerador y entraba por donde mismo. A veces, cuando se juntaban cuatro o cinco las molía y armaba paquetes de a libra. El picadillo también era pan caliente.

— ¿Quién más sabe de esto?

- Nadie, siempre ando solo, así nunca tienes problemas. Este año salí destacado por el sindicato, me propusieron seguir estudiando. Venían carreras de técnico, licenciaturas y hasta medicina, pensé coger alguna, pero, ¿y los frijoles? Después ¿cómo resolvía...? los precios están por las nubes.
 - Tú sabes lo que es darle eso a la gente, Es criminal.
 - La verdad no lo pensé.
 - ¿Tu abuela sabía... ?
 - No, era una santa, ya estaba ciega y comía lo que le daba.
 - ¿De qué murió?
 - De algo fulminante. Empezó a ponerse amarilla y vomitar. Le salía un mal olor de la boca que parecía que estaba reventada. Empezó con un dolor en la boca del estómago por la noche y por la madrugada se murió llegando al hospital, pero no quise picarla, total, ya estaba muerta. Después de aquello, dejé el negocio.
 - ¿Y por qué...?
 - Una placenta, echaba un líquido amarillo verdoso. Todavía tengo la peste metía en las entrañas. Aquello me revolvió el alma. Desde entonces no paro de vomitar, me duele la barriga, tengo diarreas, fatigas y unas manchas en la piel.
 - Y no has ido al médico.
 - No. ¿Por qué?, ¿Estoy jodido, verdad?
 - No tengo ni idea. Pero lo que hiciste es grave
 - ¿Qué me van a hacer?
 - Imagínate, mejor ni te digo. Esto es muy serio, muchacho...
- Sentí un miedo terrible, piernas flojas, el corazón, como un potro a galope, sudor a chorro por todo el cuerpo, palabras difusas, boca en bostezo “Entonces, entonces maté a mi abuela y compliqué a tanta gente, ¿Qué hice Dios...?”
- Un líquido tibio inició el descenso por una de mis mejillas, cerré los ojos y apreté con fuerza los labios. El horror me invadió. Levanté el pulóver y con las uñas marqué un redondel en mi barriga, me agujeeé con odio hasta sangrar y miré al mulato entre sollozos.
- ¿Qué haces, por qué...?
 - Lo aprendí de Berta, es un antiguo modo de salvar el alma. Entierras las uñas con todas tus fuerzas alrededor del ombligo, hasta arrancarte los poros del vientre —suspiré.
 - ¿Cómo te llamas?
 - Ricardo Pérez.
 - Gracias Ricardo, merezco lo peor... pero no te preocupes, voy a entregarme. Por favor, quiero estar un rato solo.

Despacio fue hasta el crematorio. Varias ideas se agolparon “Huye por el hueco de la cerca, no seas bobo, corre, van a enterrarte vivo en el tanque, coge la costa, una lancha” Movié la cabeza negando, zarandé los pensamientos y fue hasta el incinerador, frente al horno se puso los guantes, tomó la cabilla al rojo vivo y la encajó en medio del círculo de arañazos. Al mismo tiempo, recordó a Berta, sus consejos “Mi’jo, la vergüenza se lleva a todas partes en la frente. Es como la marca de familia. Recuerda, no es deshonra ser pobre”. Recordó la escuela, pensó en los jeans, las zapatillas, la vez que salió destacado, “Sigue estudiando, vienen carreras, puedes coger medicina...” Cayó al suelo y en su rostro se dibujó una mezcla de sonrisa con dolor infinito.

El mulato llegó corriendo, enredó el pulóver en sus manos e intentó retirar la cabilla.

- ¡Por Dios, David... resiste! — gritó llorando.
- Déjame solo... ya estoy a salvo.

Marlon Guerra Tejera (Pinar del Río, 1969).

e-mail: cucoguerra@yahoo.es Médico. Especialista de Primer Grado en Ginecología y Obstetricia. Cantautor, poeta y narrador. Premio de composición en el Concurso de Música Cubana “Pino Cobre 2001”. Premio de composición en el Concurso de Música Cubana “Pedro Junco 2003”. Premios de composición y de mejores textos, en eventos de Música Infantil “Planeta Azul 2002 a 2007.” Publicaciones en revistas, periódicos y antologías de poesía y narrativa. Vive en Pinar del Río.

EL PERRO RESABIOSO Y LA JUTÍA DIALOGANTE

(Fábula campesina basada en un hecho real)

Por Luis Cáceres

Era mediados de la década del 70, vivía yo en un caserío cerca del Central Australia, disfrutaba de una propiedad que me hacía feliz, un perrito. Poseía este tan malas pulgas que solo a mí me soportaba. Era negrito como una noche sin luna ni estrellas, sus ojos rojizos le daban la apariencia de una pequeña pantera negra, dormía este al lado de mi cama cerca de mis zapatos, no pude saber si lo hacía por velar mis sueños o a los zapatos cuando se pusieran en mí.

Compartíamos este rústico hogar una humilde pero feliz familia porque teníamos salud.

Ramoncito, mi cuñado, pescaba en aquella ciénaga lo cual era su pasión. Esta vez no pescó (no hubo suerte) pero cazó viva una hermosa jutía a la cual le fabricó su casa, una jaula rústica de madera como la casa que nos cobijaba. Al día siguiente la jutía había abandonado su hogar, buscamos en los alrededores sin dejar de revisar cada árbol y arbusto y nada. Negrito... (pensaron algunos) No... era muy grande no pudo haber sido blanco de negrito (exclamaron otros) y nos olvidamos del asunto. Pero al tercer día, la sorpresa: la jutía estaba dentro de nuestra casa, no se había ido y ya dejaba ver una parte de su cuerpo debajo de una cama que había escogido como refugio. Estoy seguro que mi perro la había descubierto mucho antes que nosotros... habrá querido protegerla con su silencio de un supuesto plan nuestro de llevarla al caldero... algo me olía a solidaridad animal (meditaba). Compartían éstos sus alimentos mucho mejor de lo que fue al inicio. Por esos días había comenzado el invierno, que en esta parte sur matancera de Jagüey ha chiflado el mono pero que esta vez quien chiflaba era la jutía y también mi perrito que gruñía por no chiflar.

En una ocasión ya de madrugada y muy cerca de mis zapatos me despierta una algarabía, era mi genioso perrito que rechazaba a la jutía la cual buscaba el calor imprescindible para pasar aquella larga noche, y cada noche se repetía este diálogo de ladridos y chiflidos que parecía interminable. Había que tolerar los olores del otro. Ambos con defectos y virtudes. Pensé después, que pude haber sido mediador en aquel diálogo, pero aquello me divertía y sus problemas me eran indiferentes. Yo estaba bien tapado y acompañado. A veces olvidamos los problemas que ocurren a nuestro alrededor, hoy me reprocho.

Pasaban los días con sus noches invernales, ya no se oían los ladridos y chiflidos. Me llama Ramoncito. Son las 5 de la madrugada. El día anterior había acordado acompañarle en su pesquería. Enciendo mi lámpara chismosa y veo a mi perrito hinchado y poco animoso para salir. Sólo movía el rabo en señal de que estaba vivo. Me acerco más y esta fue la sorpresa mayor, estaban tan unidos el perro y la jutía que parecían un solo animal.

Terminaba así la agonía de las noches invernales.

Luis M. Cáceres (Pinar del Río,)
Pintor.
Reside en Pinar del Río, Cuba.

LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA SEGÚN VICTORIA PREGO

Un serial que deberían debatir todos los cubanos

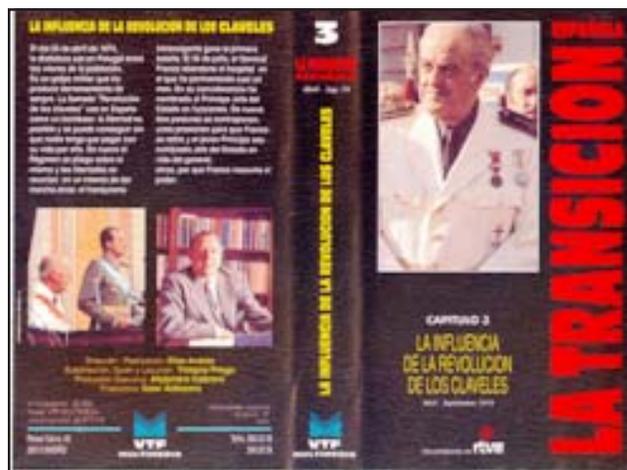
Por Néstor Pérez

El día 23 de octubre de 2007 echaba a andar una iniciativa que aunaba en una pequeña sala a un grupo de cubanos deseosos de proseguir en aquel envío ya próximos a los diez años de la visita de Su Santidad Juan Pablo II a todo el pueblo de Cuba; “Ser protagonistas de nuestra propia historia”... iniciábamos unas sencillas tertulias similares a las de Domingo del Monte, y era perceptible a nuestros sentidos, que no estábamos solos en esta obra emprendedora y alguien señalaba con entusiasmo que éramos doce, y aquellos dos hombres de alma caritativa dispuestos humildemente a fortalecer nuestro compromiso patrio, ¿no habría que circuncidarlos?. Evidentemente no, en una iniciativa cuya propuesta edificante es la salvación de un pueblo a través de su propio protagonismo, son vitales estos misioneros.

Fue seleccionado para comenzar este pequeño espacio sociocultural, un ciclo de video fórum con un excelente documental sobre la transición española, La Transición Española-Del Franquismo a la Democracia, de la periodista Victoria Prego que, con sus 13 capítulos, ofreció un itinerario de reflexión y profundo debate sobre un proceso de transición pacífico y ejemplar.

Trabajamos en estas tertulias con una dinámica de participación liberadora que, desde el primer encuentro, nos conectó con nuestra madre patria y a la vez, hombro con hombro, con cada uno de los españoles que, en su lucha, perseveraron hacia la libertad, transitaron hacia un orden democrático y hacia la reconciliación nacional, desterrando cualquier orden político dictatorial que mermara el papel de la sociedad española en la consecución del bien común, facilitador de una auténtica igualdad de oportunidades.

En la medida que avanzaba esta serie documental, concebida para transmitirla hace tiempo en la Televisión Española, y llegada solo ahora a nuestras manos, nos sentíamos cautivados por la excelencia de su realización, la magistral selección del material documental, su cuidadosa conservación y la coherencia



Portada de la serie La Transición.

de su hilo conductor y contenido. Por otro lado, los altibajos del proceso español eran más frecuentes a medida que avanzábamos en el estudio. Nos encontramos con el amplio espectro de protagonistas en el proceso de transición: partidos políticos, movimientos obreros y sindicales, la prensa, iglesia, ciudadanía, de modo que cada persona, según su visión, se sentía copartícipe de una situación determinada y partícipes del todo en la perseverancia y el anhelo de lograr un hogar nacional en la plena y cívica convivencia de la diversidad.

Cuatro meses en que hemos transitado por la experiencia de un país diferente pero que comparte nuestra cultura y religión, nuestras raíces. Nos da la sensación de que ha sido de un tirón, que hemos madurado algo cívicamente, que nos hemos incentivado unos a otros a proseguir, a depositar nuestro granito de arena a la realidad de Cuba. Esta es la cosecha cuando nuestras actividades están encarnadas en un espacio de convivencia, articulado, capaz de inculturar en nuestro contexto cualquier contenido sobre un sólido tejido de relaciones interpersonales donde la persona es sujeto, centro y fin de toda acción humana.



Santiago Carrillo, uno de los protagonistas de la Transición Española, comparte sus puntos de vistas.

Ser una especie de entramado para sostener y convocar, en esta dinámica y mística que nos mueve, a cuantos desean progresar en sus aportes y protagonismo para una Cuba “Con todos y para el bien de todos”. Es una lección que nos deja este documental pero, a la vez, nos muestra que esa red de relaciones ciudadanas no partidistas, debe evitar en Cuba que la retórica de la desconfianza, el relativismo moral, y la falta de transparencia coexistan en nuestra convivencia diaria, que debe ser cultivada sin recelos, sirviendo a nuestros hermanos y hermanas cubanos, apostando a que quien está a tu lado tiene algo valioso que dar a Cuba.

Si España, de la que decidimos un día separarnos para alcanzar nuestra soberanía e independencia, ha logrado esta meta, es hora de echar a andar y hacer nuestro propio camino. Aprendamos de ellos sin complejos, apreciemos la experiencia sin copiar, ninguna experiencia puede ser igual. Aceptemos la mano que tiende el compatriota y démoslo todo a Cuba y por Cuba.

Recomiendo vivamente a nuestros lectores conseguir este Serial y debatirlo en pequeños grupos. Es algo que podemos hacer y es otra forma de educación cívica.

Termino haciendo referencia a un último momento del documental, el Rey ante una nueva España y un parlamento renovado según la voluntad del pueblo español y después de exitosas elecciones, expresaba

en su discurso ante el parlamento: “lo que hoy aquí tenemos es el resultado del esfuerzo y la labor de todos los españoles”. Dice esto porque está convencido que ningún grupo, ni solo un hombre puede garantizar el bienestar de un pueblo, incluso siendo el Rey. La democracia es responsabilidad de todos, también de todos los cubanos. Que este sea el futuro de Cuba y progrese hacia él con la flexibilidad, la audacia y la serenidad de las que nos da ejemplo el pueblo español.

Datos técnicos del Serial:

Título: “La Transición Española”

Capítulos: 13

(Desde el asesinato de Carrero Blanco hasta las primeras Cortes democráticas)

Créditos:

- Dirección y Realización: *Elías Andrés*

- Subdirección, Guión y Locución: *Victoria Prego*

- Producción ejecutiva: *Alejandro Cabrero*

- Productora: *Itziar Aldasoro*

- Una producción de *Televisión Española (RTVE)*

- Dirección: *Calle Rafael Calvo, 42. Madrid 28010. España. Telf. 91 3082240*

Néstor Pérez González. (S. Juan y Martínez, 1983)

Técnico Medio en Agronomía.

Estudiante de Derecho. 2do. Año.

CUBA RUMBO A LAS PRÓXIMAS OLIMPIADAS DE BEIJING 2008

Por **Javier Valdés Delgado**

Empieza el 2008, con grandes deseos de que sea mejor que el anterior. Como de costumbre, las nuevas expectativas en lo personal y profesional salen a relucir en las conversaciones que tenemos a diario con nuestros amigos, pero se nota algo diferente, claro, es año de Olimpiada, donde el mundo se detiene y se une bajo una sola bandera, la olímpica. Los deportistas esperan llegar a la cima y coronarse en los juegos más importantes del mundo. Esta vez nos vamos al Continente Asiático, específicamente a la gigantesca China. Desde aquí, nos proponemos hacer un breve análisis del deporte en el mundo y en Cuba con vistas a dichos juegos.

Como acostumbro en mis análisis, empezaré por casa. Aún a la espera de las últimas clasificaciones de los deportistas cubanos no se vislumbra un futuro esperanzador para dicha competencia. Repasaremos brevemente la actualidad de los deportes que antes nos daban varias medallas y nos permitían estar en los primeros puestos del deporte mundial.

El boxeo, deporte que en el pasado era dominado casi por completo por los cubanos, en el presente dista mucho de esos tiempos: retiros, paso al deporte profesional, sanciones internas de los deportistas y un inexistente relevo generacional, han provocado que la escuadra cubana pierda su fuerza de antaño, por lo que los más optimistas, y no es mi caso, auguran de 3 a 4 medallas de oro y otras tantas de plata y bronce.

En el caso del judo, donde el profesor Reinaldo Veitía, principal preparador de la Selección Nacional femenina, junto con Justo Noda, entrenador de los hombres, si no ocurre ningún cambio, están menos esperanzados que en anteriores certámenes. Como con el pugilismo, el judo sufre la falta de relevo de sus ya veteranas figuras, además del retiro de algunas de las principales judocas del equipo.

El béisbol, deporte nacional, que levanta las mayores pasiones en los cubanos, creo que es el que más difícil situación tiene ya que por ser la última participación de este deporte en los Juegos Olímpicos

los participantes como Estados Unidos, Japón, Australia, Corea, entre otros, le pondrán el mayor interés por ser ellos los que se lleven la gloria a casa en el último certamen olímpico, pues el COI decidió retirarlo.

Por último el atletismo. Con este deporte pasa algo curioso. En mi opinión, tenemos buenos deportistas en esta área que son poseedores de grandes marcas pero acostumbrados a ser eternos segundos y terceros como: Yipsi Moreno en el martillo; Dairon Robles, que a pesar de tener grandes perspectivas como corredor de 110 metros con vallas, no ha tenido resultados en eventos mundiales, sumándole que será su primera cita estival y que el mejor corredor del mundo es chino, tendrá que sacar mucha de su casta para lograrlo.



Logo de los juegos olímpicos de 2008

Víctor Moya lo tendrá casi imposible de lograr. Sí veo con reales posibilidades para las medallas a “El dardo antillano”, Osleydis Menéndez, en el lanzamiento de la jabalina y a Yargelis Savigne en el triple salto. Ellos podrían ser las mayores esperanzas en este deporte.

Resumiendo, estos son los deportes que siempre han aportado la mayor cantidad de medallas en las citas estivales de cada 4 años, a la espera de lo que puedan hacer las demás disciplinas como la lucha, el voleibol, entre otros.

Creo que esta vez los cubanos viraremos de Beijing con muchas “medallas de la dignidad” como dice nuestra prensa oficial, y muy pocas de las medallas verdaderas. Siempre recordando que el deporte es impredecible y lleno de pronósticos, me atrevo a decir que estaremos entre los puestos del 15 al 20, en la tabla de países que participan en la esperada cita olímpica del más poblado de los países del mundo. Es un reto para China y estoy seguro que la organización será impecable dada la cultura del detalle, pero el

mundo no debe olvidar las otras facetas de la vida de este milenarío pueblo que aún están por cambiar.

En el ámbito internacional no se avizoran grandes cambios en el medallero, como siempre o casi siempre ha sido, Estados Unidos llevará lo voz cantante, seguido de Rusia, Alemania, Australia y la que seguro sorprenderá, China, la anfitriona que podría dar la gran sorpresa al punto de colocarse entre los tres primeros.

Un dato curioso: El número de este año es el 8. Y la inauguración de los Juegos será el 8 del mes 8 del año 2008 a las 8 de la noche.

Esperemos que la cita de Beijing sea para el bien del deporte mundial.

Javier Valdés Delgado (Pinar del Río, 1985)

Estudiante de Cultura Física y Deportes. Universidad Deportiva “Manuel Fajardo”. Fue Responsable Diocesano de los jóvenes católicos. Reside en Pinar del Río.

LA CASA CANOSA: ESPLENDOR Y RUINA

Por Wilfredo Denie Valdés



La ferretería Canosa en el año 1917. Calle Martí

A finales de la década del año 1840, el poblado de Pinar del Río apenas contaba con 128 casas, construidas de tablas y tejas, mampostería y tejas, embarrado de guano prieto y tejas y otras modalidades. En aquel período incierto, la familia pinareña aún no contaba con lugares recreativos y de esparcimiento, excepto el teatro "López de Vega" construido de tablas y tejas e inaugurado en 1845 y que devino en el año 1897 con el nombre de José Jacinto Milanés, poeta matancero por quien Félix del Pino, su dueño, sentía simpatía.

El teniente gobernador Dionisio Mondejar, conociendo de la falta de instalaciones culturales, cursó las instrucciones para que en la esquina del camino de Colón y carretera a La Coloma se construyera La Casona que sirviera para la ubicación en ella de la Sociedad Filarmónica, la primera de este género existente en el poblado pinareño.

En la Sociedad Filarmónica se daba cita lo más selecto del poblado. Entre las personas que acudían a ella podemos mencionar a la poetisa camagüeyana Gertrudis Gómez de Avellaneda y su esposo el Teniente Gobernador Domingo Verdugo entre los años 1861-1863.

Pasados algunos años esta casona serviría de refugio a los militares del ejército colonial como parte de la comandancia que se encontraba al frente.

El 23 de Octubre de 1908, Francisco Canosa Crespo y Celestino Silva abren el establecimiento de ferretería, locería y mueblería La Popular en la calle Martí # 99. En 1910 la parte que le correspondía a Silva se la vende a Eusebio Canosa Crespo, hermano de Francisco. Esta comienza a girar con el nombre de Canosa, Sociedad en Comandita. Ese mismo año se separa Eusebio de la Sociedad para instalarse en el giro de Ferretería en Martí 92. Con el surgimiento de la ferretería, locería y mueblería La Principal comienza una nueva sociedad en la calle Martí # 108, bajo la gerencia de Lastra, Cuadrado y Cía, Sociedad en Comandita. Participan además en este negocio comercial José María Aguirre, Gustavo Antonio Salvador y la viuda de Sebastián Cuadrado, quien murió a tiros por un funcionario de Obras Públicas cuando acudió a cobrarle una cuenta de la propia ferretería.

Al disolverse esta entidad el 2 de Julio de 1920, Francisco Canosa Crespo se convirtió en dueño de La



Vista de Canosa en la actualidad.

Principal, uniéndola a la ferretería La Popular que venía funcionando desde el año 1902 en Martí # 120.

Posteriormente, Canosa Crespo amplía la ferretería con una construcción moderna, lugar donde se encuentra actualmente la Biblioteca Provincial Ramón González Coro lugar que era utilizado como almacén. Así mismo hizo levantar otro almacén en la calle Coloma y Máximo Gómez.

La Popular se había ganado ese nombre por la oferta de excelentes artículos de primera calidad a precios sumamente bajos y por la seriedad con que estaba organizado este establecimiento comercial, limitándose siempre a una ganancia razonable, y fue llamada La predilecta de la familia pinareña .

La Popular surtía a cualquier persona todos los elementos para fabricar una casa sin necesidad de acudir a otra parte, tales como cemento, arena, cabillas, efectos eléctricos y de instalación, etc.

La ferretería Canosa tenía una característica de instalación de equipos de dinero por succión que fueron instalados en el 1952, único sistema utilizado en la provincia, cosa que no tenemos conocimiento de que existiera en algún lugar del país. Se trataba de un equipo compresor de aire con varios tubos que conformaban su estructura, con estaciones de envío y recibo en la caja contadora y en cada lugar donde se encontraban los dependientes.

Francisco Canosa era conocido como un hombre de ideas avanzadas y progresistas. Cuando el Comité de Combatientes de Pinar del Río abogaba por un gobierno Republicano en la Guerra Civil Española, él

era uno de los primeros en brindar su apoyo y ayuda necesaria.

Por otra parte, Francisco Canosa fue uno de los primeros en solidarizarse con el Comité Todo por Pinar de Río, cuando este le solicitó los terrenos de La Casa Canosa para emplazar en ese lugar la estatua del Titán de Bronce, Antonio Maceo, accediendo de inmediato a que comenzarán a construir la nueva ferretería en la Calzada de La Coloma y Máximo Gómez. La casi totalidad de los dueños que quedaban dentro de la plaza, por egoísmo, no cedieron ante las peticiones de Obras Públicas. Esta aspiración del Comité Todo por Pinar del Río fue frustrada. Esta obra, a la cual se habían dedicado muchos esfuerzos por parte del Comité hubiera sido uno de los lugares más concurridos por jóvenes y ancianos y se convertía en parte principal de ambientación de la ciudad.

Wilfredo Denie Valdés (Pinar del Río, 1926)

Periodista. Licenciado en Historia. Historiador de la ciudad de Pinar del Río durante mucho tiempo. Fundador del Movimiento 26 de Julio en su provincia.

Director del Instituto de Amistad con los Pueblos en P. del Río.

PACTOS DE DERECHOS HUMANOS EN CUBA: RETOS Y POSIBILIDADES

Cuba anuncia que firmará los Pactos de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en el primer trimestre de 2008, treinta años después de que entraron en vigor. Una mirada desde el interior de la Isla

Por Virgilio Toledo López

Nunca es tarde si la dicha llega

El Ministro de Relaciones Exteriores, Felipe Pérez Roque, anunció a la prensa el pasado 10 de diciembre: "Cuba firmará en breve el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos". Si le otorgamos el beneficio de la duda al actual gobierno encabezado por Raúl Castro, y somos lo suficientemente flexibles y magnánimos como para no paralizarnos por la larga trayectoria del régimen de La Habana en la violación de los derechos que se plasman en dichos Pactos, podremos decir, que no solo sería un reto, sino una posibilidad para mejorar la crítica situación político-social-económica-cultural que está viviendo la Isla desde hace ya medio siglo. Demasiado tiempo.

Es urgente aunar esfuerzos, y poner a un lado las limitaciones y miserias humanas, los intereses de partido o de poder, los egoísmos personales o de grupo, los rencores, envidias y viejas rencillas, los aferramientos y dogmatismos. Es hora de pensar y de colocar en primer término la reconstrucción de nuestro sufrido y deteriorado país. Cuba y los cubanos lo necesitan.

Son enormes las dificultades y obstáculos existentes para que un proyecto que se ha definido y ha actuado siempre de forma totalitaria y excluyente, proceda o se oriente en sentido de la democracia real y participativa. Sin embargo, esta es una condición esencial y primaria, a ninguna persona, organización o nación respetable se le ocurriría evaluar como válida y efectiva la firma de estos Pactos por parte del estado cubano si al mismo tiempo el gobierno no implementa ágilmente los mecanismos de un Estado de Derecho que los garantice.

Como debemos saber, cuando un Gobierno, a nombre de la Nación, decide adherirse a un Pacto Internacional, esto conlleva un efecto vinculante, es decir, exige al estado firmante que plasme en su propia legislación los derechos y libertades que se enuncian en dicho Pacto. Ningún gobierno legítimo y honorable firma un Pacto y luego lo convierte en letra muerta sin que garantice el cumplimiento de las leyes, decretos, procedimientos y regulaciones que norman la

existencia de los ciudadanos. No es lo mismo, como todos sabemos, la Declaración Universal de Derechos Humanos que, como su mismo nombre indica, es una proclamación solemne que hicieron el 10 de diciembre de 1948 todos los países, con un valor moral, ético inconmensurable pero que, al ser solo una declaración no tiene carácter vinculante, es decir, obliga solo moralmente, no de manera legal.

Los Pactos obligan a observarlos rigurosamente en las leyes del país, en los Tribunales, en el trato de las autoridades de los ciudadanos y entre estos. Ya lo decían los clásicos latinos: "Pacta sum servanda". Los pactos deben ser cumplidos. A estas alturas se necesitan hechos concretos, sistemáticos y prolongados que demuestren en la práctica una voluntad de cambio.

Para que la suscripción de estos Pactos por parte del gobierno cubano no sea meramente una formalidad o una decisión ficticia que no afecte favorablemente el destino de todos los cubanos, debemos preguntarnos con serenidad y franqueza, sin prejuicios y con una gran cuota de pragmatismo y generosidad ¿Qué hacer?

Valoremos cuáles serían algunos retos y posibilidades que surgen para los principales actores del presente y futuro de Cuba al rubricar los mencionados Pactos.

Algunos retos para los diferentes actores de los destinos de Cuba

Gobierno

1. Plasmar en la Constitución cubana y en el ordenamiento jurídico el contenido de estos Pactos.
2. Abrirse a los cubanos y contar de manera real con ellos, favoreciendo en todos los niveles el diálogo franco, respetuoso, crítico, incluyente, sin imposiciones previas. Esta es una asignatura que tenemos que cursar todos los seres humanos y solo la aprueban los que ejercen sistemáticamente ese arte de confrontar, defender, proponer y juzgar las ideas sin satanizar al otro.

3. Abrirse al mundo y dejarse interpelar por él en materia de cumplimiento de los derechos y libertades que se estipulan en estos Pactos, sin afectar la soberanía nacional.

4. Cambiar la concepción sobre la persona humana. Sin la concepción básica de que es la soberana, principio y fin de los derechos humanos, de nada o de muy poco sirve firmar todos los instrumentos jurídicos que existan para defender a la persona y garantizar sus derechos.

5. Crear y fortalecer estructuras eficaces, como el Defensor del Pueblo, que garanticen el cumplimiento de los derechos humanos.

6. Hacer una labor de promoción, educación y anuncio del contenido de los diferentes Instrumentos internacionales sobre Derechos Humanos.

Sociedad civil



Sede de Naciones Unidas.

1. Articular y fortalecer las distintas organizaciones para la educación, promoción, defensa y aplicación de los Derechos Humanos que ya existen o que pudieran crearse dentro del tejido cívico nacional.

2. Presionar y velar por que el gobierno cumpla con lo establecido en la Constitución y demás normas legislativas, modificaciones incluidas por el carácter vinculante de los Pactos.

3. Denunciar ante el Defensor del Pueblo y las diferentes instituciones y organizaciones nacionales e internacionales existentes las violaciones de los derechos humanos que detecten. Establecer los canales rápidos, seguros y eficaces para mantener el contacto permanente con los Organismos Internacionales y Regionales de DD. HH.

4. Contribuir con la promoción, educación y anuncio del contenido de los diferentes Instrumentos Internacionales sobre derechos humanos entre los ciudadanos de la base.

5. Exigir que el Estado cubano se adhiera a todos los Pactos, Convenios, y demás Instrumentos de los Organismos Internacionales que aún no ha firmado.

6. Establecer las articulaciones entre grupos informales, organizaciones, instituciones de la sociedad civil para crear un “Observatorio Permanente y Capilar de Derechos Humanos en Cuba” que tenga como fin la agilización del monitoreo, la denuncia, la defensa de los DD. HH., y la solidaridad efectiva, rápida y en la base, de las víctimas de las violaciones detectadas.

Oposición política

1. Incluir en sus programas de gobierno el contenido y la forma en que van a proceder para garantizar el respeto y ejercicio pleno de los derechos y libertades reflejados en los Pactos firmados por Cuba.

2. No solo denunciar y criticar la labor de los gobernantes del momento, sino proponer diferentes iniciativas encaminadas a elevar la calidad del cumplimiento de los derechos humanos y las diferentes libertades civiles, políticas, económicas, sociales y culturales de los ciudadanos.

3. Hacer un trabajo de promoción, educación y anuncio del contenido de los diferentes Instrumentos Internacionales sobre Derechos Humanos entre sus militantes, simpatizantes y demás sectores de la sociedad.

4. Exigir y presionar para que Cuba se adhiera a los demás Pactos y Convenios Internacionales que aún no ha firmado.

5. Promover alianzas, consensos, concertaciones u otras formas de coordinación y trabajo común, con otros partidos y organizaciones internacionales, también en lo referente a los DD. HH.

Comunidad internacional

1. Ser garante de la aplicación de estos instrumentos dentro de la sociedad cubana con firmeza y determinación aunque sin injerencia a la soberanía nacional.

2. Trabajar para que en las relaciones internacionales con Cuba primen los derechos humanos por sobre los intereses económicos y políticos.

3. Contribuir con la opinión pública nacional e internacional a denunciar cualquier violación de los derechos y libertades.

4. Favorecer a través de los Medios de Comunicación Social y demás maneras la promoción, educación y anuncio del contenido de los diferentes Instrumentos Internacionales sobre derechos humanos.

Algunas posibilidades para los diferentes actores de los destinos de Cuba

Gobierno

1. Tomar la iniciativa promoviendo la aplicación de estos Pactos, prestigiaría ante los cubanos y la comunidad internacional al gobierno cubano. Ningún argumento tendría más fuerza ni le daría más credibilidad que la firme voluntad de garantizar los derechos y libertades de todos los cubanos.

2. Propiciar la existencia de personas capacitadas y pragmáticas dentro del gobierno que podrían aportar sus potencialidades al proceso de implementación de lo que estipulan los Pactos, agregándole a esto la existencia de algunas estructuras que reajustándolas fortalecen esta posibilidad del actual gobierno.

3. El poder está en sus manos y las posibilidades de maniobra, movilidad e iniciativa que esto brinda no la tienen ninguno de los otros actores. Si los actuales responsables del gobierno se deciden a emplear ese poder para servir a la nación y no para imponerle absurdos dogmas y restricciones podrían beneficiar mucho al desarrollo y reconstrucción de nuestra sociedad.

4. Suscribir estos Pactos y ser consecuente con lo que plantean le proporcionaría al gobierno de Cuba la posibilidad de elevar su prestigio al demostrarle al mundo su voluntad de encaminarse a un Estado de Derecho.

Sociedad civil

1. La sociedad civil aportaría toda la riqueza y dinamismo que existe dentro de su enorme diversidad.

2. Organizarse dentro de la legalidad y con la garantía de que su espacio va a ser respetado fortalecería y desarrollaría enormemente las potencialidades infinitas del tejido social y cívico.

3. Contribuir al desarrollo económico, cultural, social, cívico, político, es algo que le compete de forma natural a este actor.

4. Servir de contén entre el ejercicio del poder real y los arbitrios que puedan cometerse contra el ciudadano simple o los diferentes grupos y organizaciones que conforman la sociedad.

Oposición política

1. La experiencia de autonomía vivida durante muchos años, en condiciones muy difíciles, posibilita a la oposición política proponerle a la sociedad cubana un nuevo estilo de vida donde la libertad debe ir siempre acompañada de responsabilidad y sacrificio.

2. Proyecto de gobierno que genere nuevas esperanzas y optimismo, promoviendo y aprovechando las capacidades de todos los cubanos con su

participación cívica, política, social, cultural, económica sin exclusión de ningún tipo.

3. Los contactos internacionales establecidos serán una ventaja para poder atraer solidaridad y experiencias para el futuro de Cuba.

Comunidad internacional

1. Aportar la experiencia que tiene para asesorar y velar de manera respetuosa, propositiva y sistemática por la democratización de la sociedad cubana.

2. Acoger a Cuba dentro del concierto de las naciones civilizadas que defienden y promueven los derechos y libertades de sus ciudadanos.

3. Apoyar económicamente a nuestro país para contribuir a un rápido desarrollo en todos los aspectos con el menor costo de sufrimiento y de tiempo.

Sin lugar a dudas que la rúbrica de los Pactos a pesar de imponer unos retos muy difíciles para todos los protagonistas, abre una serie de posibilidades que, bien aprovechadas, favorecerían las libertades económicas, sociales, culturales y políticas de los cubanos, algo que humanizaría e incrementaría enormemente su calidad de vida.

Denuncias sí, pero propuestas también y más. No esperemos de los otros lo que debemos hacer por nosotros mismos. Ese es el espíritu y el sentido de las sugerencias y propuestas hechas en esta reflexión. Cada actor social puede hacer algo sin esperar el “permiso”, la aprobación o la compañía de los otros.

Trabajemos todos para que este gesto del gobierno cubano, que quiero interpretar como sincero y de buena voluntad, no desemboque en una nueva frustración para nuestra sociedad. Es hora de buscar soluciones y alternativas, y no de la mera crítica baldía que puede ser obstáculo para que la convivencia de todos y entre todos los cubanos sea mucho mejor.

Y al fin, podamos decir con alegría y descanso: Nunca es tarde si la dicha llega.

Virgilio Toledo López (Pinar del Río, 1966)

Ingeniero Electrónico.

Premio Ensayo 2006 en el concurso “El Heraldito”.

Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.

Reside en Pinar del Río.

LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA, PRESENTE Y PERSPECTIVAS EN 2008

Por: Miriam Leiva

Cuba ha sufrido un proceso involutivo en todos los aspectos como nación. El sistema político existente en los últimos 49 años eliminó las tradiciones democráticas, no sólo porque implantó un solo partido político, sino porque impuso una única forma de pensar o, al menos, de expresar las ideas. Es ahí donde posiblemente radique el problema fundamental para echar a andar nuevamente la sociedad al forjar la democracia. Se requiere despertar la autoestima, la creatividad, la laboriosidad, las capacidades de análisis e investigación y, fundamentalmente, perder el egoísmo y el miedo.

Los cubanos tienen el deber de actuar conscientemente en el presente y futuro de la Patria, y despojarse de las ansias de escapar mar afuera que ha inculcado este gobierno como única solución. Cuba tiene que dejar de ser espacio para sobrevivir. Cada ciudadano tiene derecho a disfrutar plenamente el único tiempo de vida que posee.

En síntesis puede decirse que los cubanos requerimos la liberación de nuestro cerebro y voluntad. Nada fácil en una sociedad con más del 70 por ciento de su población nacida dentro de un sistema férreo. Resulta indispensable un contexto ajeno a los rencores

y con empeño por reconciliar a todos los ciudadanos de manera que el despertar y viraje se realicen en paz y cooperación, pero dentro de la competencia que eleve a los realmente más aptos en todos los sentidos. Los méritos deberán ser por honestidad, talento, capacidad, estudios, esfuerzos, trabajo, y creatividad. En realidad la tarea es inmensa, llevará tiempo y simultáneamente la sociedad civil tiene que abrirse paso para intervenir en el quehacer político y social.

Desde hace casi año y medio, luego del 31 de julio de 2006, la autoridad provisional habla de medidas para lograr cambios, entendidos básicamente en el plano económico, pues no parece probable que esté dispuesta a desprenderse de sus inmensas atribuciones en aras de una verdadera democracia y respeto de los derechos humanos. Incluso esos atisbos anunciados no comienzan a aplicarse. Evidentemente la lucha entre quienes se aferran al pasado, a lo retrógrado que asegura su poder absoluto, y quienes comprenden que el país cada día se hunde más en el marasmo del atraso y la destrucción, no acaba. Pero la mayor parte de los cubanos sí está ya convencida de que no debe seguir soportando las restricciones económicas, las diferencias sociales, la coartación de sus potencialidades, en aras de una cúpula privilegiada que la atenaza.



Miriam Leiva segunda de izquierda a derecha con un grupo de Damas de Blanco.

Embelesada es esta república del Caribe, pero el pueblo se despereza, aunque todavía cada cual busca explicaciones y soluciones fundamentalmente para los problemas vitales más inmediatos.

No obstante, las promesas de cambios estructurales y de conceptos del General Raúl Castro y los debates de su discurso del 26 de Julio de 2007 han abierto la compuerta en todos los sectores del país, y ya no se cuestiona la urgencia de los cambios. Más aún presiona la necesidad de abandonar la dependencia económica y el peligro de pérdida de soberanía por mantener las subvenciones de Venezuela, en manos del Presidente Hugo Chávez, endeble políticamente como demostró el referendo que perdió, y económicamente al avizorarse un descenso en el precio del petróleo que lo sostiene, debido a la posible crisis económica mundial ocasionada por la eventual recesión en Estados Unidos, su principal cliente.

Posible escenario de cambios

Previsiblemente las medidas económicas prometidas comenzarán a aplicarse después de constituirse el Consejo de Estado que surja de la Asamblea Nacional del Poder Popular el 24 de febrero de este año, con un alcance más o menos limitado. Puede esperarse que algunas esferas mejoren la producción y, por tanto, la retribución económica de los trabajadores. Muy probablemente se iniciarían en la agricultura debido a la urgente necesidad de disminuir las importaciones de alimentos, fundamentalmente de Estados Unidos, y que constituyen una fuerte sangría a las escasas divisas recibidas de las magras exportaciones.

También se estimularían producciones de otras esferas, aunque si existiera una contracción mundial, el níquel no mantendría su relativo alto precio y las exportaciones de este rubro caerían. El turismo, podría ser impulsado para compensar, a pesar de la reticencia de Fidel Castro, pero si hay crisis económica este sector decaería a nivel global. Es improbable que la economía cubana encuentre otro país dispuesto a subvencionarla, a pesar de los intentos por encontrar sustitutos en Angola y Brasil, básicamente. Esto ayudaría a que avanzaran las reformas, que muchos aspiran a que incluyan la aceptación de propiedad productiva privada.

Por otra parte, en Estados Unidos el nuevo presidente resultante de las elecciones de 2008 podría ser más compulsado por los agricultores y petroleros para flexibilizar la política hacia Cuba, debido a las complicadas circunstancias económicas en ese país, que demandarán aún más incrementar la exportación de alimentos y obtener la prospección y explotación de los posibles yacimientos en el Golfo de México. Esto estimularía la competencia con Europa y otras áreas, e indudablemente la cercanía y la competitividad privilegiarían las relaciones con Estados Unidos, que siempre deberán ser balanceadas y respetuosas a la soberanía cubana.

La sociedad civil emergente deberá trabajar por que se establezca el marco jurídico correspondiente a esta etapa. Un problema básico también será la actitud de la población hacia las nuevas posibilidades que tendría, para que no existan excesos como las revanchas e injusticias después de tantos años de delaciones, cárcel y exilio. Llevará tiempo y mucha dedicación, la restitución de los valores humanos perdidos, que lamentablemente han deformado al cubano, así como para lograr la actividad consciente y realmente participativa a fin de sobrepasar el marco económico de las reformas.

Si se aplicaran cambios, las autoridades deberían dar participación a toda la sociedad, incluida la disidencia. Sin embargo, puede preverse un recrudescimiento de los sistemas de control sobre la población y la represión a la oposición, por el temor de que cierta libertad económica estimule ansias de independencia política. Quizás se trataría de desvirtuar a los disidentes mediante las campañas de pretendido descrédito e imposición del miedo en los ciudadanos para que no los apoye o se una a ellos. Por tanto, los progresos de la sociedad civil serían difíciles, fundamentalmente si se realizaran nuevas olas de encarcelaciones.

Hasta el presente el gobierno de Cuba ha prometido a las naciones democráticas y prestigiosas suscribir los pactos internacionales de derechos humanos, que deberá ratificar la Asamblea Nacional del Poder Popular. De no respetarse esos instrumentos, comenzando por la liberación inmediata de los prisioneros de conciencia y políticos pacíficos, la comunidad internacional tendría que escoger el camino de tornar la espalda a la realidad cubana en aras de lograr espacios para sus empresarios, o no abandonar al pueblo cubano.

Democracia y respeto a los derechos humanos es lo más deseado, pero la posibilidad de lograrlos a corto plazo es imprevisible. Si las autoridades cubanas no produjeran los cambios requeridos, el pueblo podría soliviantarse y entonces el desenlace sería violento, lo cual no es deseado, pero está latente. Una represión sangrienta contra la oposición y el pueblo podría ocurrir y, en tal caso, la sociedad civil retrocedería tremendamente.

El futuro de Cuba se vislumbra complejo. Se requiere fortaleza de convicciones y gran amor a la Patria para construir la democracia entre todos los cubanos.

La Habana, 25 de enero de 2008

Miriam Leiva (Encrucijada, 1947)

Periodista Independiente cubana. Fue diplomática en varios países de Europa.

Miembro fundadora de las Damas de Blanco.

Reside en La Habana.

EL QUE ESPERA LO MUCHO...,

Por Livia Gálvez Chiú

“La esperanza más sencilla está más cerca de la verdad que la desesperación más razonada”. Wagner

Hace un año y medio que Cuba no está igual. Hace año y medio que se despertó en los cubanos algo que, a veces remolonea, descansa, bosteza, pero que no se ha dormido más: un hilo de esperanza.

Trazas de apertura en cuanto a la libre expresión en empresas y barrios, de manera oficial, un discurso en el que se habla ya de cambios, de renovación, en el que se manejan palabras como “facilitar”, “espacios”, “absoluta libertad” es algo muy nuevo para el cubano. Hablar de prohibiciones injustas y de injustas medidas, aunque a muchos les parezca politiquería nos ha adentrado en un nuevo camino. De nosotros depende entrar en él con la manga al codo o con el brazo canijo. Nadie tiene que darnos permiso para hacer, hacer es nuestro deber y nuestro derecho.

En las manos de los que ahora nos dirigen y en las nuestras está la solución del problema de hace 50 años. ¿A quién si no corresponde?

Es muy bueno y apreciamos mucho a los amigos de todo el mundo que en su nombre y en nombre de organizaciones, instituciones y gobiernos nos brindan su ayuda valiosa, su consejo oportuno, sus experiencias, a esos no les agradeceremos nunca lo suficiente. Nadie puede ir solo por la vida. Pero hay que aprender a reconocer a los verdaderos amigos. No necesitamos para nada de discursos viejos que vienen de otros países que nada tienen que ver con nuestra historia, no necesitamos posturas cerradas y de enfrentamiento. Mucho menos necesitamos que se nos engañe. No debemos permitir injerencias en nuestras decisiones. Nadie conoce a Cuba como los cubanos, solo nosotros los cubanos, los de aquí, los de allá y los de acullá sabemos ciertamente lo que queremos, lo que necesitamos, lo que somos capaces de hacer y creo que hace mucho tiempo que entendimos que el lenguaje conciliatorio sin cobardías, que el diálogo y la apertura son el verdadero camino.

Nuestro tiempo es ahora, no podemos seguir esperando análisis, reflexiones, no hace falta. Lo que nos hace falta es voluntad, voluntad, y decisión, decisión y acción, acción y compromiso, compromiso y responsabilidad.

Los gobernantes, además de escuchar, tienen que actuar, y un buen obrar, precisamente, es dejar hacer, abrir espacios y respetar aquellos que se vayan abriendo y conquistando, espacios en los que los cubanos podamos reconstruirnos como personas y levantar a nuestra patria. Actuar, actuar, actuar.

No podemos seguir esperando, se nos arruina el país económica, política y socialmente. Los cubanos de aquí y de allá y muchos de nuestros amigos de todo el mundo hemos sufrido lo suficiente. Sé que hay muchas buenas ideas e intenciones en algunas personas del gobierno en las que también hay que confiar y ¡qué decir de este pueblo! Empecemos unos, continuemos otros, poco a poco, en oleadas, a veces en marejadas, aprendiendo, equivocándonos, apasionados, alentados, recelosos. Por supuesto que habrá escollos ¿En qué camino justo y verdadero no los hay? Caminemos.

“El alma humana que logra extenderse hasta alcanzar una nueva idea, nunca retrocede a sus originales dimensiones”. Oliver Wendell Holmes.

Livia Gálvez (Pinar del Río, 1971)

Lic. en Contabilidad y Finanzas

Reside en Pinar del Río

LA ÚLTIMA UTOPIÍA Y LA PRÓXIMA DISCUSIÓN

El cambio en Cuba: motivos, variables, actores, obstáculos y consecuencias

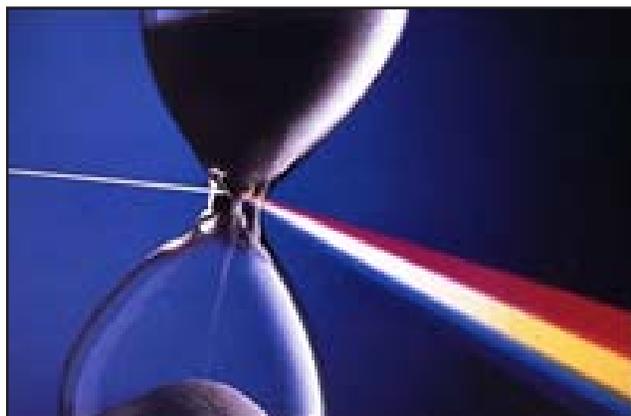
Por Reinaldo Escobar

Cada día la sociedad cubana comprende mejor que la más urgente discusión pendiente es la referida a los cambios a introducir para que el país y sus paisanos tengan una esperanza de futuro. El objetivo de este trabajo no es hacer una propuesta concreta sino comentar los motivos, las variables, los actores, los obstáculos y algunas de las probables consecuencias de dichos cambios. Resulta muy difícil no ser partidista en un tema como éste, mucho más intentar ser objetivo, pero ese ha sido el propósito.

Los motivos del cambio

Hay una evidente correspondencia entre el grado de inconformidad ante una situación y los deseos de que las cosas cambien, por eso los motivos para desear cambios no son los mismos para todo el mundo. Hacer el inventario de los motivos equivaldría a confeccionar la lista de las inconformidades y, de alguna manera, eso sería confeccionar el catálogo de los problemas: ¡de todos los problemas!

Sin embargo también se puede decir que los motivos de las personas para desear cambios (o el cambio) se relacionan también con la percepción de que como se intentan resolver las cosas no se podrán remediar mucho. Esta idea proviene de la convicción de que lo más malo de nuestros problemas no es tanto la gravedad con la que se presentan, sino algo peor: la falta de perspectiva para solucionarlos bajo el actual sistema en un plazo aceptable.



Es lo más parecido a los motivos de un divorcio. No se trata de que nuestra pareja haya engordado excesivamente, o fume demasiado, o ronque toda la noche; ni siquiera es que queremos ver una programación diferente en la tele. Nos divorciamos cuando comprendemos que el tiempo que nos queda de vida no alcanza para superar los defectos del otro que ya se nos han vuelto insoportables, ni para aprender a tolerarlos. Entonces tenemos que cambiar.

En la sociedad los problemas suelen ser más complejos que en la intimidad de la vida privada y las insatisfacciones se miden, o se pesan, cuando observamos (siempre desde nuestro punto de vista subjetivo) la diferencia entre lo que hemos logrado y lo que creemos que somos capaces de conseguir. No tenemos derecho a sentirnos frustrados por no alcanzar quimeras inalcanzables, pero sí a sentirnos descontentos cuando no tenemos una pared propia donde colgar el título de ingeniero, o cuando tenemos que ir a la casa del vecino a recibir por teléfono la noticia de que ganamos un importante premio literario. Produce mucha insatisfacción ir en un ómnibus repleto al hospital donde vamos a practicar un trasplante de riñón, o tener que escribir un artículo sobre el uso actual de la lengua quechua sin poder viajar al Ecuador.

Cuando echamos un vistazo rápido y superficial a las listas de demandas que cada cual hace, en Cuba por estos días, vamos a encontrar muchas demandas típicas de la clase media: casa, auto, viajes, computadoras con acceso a Internet, derechos a la propiedad, etc. También aparece la más universal de las quejas de la clase obrera: un salario más alto, y las que tipifican a personas con inquietudes políticas: derecho de expresión y de asociación. Los jóvenes quieren una puerta hacia el futuro, los viejos un sitio tranquilo y seguro, los marginados por una u otra razón necesitan sentirse incluidos. Si cada uno gritara lo suyo escucharíamos un coro del que tal vez sólo percibiríamos una palabra: cambio.

Las variables del cambio

Hay personas que están deseando el cambio, otros, se conforman con que se produzcan algunos cambios, quedan todavía quienes no quieren cambiar nada. Sin ánimo de hacer filosofía, se pudiera hacer una

generalización y afirmar que todo cambio va hacia una dirección y se produce hasta determinada profundidad y a cierta velocidad.

La dirección: En Cuba, siglo XXI, el único rumbo por donde se aprecia un espacio hacia donde avanzar es: en lo económico, hacia el mercado; en lo político, hacia la democracia. En el sentido contrario, en cualquiera de los dos aspectos, apenas hay espacio a donde desplazarse.

La profundidad: En ambos senderos, el económico y el político, se pueden dar tímidos pasos (socialismo del siglo XXI, modelos chino o vietnamita) o llegar tan lejos como el neoliberalismo moderado o el capitalismo salvaje.

La velocidad: Todo puede ocurrir en 48 horas, o demorarse 20 años. Demasiado rápido sería traumático, demasiado lento sería desalentador.

Asumiendo que se acepta el tema de esta discusión: "los cambios son necesarios", y que parece haber un amplio consenso en lo que concierne a la dirección de los mismos, la polémica se centraría entonces en la profundidad y en la velocidad.

Superficial y lento no vale la pena (por ejemplo, anunciar que dentro de 5 años se permitirá que los restaurantes privados podrán tener 15 sillas en vez de 12); rápido y profundo, parece una locura (entiéndase, proclamar que a partir de mañana y en un plazo de 30 días se privatizarán todas las entidades estatales). Superficial y rápido resultaría a la larga insuficiente. Lento, pero profundo parece atractivo, siempre y cuando no sea demasiado de lo uno ni de lo otro. Sólo queda sustantivar los cambios y hacer el cronograma.

Los actores del cambio

Una verdad de Perogrullo sería que antes de cambiar alguna cosa tiene que modificarse primero la mentalidad de quienes tienen en sus manos los timones de nuestra sociedad. De ser muy difícil transformar dicha mentalidad habría que sustituir a los timoneles. Es sabido que hemos tenido los mismos desde 1959, aunque han cambiado algunos contramaestres, oficiales de a bordo y sobre todo los marineros y grumetes. Hablo metafóricamente de esa gran nave que es nuestra sociedad, no de balsas al paio en el Estrecho de la Florida, donde van los impacientes que no han querido esperar.

En mi humildísima opinión –y no tengo información confiable para afirmarlo– los actores principales de cualquier cambio, ya merodean el camarote del capitán, atisban por las rendijas y escuchan a través de las paredes. Nunca votaría por ninguno de ellos en unas elecciones limpias y multipartidistas, pero son mis candidatos para ejecutar el primer paso de forma incruenta y sosegada, o para decirlo con el esquema que aquí se propone: lenta pero profundamente.

Los opositores conocidos tendrán que esperar a que quienes hoy están en la barriga del caballo de Troya les abran las puertas de la fortaleza, aunque quizás se encuentren con la sorpresa de que otros le lleven la delantera. ¿Quién es el Boris Yeltsin de la Cuba actual? ¿En cuál provincia ocupa el cargo de primer secretario del Partido? Nadie lo sabe, solo espero que beba menos y que tenga más suerte.

La nueva clase política que algún día promueva cambios en Cuba necesitará de un electorado que esté esperando sus promesas, la hallará en esos inconformes de hoy, los que no han encontrado en el socialismo el techo de vuelo de sus aspiraciones. ¿A quiénes les queda pequeño el socialismo?: A los profesionales, a los que tienen la sensación de que pudieran competir, a quienes no le satisface lo poco que se le puede dar a muchos por igual, a los aspirantes a integrar la clase media. De esta potencial clase media cubana se puede decir, exagerando un poco, algo parecido a lo que dijo Engels de la clase obrera europea del siglo XIX: Con un cambio profundo no tendrían nada que perder que no sea sus cadenas, o sea, las limitaciones sistémicas con las que el socialismo les impide realizarse. Por eso serían los más beneficiados con el cambio, podrían constituir "la clase más revolucionaria", con el "atenuante" de que no son exactamente desposeídos y carecen de una auténtica premura para actuar. Habría que añadir que también tendrían que perder sus complejos y empezar a reconocerse como lo que son, una pequeña burguesía emergente en medio de un socialismo en liquidación.

Fue precisamente el socialismo cubano quien le dio a tanta gente nivel universitario, información sobre el mundo, cultura política. Le dio alas, pero no suficiente cielo; pies ligeros, pero no largos caminos. Ahora, apertrechados con las herramientas para triunfar en cualquier país y careciendo de aquellos valores altruistas que se le suponían al hombre nuevo, son muchos los que optan por destaparse los oídos y seguir "el canto de sirena" de la democracia y la economía de mercado. En esa dirección enrumbarán la nave, aunque se estrellen contra las rocas. ¡Cria cuervos y te sacarán los ojos!

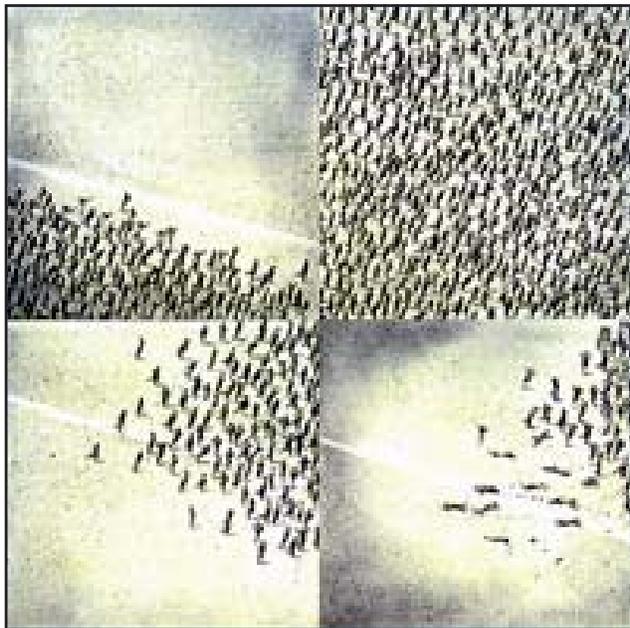
Desilusionados de la utopía el resto de la gente le seguirá los pasos. Será más fácil y menos riesgoso que lanzarse al mar sobre la puerta de la casa amarrada a la goma de un camión. Medio siglo es un plazo más que suficiente para probar los resultados de un sistema que ni en esta isla, ni en ningún otro lugar del mundo ha dado frutos satisfactorios.

Los obstáculos del cambio

A comienzos de 2008 el principal obstáculo para la realización de cambios en Cuba es la falta de incentivos entre los timoneles que podrían fácilmente conducirlos. Mientras que los más propicios actores vean mayores ventajas en mantener las cosas como están, que en impulsar cambios en nuestra sociedad, todo se mantendrá inalterable.

El segundo obstáculo es esa considerable masa de conformistas que calcula que es mejor mantener una relativa seguridad antes que someterse a los riesgos de cualquier tipo de cambio. Se incluye la falta de urgencia de la clase media emergente y el temor de la masa trabajadora a que regresen los patrones. En la cesta del lastre se cuenta todo aquel que disfrute de algún pequeño privilegio, ya sea una bolsa de productos al mes o un bocadito de jamón en la merienda o los que tengan asegurada su “búsqueda” a través de los enrevesados mecanismos de la corrupción. Todo el que individualmente salga ganando de la ineficiencia, del descontrol o de la indolencia que tipifican al sistema, tendrá mucho miedo de poner a competir su calificación en un escenario donde no funcionen ni el nepotismo ni el clientelismo ideológico.

El tercer obstáculo es externo y se refiere al gobierno de los Estados Unidos. Aunque paradójicamente los norteamericanos han sido por antonomasia los impulsores de un cambio en Cuba, el carácter injerencista, que objetivamente tienen las



“Cuatro fases”. Obra de Juan Genovés.

propuestas estadounidenses, se convierte en un elemento de freno. Por otra parte, algunos sectores proclaman insistentemente que cualquier cambio en dirección al mercado y la democracia, activaría una especie de imantación hacia el abismo y la isla terminaría siendo irremisiblemente una neocolonia yanqui. Parecería como si el pequeño David, que nunca tembló frente al gigante, cuando se trataba de amenazas militares, siente un miedo paralizante cuando Goliat muestra, frente a sus sedientos hijos, los cofres repletos de novedosas mercancías. La existencia fuera del país de una comunidad de cubanos con intereses puntuales, donde se incluye el espinoso

tema de la devolución de propiedades, hace más complejo el asunto, sobre todo si se restablecen el derecho a la propiedad privada sobre los medios de producción y el derecho a regresar definitivamente a quienes optaron por el exilio. Esos miedos, esas reservas, son un obstáculo muy difícil de saltar.

Las consecuencias negativas del cambio

Una de las más ilusas aspiraciones de quienes propugnaban cambios en el ya extinto campo socialista era no perder las ventajas del sistema. Aquí tampoco faltan los soñadores que piensan que serían salvables conquistas tales como el pleno empleo, los círculos infantiles a precios módicos, el transporte subvencionado, un mercado racionado para casos sociales, los grupos de teatro experimental, las escuelas especiales, los institutos de investigaciones sociales, las cirugías estéticas gratuitas, las orquestas sinfónicas en cada provincia, las medallas de oro en las olimpiadas y al mismo tiempo producir bajo la ley de la oferta y la demanda.

Solo un estado omnipropietario y mantenido por una potencia extranjera o uno que vampirice a las empresas privadas con asfixiantes impuestos, podría darse el lujo de sustentar semejante paraíso social. Si bien es cierto que el derroche de las sociedades de consumo en los países más desarrollados resulta insostenible para el equilibrio del planeta, también es insostenible para un pequeño país, relativamente pobre en recursos naturales, pretender el desarrollo hipertrofiado de ciertos sectores improductivos sin que esto provoque la ruina de los sectores proveedores de riquezas.

Se proponen fórmulas para que las actuales empresas estatales alcancen la rentabilidad y puedan aprovechar los beneficios de lo que producen. En el momento en que, buscando ese objetivo, salten a manos privadas, se cooperativicen o pasen a la autogestión, tendrán que dejar de tributar al fondo estatal el volumen que ahora aportan para el beneficio social. De este fondo salen los recursos financieros que permite al menos soñar con la lista de beneficios mencionada en el primer párrafo de este subtítulo. Se podría ser más dramático y añadir que ese fondo es el que hace posible la constante disminución de la mortalidad infantil, la prolongación de la expectativa de vida y la sobrevivencia de ancianos y minusválidos. Habría que sumar todavía los inesperados efectos que se producirían a partir de la presencia en el país de las nuevas inversiones extranjeras y la inclusión de la banca nacional en programas de créditos de bancos internacionales.

Pero eso solo serían las primeras posibles consecuencias negativas de los cambios económicos. Por ejemplo la autorización de compra-venta de casas provocaría una reestructuración clasista de las ciudades, con la consecuente multiplicación de barrios de gente rica y zonas marginales. La implementación de la libertad de expresión podría traer aparejadas

secuelas indeseables como la pornografía y la banalización de la cultura, mientras que la aceptación de la libertad de asociación traería el regreso de los clubes y asociaciones privadas con “derecho de admisión” incluido y todas sus derivaciones de discriminaciones raciales y clasistas.

La actual situación puede derivar en una renovación, un reciclaje o un derrocamiento. La imperturbable continuidad parece lo menos probable. El pesimismo gusta de hacer malos augurios: La fiesta donde el antiguo derrotado celebra su victoria siempre puede verse estropeada por la embriaguez de la venganza. Por haber satanizado durante tantos años al capitalismo quienes se decidan a aceptarlo tendrán una natural disposición a permitir en él cualquier monstruosidad. Los fantasmas de la corrupción, las drogas, la criminalidad y la politiquería inescrupulosa pueden estar preparando su aquelarre.

Todo lo mencionado es un resumen simplificado de las presumibles consecuencias negativas que podrían traer los cambios, pero no se trata de acontecimientos inexorables sino de probables situaciones que habría que tener en cuenta como precios a pagar. Para “torear” estos peligros es que

hay que medir cuidadosamente la profundidad y velocidad con la que se hacen los cambios.

Si la insatisfacción con lo que se posee es la respuesta al por qué se pretenden cambios, las aspiraciones de mejorar la vida responderían al para qué. Ya sabemos que la inconformidad no se reduce a la galería de agobiantes problemas sino a la pobre reserva de soluciones que puede generar el actual sistema. De manera que cada aspiración está colgando de algún cambio y cada cambio tiene en el platillo opuesto de la balanza el espectro ceñudo de los daños colaterales aquí descritos. ¿Quién nos habrá puesto en semejante situación?

A este texto le falta obviamente un subtítulo: Las ventajas del cambio, pero es mejor que cada cual considere su última utopía y con ella en la mente promueva, junto a otros, la próxima discusión.

Reinaldo Escobar (Camagüey, 1947)

Periodista. Miembro de la Revista digital Consenso.

Reside en La Habana.

www.desdecuba.com

¿REPUDIO O INCLUSIÓN?

Por **María del Carmen Pino Martínez**

Si en un momento la guerra sirvió para unir al pueblo, en el mundo de hoy es inconcebible ver que en una aparente “paz” se haya fomentado la división hasta el extremo que cada vez con mayor frecuencia se hace patente una reacción física y verbal de algunas personas ante el ejercicio de otras de un simple e ineludible derecho o por expresar la diversidad de las ideas.

Si todos pensáramos igual sería en vano el propósito de Dios, quien nos creó únicos e irrepetibles, con libre albedrío. Cada persona tiene derecho a elegir en lo que quiere creer, cómo quiere actuar o hablar, y eso no le da derecho al gobierno a interferir en su forma de pensar.

Hay leyes cívicas que garantizan el respeto a las ideas alternativas. (Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos). Cuba es nuestra casa. La casa de todos los cubanos sin excluir a nadie, el pueblo debe unirse pero no con el propósito de agredir e insultar a una parte que no piensa igual y que pacíficamente intenta buscar una solución gradual a los problemas que enfrentamos todos los cubanos.

Los actos de repudio son expresión de la incivilización y la violencia que se organiza y estimula.

Las autoridades deben intervenir y jugar el papel que les corresponde ante estos problemas para evitar enfrentamientos que solo dañan el alma y la imagen de Cuba como país.

Las calles no se construyen para un sector específico de la sociedad, ni las universidades, ni los centros de trabajo.

Agrediendo solo se demuestra la incapacidad para el diálogo. Caminemos todos juntos hacia la tolerancia y los espacios cívicos. Hacia el respeto mutuo.

Evitemos estas situaciones de enfrentamiento que solo han logrado lacerar nuestra convivencia. Recordemos los problemas acaecidos en los años 80 y saquemos de ellos las lecciones que eviten caer de nuevo en el error.

Busquemos las soluciones que favorezcan nuestro bien común, que vayan más allá de razones políticas e ideológicas.

Cuba es nuestro hogar común, contribuyamos a crear un ambiente de respeto, tolerancia y pluralismo en el que se preserve la integridad física, espiritual y psicológica, y se consagren los derechos de cada cual.

Cuba y sus calles son nuestras, de todos los cubanos. Evitemos que sean nuestros hijos los que mañana dividan el futuro de nuestra amada Patria porque vieron y aprendieron de sus padres la exclusión, la violencia y el repudio.

Eduquemos a nuestros hijos en lo bueno que hay en nosotros, en nuestras familias, que se alimenten espiritualmente de los mejores sentimientos y virtudes que se conservan en nuestra cultura cubana. No dejemos que nada ni nadie divida nuestras familias, cultivando lo mejor de nosotros mismos, promovamos los más nobles sentimientos de fraternidad.

Formemos a nuestros hijos y a nuestras familias en el respeto a la diversidad de ideas y criterios. Esto debe empezar por el hogar. Demos el primer paso para que Cuba sea una casa inmensa, la de todos los cubanos, piensen como piensen, estén donde estén, sientan como sientan.

La educación en familia es el primer paso. Nadie lo hará por nosotros. Es el primer deber de los padres. Luego no nos preguntemos por qué son tan violentos nuestros hijos o por qué los jóvenes cubanos explotan en agresividad. Seamos sinceros:

¿Cuál ha sido el lenguaje y el ambiente de violencia, de guerra, de repudio, en el que continuamente se exhorta a “aplantar” al adversario, que nuestros hijos y nietos han escuchado y vivido mientras crecían en Cuba? ¿Dónde estábamos y qué hacíamos los padres mientras tanto? ¿A qué le dimos prioridad: a comer y a tener trapos, o a ser?

¿Educamos a nuestros hijos para que jamás cambien la dignidad y la paz por un plato de lentejas?

María del Carmen Pino Martínez (Pinar del Río, 1967)

Ganó el Gran Premio Vitral 2006 en Literatura Infantil.

Trabaja y vive en el Puerto pesquero de La Coloma, Pinar del Río.

LA FAMILIA ¿ES REALMENTE EL NÚCLEO DE LA SOCIEDAD?

Por Olga L. López Lazo

Sobre este año 2008 recaen grandes expectativas y esperanzas para los cubanos, el deterioro en todos los órdenes en que estamos sumidos hace más ingente el buscar todas las vías legítimas y posibles para solucionarlo. La gran mayoría de las personas piensa en la necesidad de apertura económica, política y social, y está pretiriendo algo esencial para que los cambios que se ejecuten no sean puntuales sino permanentes y sostenibles: la institución de la familia, su revitalización y desarrollo.

Mucho se ha escrito y hablado sobre la familia y su papel fundamental como núcleo de la sociedad. Por doquier se lee, se escucha o se ve, que sin familia no hay sociedad. Si consideramos esto como verdad y no como frase cliché, ¿Por qué entonces la supeditamos a instituciones como la escuela? ¿Por qué se favorece su separación con iniciativas como: las llamadas becas, el envío de cubanos y cubanas a trabajar a otros países, casi forzado por las necesidades de supervivencia; las negaciones de los permisos de salida temporal o definitiva a todos los miembros de la familia por ser trabajadores de la salud o de un sector estratégico?

Creo que es hora de poner en práctica medidas concretas que favorezcan y promuevan el desarrollo de la familia, tales como:

1. Valorar la insustituible función de la madre o el padre, apoyando con subsidios adecuados la manutención de la familia, sobre todo en los periodos en que los hijos dependen más de la presencia de los padres.

2. Trabajar por que la familia y la escuela formen una Comunidad Educativa que aúne esfuerzos en la educación de las nuevas generaciones.

3. Asegurar unos ingresos mínimos para que puedan disfrutar del necesario descanso y el tiempo libre.

4. Garantizar que todas las familias que lo deseen puedan acceder a guarderías infantiles con una calidad básica en cuanto a higiene, alimentación y, sobre todo nivel adecuado de las educadoras infantiles.

5. Que los padres asuman la responsabilidad de primeros y principales educadores de sus hijos y no deleguen o se dejen arrebatar por otras instituciones esa función irremplazable que les corresponde.

6. Garantizar un marco legal que posibilite la creación de diferentes organizaciones familiares donde se favorezca y enriquezca dicha institución.

7. Facilitarle a las parejas que deciden formar una familia el disponer de un trabajo digno y de una vivienda con un mínimo de confort.

8. Procurar que los padres o madres que van a trabajar a lugares distantes puedan hacerlo junto con los demás miembros para evitar la separación o posibles rupturas del núcleo familiar.

Es responsabilidad de todos esforzarnos por que la institución familiar se reconstruya en Cuba, puede que los resultados de esto no se palpen a corto o mediano plazo, puede ser incluso más urgente satisfacer las muchas y perentorias necesidades de los cubanos, pero hay que tener muy en cuenta y no descuidar la educación de los más pequeños. Estoy segura que en el futuro lo agradeceremos, debemos sembrar hoy, para cosechar mañana los mejores frutos de nuestra Patria, que sin lugar a dudas, serán nuestros hijos e hijas.

Solamente priorizando la labor principal de la familia se podrá hacer valer su primordial función como promotora de hombres y mujeres de bien para que sirvan a la sociedad con lo mejor de sus talentos y capacidades.

Solamente asumiendo el protagonismo principal que desempeña la familia se sentarán sólidos cimientos para alcanzar un futuro más próspero y de mayor bienestar.

En el aniversario décimo de la histórica visita del Papa Juan Pablo II a Cuba, termino con una exhortación suya "Cuba, cuida a tu familia para que conserves sano tu corazón". Ningún mejor tributo a este gran Mensajero de la Verdad y la Esperanza, ninguna mejor fórmula para que la familia sea realmente el núcleo fundamental de la sociedad.

Olga L. López Lazo (Pinar del Río, 1971)

Licenciada en Enfermería

Reside en Pinar del Río

¡NO TENGÁIS MIEDO!

A 10 años de la visita del Papa a Cuba

Por Gerardo E. Martínez-Solanas

Esas fueron las primeras palabras pronunciadas por Juan Pablo II, recién elegido Sucesor de Pedro. También forman parte prominente de su mensaje autobiográfico en “¡Levantaos! ¡Vamos!”, publicado en 2004. Son las mismas palabras que repitió al pueblo de Cuba hace 10 años, en la visita memorable que recién han conmemorado en Cuba con una misa celebrada el domingo 20 de enero en la Catedral de La Habana.

En su homilía, el Cardenal Ortega subrayó que “Su visita marcó la vida de la Iglesia en Cuba y nuestra historia como nación”. No obstante, cuida mucho que las relaciones con el Gobierno se mantengan “en lenta, pero progresiva mejoría”. Sus razones tendrá, pero las apariencias parecen negar su optimismo. Roguemos a Dios que ese aparente optimismo no sea infundado.

El Papa Juan Pablo II ha dejado en su herencia escrita un mandato claro que expresa que la falta más grande del apóstol es el miedo, porque es precisamente la falta de fe en el poder del Maestro lo que despierta el miedo de su grey que “oprime el corazón y aprieta la garganta” de sus fieles, convertidos en hombres de poca fe. Sus palabras son duras, pero precisas, porque destaca el hecho de que “los que abandonaron al Maestro aumentaron el coraje de los verdugos”. Es decir, que quien calla ante el abuso de los enemigos de una causa, quien calla ante la iniquidad y la violencia, contribuye a su poder y los envalentona. “El miedo del apóstol es el primer aliado de los enemigos de la causa”, insiste el Papa Wojtyla en su escrito.

El miedo causa lo que en tiempos modernos se ha calificado como el “síndrome de la indefensión adquirida”, que consiste en el enorme temor acumulado durante años de opresión y represión que paraliza a los pueblos hasta que se creen incapaces de hacer valer sus derechos. Esa indefensión es adquirida por un proceso malvado que va desmoralizando a la sociedad hasta incapacitarla de hacer resistencia a la tiranía. El proceso desmoralizador se enfoca frecuentemente en las religiones cristianas y su ética, con el imperioso dictado de destruir la fe de sus seguidores. La estrategia consiste en lograr que la religión se convierta en un rito vacío de inspiración que anule la voluntad de sus seguidores de proclamar sus principios y proseguir el apostolado que le da razón de ser en defensa de la dignidad humana.



El Papa Juan Pablo II durante su visita a Cuba. Enero de 2008.

El Maestro Jesús dio el ejemplo para la posteridad. Fue un hombre de paz, renunció al caudillismo y al poder, pero no contemporizó tampoco con los tiranos de entonces. No hizo silencio para que toleraran su mensaje y su liderazgo pastoral. Cuando fueron a buscarlo con el propósito inútil de humillar su grandeza, no transigió en los principios ni se escondió de sus perseguidores. Salió al encuentro de la turba y les dijo sin miedo: “¡Soy yo!”

Por eso, el testamento que Juan Pablo II nos ha dejado consiste en que nunca demos la espalda a la verdad ni a la defensa de los oprimidos. Insiste en que no dejemos de anunciar la verdad, en que no la escondamos, “aunque se trate de una verdad difícil, cuya revelación nos traiga consigo un gran dolor”, y cita la frase bíblica del Evangelio de S. Juan: «Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres».

Esa es la tarea que encomendó Juan Pablo II al pueblo cubano y que dejó como mandato a su jerarquía eclesiástica. En “¡Levantaos! ¡Vamos!” lo dice muy claramente: “No hay sitio para compromisos ni para un oportunista recurso a la diplomacia humana”.

Gerardo E. Martínez-Solanas (La Habana, 1940)

Economista y Político

Fue dirigente diocesano de la Acción Católica en Cuba y miembro del Directorio Revolucionario Estudiantil

Trabajó en el Servicio de Conferencias de las Naciones Unidas (ONU) hasta 1996.

Director de DemocraciaParticipativa.net

Reside en Estados Unidos

UN 7,5% DE CRECIMIENTO ECONÓMICO IMPALPABLE

Por Karina Gálvez Chiú

Un crecimiento económico en Cuba del 7,5% en el 2007, y más de un 40% en los últimos años, es un crecimiento que yo no sé cómo puede ocultarse. Es una hazaña lograr que la población no vea ese crecimiento. Ha sido anunciado uno y otro, pero nadie lo nota. Puede ser dicho, explicado y hasta demostrado con cifras. No importa, el efecto es el mismo.

No obstante la mayoría, supuestamente representada por los diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular, no se inmuta, no cuestiona, no hace preguntas. Pero en la calle la gente sí comenta y aunque hubiera cientos de explicaciones en las asambleas de circunscripción, dudo que alguna convenza a los que comentan y constatan que:

Mayor PIB, pero menos transporte público y mayores precios de pasajes.

Mayor PIB, pero menos abastecimiento en las tiendas, por cualquier moneda.

Mayor PIB, mayor salario medio, pero menor poder adquisitivo.

Mayor PIB, pero menos mercados agropecuarios eficientes.

Mayor PIB, pero más personas sin vivienda o viviendo en condiciones de hacinamiento.

Mayor PIB, pero también mayores precios estatales.

Mayor PIB, pero menos oportunidades de atención médica. Y no hablemos de calidad

Mayor PIB, pero menos personas con acceso a correo electrónico. Ni hablar de la Internet.



La vivienda un sector poco beneficiado.

Mayor PIB, pero menos posibilidades de recreación, las mismas de hacer turismo.

Mayor PIB, pero menos posibilidades de leer un buen libro.

Mayor PIB, pero más personas que intentan abandonar y que abandonan el país.

Mayor PIB pero menos opciones de estudio y menos calidad en la educación.

Pudiera continuar esta lista, algunos, a lo mejor quisieran discutirla, otros aumentarla, da lo mismo. La realidad es que estamos convencidos de que el crecimiento económico debe ser constatado y no lo es en Cuba. La economía es para la persona y no la persona para la economía.

No podemos trabajar o sacrificarnos para que la economía mejore, si esa mejoría no es para mejorar todos. No creo que este principio sea discutible para quien lo más importante sea la persona humana.

Por eso me parece importante que la dirección del país, pase, de informar el crecimiento a implantar las medidas necesarias para que los cubanos nos enteremos y disfrutemos de las mejoras.

Me atrevo a enunciar una serie de tácticas que, me parece, pudieran ir llevando el crecimiento económico actual, de las cifras a los hechos, del Ministerio de Economía y Planificación a las empresas, de una discusión en el parlamento cubano a los ciudadanos representados en él, sin que constituyan dádivas del Estado, sino posibilidades de participación en el proceso. Es verdad que para todo se necesitan plazos, pero después de un plazo de cincuenta años, cualquier plazo nuevo pudiera ser considerado largo para que notemos las diferencias entre el PIB del 2002 y el del 2007. Creo que por lo pronto, la dirección económica y política del país, puede, sin grandes cambios estructurales:

1. Reabrir las puertas al trabajo por cuenta propia, creando condiciones de posibilidad legal y real: Si el Estado se encuentra en mejores condiciones económicas, debe sentirse más seguro para competir con los particulares, sin que estos se “enriquezcan demasiado”, alcancen “más poder económico del que les corresponde”, o “abusen” de los consumidores. El



PIB es una variable macroeconómica, pero se crea en la microeconomía, no es, en su esencia, competencia del Estado y mucho menos, solo del Estado. Trabajo por cuenta propia (o microempresas), con impuestos justos y posibilidades reales de adquisición de la materia prima o mercancías.

2. Dentro del Trabajo por cuenta propia abrir especialmente el comercio entre municipios y provincias: Es criminal dejar perder grandes cantidades de recursos por falta de coordinación entre empresas estatales. Gradualmente, con las necesarias regulaciones de los principios de los cambios, facilitar, por ejemplo, el comercio de la madera desde el Cabo de San Antonio hasta otros lugares de la isla con el consiguiente mejoramiento de las condiciones de vida de los madereros.

3. Eliminar la doble moneda: Ya no tiene razón de ser. Los precios del mercado en moneda nacional son equivalentes a los del mercado del peso convertible. Dejar solo el peso cubano circulando permitiría las transacciones y los cálculos que hoy no pueden hacerse o no son claros, se eliminaría una particularidad sin sentido de la economía cubana.

4. Otorgamiento de créditos en efectivo a la población: Para invertir en pequeños negocios es necesario tener dinero. El crédito igualaría en algo las oportunidades de los que reciben remesas y de los que no. Créditos para proyectos sensatos, con garantías que no consistan en tener remesas o entradas de dinero extraordinarias.

5. Abrir hoteles y otros lugares turísticos al turismo nacional: Sería de las medidas más populares y económicamente representaría una contrapartida al aumento del circulante que podría producirse con las anteriores medidas.

6. Otorgar la propiedad de la tierra a quien realmente la trabaje con eficiencia (cuestión mencionada de forma explícita por el primer vicepresidente del Consejo de Estado y presidente en funciones de Cuba en la Asamblea Nacional del Poder Popular): Es lo justo y necesario. Cuba sigue siendo eminentemente agrícola, el hecho de tener una

agricultura acabada e ineficiente, no nos hace un país que deba vivir de otra cosa.

Hasta aquí. Conste que no he propuesto un conjunto de medidas necesarias en Cuba, sino primarias, las necesarias serían más radicales, y por tanto inviables a través de la ley actual...

Creo que empezando por estas medidas de corte económico, los cubanos comenzaríamos a notar cambios que nos darán esperanzas para trabajar aquí con las mismas fuerzas que lo hacemos en cualquier otro lugar del mundo. No es necesario para ninguna de ellas crear estructuras complicadas, todas pueden partir con lo instituido.

Y resulta verdaderamente enorgullecedor que los cubanos podamos todavía parir esperanzas de los pequeños cambios. Después de un proceso de no poder decidir sobre los más simples aspectos de la vida (qué refrigerador vas a usar, con qué vas a cocinar, qué comer en la noche o qué médico consultar) durante tanto tiempo, nos alegramos cuando, por ejemplo, otorgan permisos a los vendedores de pan a domicilio (última disposición en Pinar del Río) y se llenan la calles de "saqueros" (cargan el pan en sacos), pregonando "¡El pan, calientico!".

Ellos ya pueden sentir el cambio económico, aunque les parezca a los grandes empresarios una migaja.

Si ahora, en este momento, me pidieran decir en pocas palabras qué quiero para la economía cubana, creo que diría: sueños, capacidad de los cubanos para soñar dentro de Cuba, para quedarse en Cuba.

Karina Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1967)

Licenciada en Economía. Profesora de Finanzas

Fue responsable del Grupo de economistas del Centro Cívico.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.

Vive y trabaja en Pinar del Río.

LA DOBLE MONEDA

Por Rodolfo Suárez Fosalba

Cuando me jubilé el pasado mes de Mayo/2007 la Presidenta del CDR de mi cuadra me propuso que matriculara en la Cátedra de la Universidad del Adulto Mayor, pero después de más de 50 años estudiando (incluyo la Educación Primaria) me he dado cuenta que en las aulas no he aprendido lo suficiente como para tener respuesta a muchas interrogantes de los secretos de la economía, y es por ello que decidí incorporarme a la “Universidad de la Calle”, cuya Cátedra mayor o más importante de la Ciudad de Pinar del Río se ubica en el llamado Parque del Bosque, donde recibo la información más importante, “la del Pueblo”. De lo anterior se infiere que mi trabajo no tratará sobre Indicadores Económicos porque sería una traición a los que propician el mismo (los alumnos y profesores del parque). Además la Economía no se rige por un solo indicador y a manera de ejemplo les diré que a grandes titulares en la Prensa se refleja el trabajo de un “Ejército de Estadísticos” para informar que el Producto Interno Bruto (PIB) aumentó o disminuyó en x por ciento que si bien es cierto que nos dice del crecimiento de las producciones y las ventas de un país éste (el PIB) no refleja la calidad de vida de la población y esto sí es importante para todos: La calidad de vida.

Tengo trabajos sobre la doble moneda presentados en eventos que han sido evaluados de Relevantes y/o Destacados, pero estos trabajos siempre han sido desde el prisma de la influencia en las Empresas y ahora hablaremos de las consecuencias en la población creados por la doble moneda. Cuando el Gobierno autorizó la tenencia de MLC (Dólares) se eliminaron una gran cantidad de ilegalidades que todos conocemos, como aquello de tener que utilizar a extranjeros para comprarnos ropas, equipos, etc.

Al autorizar la circulación de la MLC (Dólares) para la compra en Shopping o Tiendas que venden en divisas y en hoteles para extranjeros fue un gran paliativo económico para el Estado al recibir una cifra importante de dólares en momentos en que la caída del Campo Socialista y el fortalecimiento del Bloqueo

Económico hacían muy difícil el sostenimiento de la economía del país.

La caída del campo socialista trajo como consecuencia una inflación extrema caracterizada por la subida general de precios de los productos y servicios, lo cual propició un aumento ficticio del papel moneda (Pesos) en la población por la falta de alimentos y el resto de los artículos que provocó que al dejar “flotar” el valor del dólar este se cotizó hasta a 150 pesos por uno.

Otro gran ingreso en Moneda Libremente Convertible para la economía del país fue el Gravamen o disminución del valor de las monedas extranjeras y la obligatoriedad de que los extranjeros tengan que cambiar en CUC el papel moneda de otros países (Dólares, Dólares Canadienses, Euros etc.)

Para no extendernos más diremos que estas medidas han servido para mantener distintos logros de la Revolución como son: la educación y la atención a la salud gratuita a toda la población y la solidaridad con otros pueblos proporcionándoles servicios de salud



El peso cubano (MN) y convertible (CUC).

y educación gratuitos, la creación de la Escuela de Medicina y Deportes para extranjeros sin costo alguno para ellos. Propició también otros beneficios al país.

¿Cómo se manifiesta la introducción de la doble moneda en la población cubana?

Existen varios grupos de personas (Recuérdese que actualmente 1 CUC es igual a 25 pesos cubanos)

1er Grupo

a) Los que reciben remesas del exterior (fundamentalmente de USA) tienen que cometer ilegalidades porque el Gobierno de Estados Unidos solo permite el envío de 300.00 de USD al año que se convierten en 240.00 CUC. Para ello se utilizan las "Mulas" y tantos otros mecanismos imposibles de enumerar para enviarles partidas superiores. (Estos son los que mejor viven).

b) Los que trabajan en corporaciones extranjeras que reciben sumas en CUC por la izquierda. (También viven bien).

c) Los que trabajan en Corporaciones y Bancos cubanos que reciben (si cumplen determinados parámetros) desde 10.00 Chavitos hasta 200.00 mensuales. También reciben una "jaba" de alimentos y productos de aseo. (Esos no viven mal).

d) Los que aprovecharon la crudeza del Período Especial y el Estado les permitió poner mini-restaurantes llamados "paladares".

e) Los que tenían o han edificado casas y/o cuartos con ciertas comodidades y alquilan o rentan cuartos en CUC a extranjeros.

f) Los que alquilan habitaciones por horas en pesos cubanos para que las parejas hagan el amor (prácticamente no existen posadas)

g) Otros que prestan servicios particulares y obtienen grandes remuneraciones por ello.

h) Los que hacen negocios ilícitos y obtienen buenos beneficios.

i) Cooperantes internacionales que reciben CUC y MN (Pesos)

2do Grupo

j) Los que reciben su salario en Moneda Nacional (Pesos) y no reciben otra remuneración.

k) Los que no trabajan con el Estado y "luchan" en la calle vendiendo CUC, viaras y otros productos o efectos electrodomésticos que no se venden en las tiendas, como DVD etc.

✓ El primer grupo resuelve medianamente sus necesidades perentorias, salvo excepciones que pueden mantener un auto casi siempre "americano"



con más de 40 años de explotación (Cuba tiene el mayor inventario del mundo de estos autos).

✓ El segundo grupo integrado por un gran porcentaje de la población sufre grandes necesidades por cuanto el salario medio nacional no rebasa los 400 pesos, o sea, 16 CUC mensuales (además de las gratuidades que anteriormente mencioné). Los productos del Agro han subido extraordinariamente y el alza de los salarios y las pensiones y jubilaciones se vio minorado por la compra "forzosa" de equipos y medios para sustituir los obsoletos que existían y el alza de precios de la Electricidad.

Cuando dije que este trabajo lo propusieron los asiduos al Parque fue porque hicieron varias preguntas como estas:

1. ¿El Gobierno va a cumplir lo que planteó el compañero Raúl el día 28 de Diciembre en la Asamblea Nacional?

Respuesta: Sí, porque este es un gobierno martiano y Martí dijo:

Sí inspiramos hoy Fe, es porque hacemos todo lo que decimos.

2. ¿Se va a resolver el problema del salario y las disparidades que crea la doble moneda?

Respuesta: Sí, porque ambos están muy ligados a la calidad de vida del cubano y el Estado se ha propuesto la solución de estas situaciones que ya conoce y ha expresado públicamente.

3. ¿Se van a eliminar las restricciones que provocan las ilegalidades y afectan el bienestar del cubano?

Respuesta: Sí, porque estas restricciones son fáciles de eliminar cuando la vida ha demostrado su falta de sentido.

Quien ha hecho este trabajo no es un religioso pero en el parque cuando hablamos de estos temas y escucharon mis respuestas alguien dijo:

- Dios lo quiera

- Y otro contestó

Dios lo quiere, pero hay que ayudarlo

Y es por ello que para ayudar y no quedarme solamente en la información:

Sugiero: que para solucionar las disparidades de la doble moneda se tiene que en forma paulatina:

a) Subir los Salarios y Pensiones o Jubilaciones.

b) Subvencionar los productos del Agro para bajar el precio de estos. Esto aumentaría el valor del peso cubano.

c) Disminuir el índice que se le aplica a los productos de las tiendas recaudadoras de Divisas (CUC) y a los Mercados Paralelos. Esto posibilita una mayor adquisición y por ende un aumento indirecto del salario.

d) Analizar la Política de precios a la población lo cual es totalmente irracional por cuanto un mismo producto tiene precios diferentes en las Tiendas Recaudadoras de Divisas y los Mercados Paralelos. Esta diferencia es tan grande que en ocasiones supera en 5 veces el mismo producto en cuanto a equivalencia en CUC y MN.

e) Por último ir a la rebaja en forma gradual del precio del CUC en pesos cubanos para que en un período de 2 ó 3 años se equiparen estos y exista una sola moneda.

Considero que todo es tan complicado que necesita ser revisado y enmendado.

Espero que mis compañeros de aula hayan quedado complacidos y espero también ser escuchado por los que dirigen y estos puedan propiciar la solución de los problemas planteados, por cuanto no me anima la crítica, sino la solución.

Rodolfo Suárez Fosalba (San Juan Y Martínez, 1942)

Licenciado en Economía

Premio Provincial de Economía.

Dirigió en varias empresas estatales hasta su jubilación en 2007.

Viajes de estudio o negocios a Venezuela, España e Italia.

CUBA Y SU ECONOMÍA, ANTE ESPERANZAS Y RIESGOS EN EL 2008

Por Oscar Espinosa Chepe

Con el inicio del 2008 se abren interrogantes sobre el futuro de Cuba. En primer lugar, han surgido expectativas sobre los urgentes cambios requeridos desde hace mucho tiempo por la sociedad cubana. Un sentimiento generalizado, reforzado por el discurso del General Raúl Castro el pasado 26 de Julio, donde fueron expuestas críticas profundas al estado de la economía, en especial referidas al marasmo de la agricultura y al reconocimiento de que los salarios son insuficientes para una vida digna de los trabajadoras, planteamientos que solo hasta ese momento habían sido realizados por la reprimida disidencia. En adición, el jefe del Gobierno Provisional, instaurado por la enfermedad del Presidente Fidel Castro, indicó la



Reconstruir una necesidad.

posibilidad de la articulación de cambios estructurales y de conceptos en la economía.

Este discurso, con posterioridad, fue debatido en las bases del Partido Comunista, centros de trabajo y otros lugares, dando lugar, según informaciones oficiales, a más de 1,0 millón de planteamientos indicativos del deseo de cambios de una población asfixiada por una crisis interminable.

Asimismo, los controlados medios de información nacionales, algunas veces de forma nada sutil, se atreven a reflejar aspectos de la dura realidad cubana, como los recientes publicados en el diario Juventud Rebelde, acerca del desempleo, los impresionantes niveles de corrupción o el calamitoso estado de la producción agropecuaria que obliga a importar el 84,0% de los alimentos requeridos, mientras el 50,0 %

de los campos permanecen sin cultivar, entre otros perversos fenómenos, prohibidos antes mencionar.

Objetivamente, las consecuencias de la crisis iniciada en 1990 con la pérdida de las subvenciones del bloque soviético con el tiempo se han tornado más graves, acumulándose los problemas de todo tipo al no haber soluciones. En la economía está vigente un constante proceso de descapitalización, con tasas de inversión que hacen imposible sustituir medios básicos obsoletos y depreciados, proceso que arroja con fuerza a la economía hacia el atraso tecnológico y la ineficiencia, según muestran estadísticas publicadas por las Naciones Unidas. Ello unido a una generalizada falta de incentivos laborales en un país donde los salarios reales están en un entorno del 24,0% del nivel existente en 1989, a lo que se agrega ser pagados en una moneda - el peso cubano corriente - rechazado en la mayoría de los comercios estatales; salarios que además, como promedio mensual, no rebasan los 13,0 euros, de acuerdo a la cotización oficial.

Los problemas sociales también son muy serios, pues se han creado diferencias abismales en el nivel de vida de los ciudadanos, sin guardar relación con el trabajo, la creatividad y el esfuerzo productivo, sino con la suerte de tener parientes en el exterior que envíen ayuda o contactos políticos que permitan ocupar un puesto en sectores donde puedan alcanzar la codiciada divisa. En este clima, no propicio para el florecimiento de las virtudes, las personas son empujadas a la corrupción y ha hecho de Cuba, según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su último Informe sobre Desarrollo Humano, el sexto país de mayor cantidad de presos por habitante en el mundo (487 por 100, 000).

Al mismo tiempo, Cuba se ubica entre las naciones con mayor índice de divorcios y suicidios, mientras la natalidad se ha reducido en un 70,0% en relación con los años 1960, estando presente un elevado índice de abortos, fenómeno reconocido oficialmente, aunque sin brindarse las cifras; todo lo cual ha resultado en una minoración en términos absolutos del número de habitantes en los años 2006 y 2007, con más del 16,0% de la población con más de 60 años de edad.

Los graves problemas, sintéticamente expuestos, no se reducen a la economía y temas sociales. El cuadro medioambiental es sumamente grave, con millones de hectáreas de suelo cultivable dañadas, en los últimos decenios, por el mal manejo. En los problemas más

serios se encuentran la salinización, la erosión, la compactación, los altos niveles de acidez y la falta de drenaje de los suelos. A su vez, las reservas acuíferas han sido altamente contaminadas. A ello se suma el alto grado de contaminación del agua en el litoral.

Todo este tenebroso cuadro ha conducido a una paulatina pérdida de confianza en el futuro de la nación cubana por un sector mayoritario del pueblo, reflejada en una constante elevación del descontento popular y en la intención de emigrar, que si no ha sido mayor se ha debido a los mecanismos del gobierno para evitar la fuga al exterior de especialistas y otras personas de su interés.

En estas condiciones ha recibido el General Raúl Castro el mando provisional del gobierno. Una economía destruida, una sociedad quebrantada y estratificada, donde el crédito político que una vez tuvo el gobierno se ha perdido por una población consciente de que un sistema totalitario le ha robado su derecho al futuro.

Raúl Castro, hombre sin el carisma político de su hermano, en medio de la involución total de la sociedad, quizás pragmático, parece haberse dado cuenta de que los cambios en Cuba son inevitables, y que en caso de persistir el inmovilismo pudiera llegarse a un punto de no regreso, donde las contradicciones existentes condujeran a la inestabilidad social y política. Hoy las disyuntivas cubanas son claras: avanzar por el camino de las reformas que estimulen la iniciativa de las personas o permanecer en el estancamiento conducente al caos.

Si hay voluntad política de iniciar reformas, existen todas las posibilidades de que la nación avance. Hay un pueblo bastante preparado culturalmente, con mentalidad relativamente progresista, lo cual han demostrado los cubanos residentes en el exterior, por su espíritu emprendedor y gran laboriosidad, al haber triunfado en sociedades altamente competitivas. Ellos podrían ser un ingrediente de avance y progreso en el futuro de Cuba, parecido a lo que han significado los ciudadanos de Taiwán y Hong Kong para la China continental.

Por otra parte, Cuba dispone de áreas para el desarrollo muy prometedoras, tales como la agricultura, donde si se entrega la tierra a las personas deseosas de cultivarla y se crea un ambiente de libertad, los progresos serían rápidos con una buena alimentación del pueblo, la drástica reducción de las enormes importaciones de alimentos y hasta podrían crearse excedentes para la exportación.

Además de la agricultura, el país posee esferas de indudables potencialidades, como el turismo, el petróleo con buenas perspectivas en los mares circundantes, la industria minera basada en los grandes yacimientos de níquel, la industria farmacéutica, entre otras importantes líneas de desarrollo; sin olvidar que la ubicación geográfica de la isla, próxima a Estados Unidos, el mercado más avanzado y grande del mundo, representa amplias posibilidades de comercio y cooperación en variadas esferas.

En adición a las reformas en la agricultura, sería procedente la eliminación de las restricciones al trabajo por cuenta propia, así como, la autorización de pequeñas y medianas empresas (PYMES), fuentes de riquezas, empleo y flexibilidad para toda la economía. Estos pasos iniciales tendrían que conllevar una adecuada política fiscal y el reordenamiento del crédito a favor de los productores agrícolas y privados en general.

Asimismo, habría que terminar la doble circulación monetaria, la absurda diversidad de precios y mercados, el injusto racionamiento de alimentos que beneficia por igual a ciudadanos necesitados de la protección social como a quienes no la requieren, lo cual ocasiona que a los primeros no se les pueda satisfacer sus necesidades adecuadamente, así como otorgar la propiedad real de las viviendas a los actuales personas residentes en ellas como usufructuarios onerosos, entre otras irracionalidades presentes en la economía y la sociedad desde hace mucho tiempo.

Ahora bien, para que este proceso pueda concretarse y transcurra gradualmente por sus diferentes etapas se necesitan decisiones políticas que enrumben a Cuba por la vía de la reforma, en un marco de reconciliación nacional, con el objetivo de su culminación en un aterrizaje suave hacia la democracia y el respeto a los derechos humanos, que garantice un destino próspero, feliz y seguro para todos los cubanos. Una tarea ardua para la cual es imprescindible la unidad de todas las personas de buena voluntad, por encima de diferencias ideológicas, por ser un camino lleno de dificultades, tanto por el estado calamitoso en que yace el país, como debido a los obstáculos que seguramente pondrán grupos minoritarios obstinados en soluciones extremas sin comprender que estamos en otra época, cuando no existen soluciones fuera de compromisos racionales y no excluyentes.

En caso de que triunfara la obcecación y que todas las esperanzas creadas con el discurso del General Raúl Castro el 26 de julio pasado terminen en otro fiasco, las consecuencias podrían ser imprevisiblemente riesgosas para el futuro de Cuba.

La Habana, 25 de enero de 2008

Oscar Espinosa Chepe (Cienfuegos, 1940)

Economista y Periodista Independiente. Miembro de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE)

Fue Consejero en la Oficina del Primer Ministro. Jefe de departamentos en la Junta Central de Planificación, en el INRA y en el CECE. Especialista en comercio exterior del Banco Nacional de Cuba y diplomático en Belgrado.

Es uno de los 75 de la Primavera de 2003.

Reside en La Habana.

LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS EN LA VIDA PROFESIONAL

Por Belisario Carlos Pi Lago

Un poco de historia

La sociedad humana es un conjunto de hombres y mujeres, cada uno con individualidad propia e irreplicable. Ese rasgo nos diferencia de las abejas y de las hormigas. Sus comunidades constituyen un todo homogéneo en el que cada individuo nace programado genéticamente para ejecutar como eslabón de una cadena que funciona más allá de su entendimiento. En el hombre, no caben dudas, la integración en grupos surgió como idea. Cuando fue capaz de concebirla, ya pensaba. Las primeras manifestaciones de vida colectiva impusieron la necesidad de un sistema de comunicación.

No importa que usted tenga una formación científica o religiosa. La teoría del surgimiento espontáneo de comunidades lingüísticas en distintos puntos y la leyenda de La Torre de Babel lo dejan todo en su puesto. Poco importa el por qué. El hombre habla distintas lenguas.

Cada etapa del desarrollo social tuvo hegemonías. Primero, las tribus, después, las ciudades y por último los imperios, impusieron lenguas, siempre portadoras de técnicas y de culturas más avanzadas. La condición de "idioma universal" es transitoria y va indisolublemente vinculada al esplendor de una civilización. Por ese desfile de la historia han pasado el sánscrito, el egipcio, el persa, el griego y el latín, entre otros. El inglés ha venido ganando terreno desde la Revolución Industrial y la consiguiente expansión colonial de Inglaterra durante los siglos XVIII y XIX. Este auge cobró aún más intensidad con la preponderancia económica y militar de Estados Unidos que siguió a la Primera Guerra Mundial.

Por supuesto, los veintiocho millones de kilómetros cuadrados alcanzados por las fronteras del Imperio Británico, con sus resultantes cuarenta y tres países angloparlantes en la actualidad, hacen del inglés la lengua por excelencia desde el punto de vista geográfico. La posición cumbre de Estados Unidos y Gran Bretaña, en la ONU y en la OTAN le confieren su innegable preponderancia político-militar. Sus horizontes culturales tocaron el infinito con las detonaciones de la música rock en el mundo provocadas por Bill Halley, Elvis Presley y los Beatles entre la mediación de los cincuenta y principios de los sesenta. Sin embargo, la respuesta a ¿por qué la aceptación universal y sin reservas del inglés?, quedaría

incompleta si omitimos que se trata de una lengua de fácil expresión y regida por una gramática que ha desterrado declinaciones arcaicas y conjugaciones innecesarias. Paradigma de la economía y el menor esfuerzo, ha logrado el ideal del "decir mucho con poco". Sus nativos, acostumbrados a oír los más diversos matices fonéticos, han dejado atrás la exquisitez y exigencia de los franceses y los alemanes. El angloparlante vive un "nirvana lingüístico" de "si te entiendo, hablas bien", y con ello estimula la comunicación del extranjero, a la vez que lo fortalece en su autoestima.

En la actualidad, el desarrollo desmesurado de la cibernética, la informática y las comunicaciones satelitales se ha erigido en otro factor que aumenta en proporción astronómica la importancia del inglés a niveles globales. Mucho de esta nueva terminología es prácticamente intraducible a otras lenguas.

En algunos países como Japón, la computación, obligó en sus inicios al aprendizaje del inglés. Sus escrituras ideográficas no eran compatibles con un teclado.

Sin embargo, el poliglotismo como rasgo esencial para una educación por encima de la media no es propiedad exclusiva del mundo actual ni de sus tecnologías. Mitrídates, el gigantesco y hercúleo rey del Ponto dominaba casi todas las lenguas de su vasto imperio. Aníbal, la pesadilla cartaginesa de los romanos, hablaba más de diez. Atila impresionó con su latín a los funcionarios de Roma. Y, en nuestros días, Juan Pablo II, el papa viajero, utilizó con desenvoltura la lengua materna de cada una de las comunidades que visitó en su largo papado.

En Cuba

Especular sobre los orígenes de la enseñanza de lenguas extranjeras en nuestro país sería un atrevimiento mayúsculo de alguien con tiempo y posibilidades limitados para una investigación profunda. Se puede afirmar que José Martí dominaba varios idiomas y que James O'Kelly salió de la Isla con una impresión muy favorable del inglés que escuchó en labios de Carlos Manuel de Céspedes. Algunos dicen

que Estrada Palma se expresaba mejor en inglés que en español. Sin embargo, la condición políglota de algunos de nuestros próceres no puede tomarse como indicador para evaluar la enseñanza de lenguas foráneas en Cuba, si tenemos en cuenta que la mayoría de ellos hicieron sus carreras y parte de sus vidas en el extranjero.

Interés cognoscitivo vs. necesidad de comunicación

El presente trabajo pretende tomar como única base experimental la experiencia personal de alguien dedicado durante más de cuarenta años al estudio y enseñanza de lenguas extranjeras.

Desde los métodos escolásticos hasta los más científicos, hemos andado un largo trayecto. Sin embargo, tal parece que los años de marcha se hubieran consumido dentro de un pequeño círculo. Cada vez que miramos atrás, estamos en el mismo puesto. Desde Solórzano Jorrín hasta el “Inglés sin Barreras”, pasando por los cuatro volúmenes de “L. G. Alexander”, por los cinco del Spectrum y por todas las innovaciones de metodólogos y autoridades del patio; desde aquel inglés de marras hecho con ingredientes criollos, hasta la aceptación de Time Square y el Big Ben como realidades culturales, hemos dado la vuelta al mundo y aún nos queda la sensación de que el viaje no ha comenzado.

La frustración alcanza límites deprimentes, cuando oímos a un alumno universitario preguntar a un compañero, “¿Cómo se dice médico?”, después de años manoseando ejemplos a lo “Peter is a doctor” o “The doctor is in the hospital”.

¿Qué ha fallado?, nos preguntamos. ¿Por qué la mayoría de los profesionales europeos logran la comunicación en lenguas extranjeras con el entrenamiento de rutina que reciben en la enseñanza general? ¿Es posible que todos nuestros profesores sean mediocres e indolentes o todos nuestros alumnos, retrasados mentales?

Ocupémonos ahora de la oposición que nos sirve de subtítulo. ¿Se puede aprender una lengua extranjera por la misma senda que siguió el niño para adquirir la materna? Por supuesto que sí. Basta con transplantarlo a New York o a Liverpool. En pocos años su inglés será como el de un nativo. Pero, no tenemos que ser tan abstractos, nuestros alumnos promedio, y los aún peores, emigran con sus padres y, cuando uno o dos años después, regresan de visita, nos maravillamos al oírlos hablar inglés con fluidez y soltura. ¿Se hicieron más inteligentes al cruzar el Estrecho? Lo mismo nos ocurre a diario con muchos médicos que han salido a cumplir misiones. ¿Encontraron capacidades desconocidas en las costas de África o en las aguas del Golfo Pérsico? No. Si usted oye veinte veces al día la palabra “water”, más temprano que tarde nace una relación entre el símbolo y el significado. Y, como con la palabra “agua”, nadie le va a matar la sed, se vence el miedo escénico y se termina pidiendo “a glass of

water” con toda naturalidad. Eso se llama “Necesidad de comunicación”.

Este concepto de necesidad comunicativa, génesis y embrión de las primeras formas de lenguaje, continúa con validez, tanto para individuos como para naciones. No es casual la escasez de políglotas entre los norteamericanos, los ingleses y los australianos, como tampoco lo es su abundancia entre los escandinavos. Mientras mayor es una comunidad lingüística, menos necesidad tienen sus miembros de aprender otros idiomas. Entre países vecinos se impone la lengua del más desarrollado. Es mayor el número de mejicanos que hablan inglés que el de estadounidenses que hablan español. La misma relación se da entre albaneses e italianos.

La necesidad de comunicación no puede ser artificial ni creada. Nuestros alumnos están seguros de que el profesor no va permitir que se orinen en el aula, porque no sepan decir “Teacher, I need to go to the toilet”. Por eso, en el mejor de los casos, estudian la lengua extranjera por INTERÉS COGNOSCITIVO, “deseo de aprender”, en español más potable, y, como es de suponer, todo deseo, está expuesto a causas y efectos que pueden ser estimulantes o inhibitorios.

Motivación

Llamamos así a la razón o al conjunto de razones o circunstancias que sirven de estímulo para emprender una tarea. En los niños es relativamente fácil de lograr. A veces basta con llevar al aula cualquier objeto que les llame la atención e instrumentar con él una especie de juego o actividad que les resulte atractiva. Una vez lograda la concentración, se apropian con facilidad del conocimiento, no por el interés que éste les despierte, sino como vehículo para ser más efectivos en la tarea que realizan, generalmente competitiva.

Con los jóvenes y adultos las motivaciones son de otra índole. Por lo general, en estas etapas de la vida, motiva sólo aquello que se considera útil. Un alumno con intenciones de emigrar o de trabajar en turismo o un profesional que espera por la oportunidad de una misión al extranjero, van al aula con una motivación natural. Los restantes se preguntan una y otra vez ¿Para qué me hace falta saber lenguas extranjeras? y muchos terminan por sucumbir a la indiferencia.

Sin embargo, ningún análisis sobre las distintas posibilidades o vías de motivación sería completo si se omite la contrapartida.

La “desmotivación”, como fenómeno real y hecho concreto, no desmerece espacio en ningún estudio ni trabajo investigativo que tenga por objeto buscar raíces para aplicar soluciones.

No podemos pretender que las continuas escaseces de profesores con sus secuelas de asignaturas convalidadas, las campañas promocionistas y, en algunas etapas la mala calidad de la enseñanza hayan pasado de largo sin dejar sintomatologías patológicas.

Desde finales de los sesenta, ya envueltos en el período de auge masivo que iniciaba la educación, los institutos pedagógicos resultaron insuficientes para asumir la alta demanda de profesores que el país exigía. Se instrumentaron cursos de emergencia, como el Mella, que lanzaron a la palestra de las aulas a miles de jóvenes egresados de noveno grado. Traían una preparación elemental de seis meses. Muchos de estos “bateadores emergentes”, más tarde se titularon a través del plan conocido como IPE y algunos, no caben dudas, resultaron excelentes profesores.

Pero el fuego necesitaba más leña. Y se comenzó a “echar todo a la candela”. El profesor de inglés que no hablaba inglés se hizo una imagen caricaturesca. Los alumnos se reían de su espanglish en los pasillos y perdieron el respeto por la asignatura.

La introducción del ruso como lengua obligatoria en las Escuelas Militares “Camilo Cienfuegos” y, de manera experimental en otros centros, inmediatamente se convirtió en fuente de penas, más que de glorias. Los constantes e inevitables traslados no tenían en cuenta el idioma recibido en el centro anterior. El alumno que venía desde los “Camilitos” a terminar el noveno grado en una Secundaria Básica Urbana había recibido casi tres años de ruso y ni una palabra de inglés. La solución que los directores y metodólogos sugerían al profesor era un “Ve haciendo lo que puedas con él, pero, eso sí, que no suspenda”. Y se hacía lo que se podía, que era precisamente lo que “no se debía hacer”, y el alumno aprobaba.

Y, como vimos que se podía, hemos “seguido pudiendo”. Programas concebidos para dos años se imparten en dos meses, porque “ahora fue que apareció el profesor” y el “resuelve como puedas” desterró al “eso no se hace”.

Y el alumno que en undécimo grado no tuvo profesor, en doce tuvo uno menos que mediocre que le dio los dos programas en un mes, hoy se ve en la universidad emplazado a vencer objetivos de un nivel para el que no está preparado. El profesor de la nueva instancia comprende. Se hace “lo que se puede” y el alumno aprueba por compasión. “Él o ella no son culpables”. La nota que va al expediente es sólo un trámite de rigor, más o menos como la firma del director o la foto personal.

Algunos justifican con eso de que “cuando no hay perros, se monta con gatos”. Bueno, el refranero popular es fuente de sabiduría, pero también es un pozo de estupideces, y toca a nosotros, como entes razonables, la tarea de discernir, porque, señores, sin nada en particular contra los felinos, “el gato no sirve para montar”.

Y nos preguntamos, ¿Esas personas que elaboran listas de objetivos comunicativos para vencer en dos meses con una o dos horas de clases semanales, viven en Cuba? ¿Tienen idea de lo que significa “comunicar” en una lengua extranjera? ¿Se han detenido alguna vez a echar un vistazo a aquellos viejos objetivos didácticos que hablaban de “asequibilidad” y “accesibilidad”?

Y, entonces, ¿Qué vamos a hacer con todas esas teorías cognoscitivas que sugieren enseñar de lo simple a lo complejo y de lo conocido a lo desconocido?

¿Se puede prescindir de todo esto? Bueno, sí. ¿Cómo? Sacrificando un poco de seriedad.

¿Puede hacer algo frente a una clase de francés un profesor que no hable francés? Cómo no, puede comentar con sus alumnos la novela brasileña o las malas decisiones de los árbitros en la Serie Nacional de Béisbol. Ah, ¿no hay perro y hubo que montar con un gato? Pues dejémoslo que cace ratones, que, después de todo, es lo que el animalito sabe hacer.

Dicen que un “profesor malo” es preferible a “ninguno”. No lo dudo. ¿Qué entendemos por “Un profesor malo”? ¿Alguien con un dominio elemental del idioma, pero suficiente para el nivel que va a impartir o alguien con escasos conocimientos metodológicos, porque nunca antes se había dedicado a la enseñanza? Bien, estoy de acuerdo. Esa persona puede superarse sobre la marcha. Pero, señores, si no sabe nada, entonces, ¿en qué se diferencia el “malo” del “ninguno”?

¿Se pueden asimilar contenidos universitarios sobre la base de asignaturas convalidadas o de programas deficientemente impartidos en la enseñanza precedente? Si la respuesta es positiva, estamos perdiendo tiempo. Podemos matricular a los alumnos directamente en el quinto año de medicina. ¿Para qué hacen falta los anteriores? El Estado se ahorraría gastos innecesarios.

Es absurdo pensar que alguien pueda transmitir lo que no posee. Por favor, ¿Quién puede aprender a hablar con un mudo? Sin embargo, no dudaría en asegurar que, por lo menos, más de la mitad de nuestros profesores de idiomas son buenos. Luego entonces, más del cincuenta por ciento de nuestros profesionales deberían ser capaces de un nivel comunicacional entre bueno y aceptable. ¿Es así? Claro que no. Entonces, ¿Queremos soluciones? Sí. Pues no podemos darnos el lujo de soñar. Es decir, hay más causas.

Vamos al presente. “Aguas pasadas no mueven molinos”. Hace algunos años, se dio la orientación de que los grupos de secundaria básica no debían tener más de quince alumnos. Inmediatamente se le dio cumplimiento. Ya tienen quince alumnos, pero cada aula acoge a tres grupos. Ni más ni menos, me rebajaron a tres pesetas lo que costaba sesenta centavos.

En algunos centros, en dependencia de la capacidad interpretativa de las personas que tienen a su cargo el control metodológico, a los profesores de inglés se les exige un sinnúmero de actividades que poco o nada tienen que ver con la enseñanza de la lengua. Algunos directores o jefes de departamento, generalmente profanos en el terreno de los idiomas, imponen de manera, muchas veces irracional, la instrumentación de ejercicios que vinculen la lengua a otras asignaturas del currículo. Esta relación, identificada como “ejes transversales”, “relaciones interdisciplinarias” u otros sinónimos que se renuevan según la jerga en uso, a

menudo ha dado lugar a situaciones caricaturescas. Señores, quiera el profesor o no; consciente o no de lo que hace, la clase de idiomas es un fragmento de la realidad colindante. El material lingüístico que el maestro necesita como vehículo, procede indistintamente de los campos de la historia, la geografía, las ciencias naturales o la política, aún sin proponérselo. El lenguaje es en sí mismo un fenómeno social y la lengua, como forma principalísima de su realización particular, no puede desvincularse de la sociedad. ¿Para qué forzar, en desmedro de la libertad creativa, el curso de lo que inevitablemente tiene que ocurrir, sobre todo, cuando sabemos que hay motivos de preocupación más inmediatos?

Ahora bien, a los ciento ochenta minutos de clases que recibe cada grupo, réstele el tiempo que están mirando el video, por cierto, con magníficos profesores y excelente material lingüístico. No, no, aceptemos que de veras le prestan atención. Al producto resultante, réstele el tiempo que se toma el profesor en dar explicaciones. Reste aún el de constantes interrupciones a la clase por parte del director de la escuela, el profesor guía y otros funcionarios.

Reste los turnos de clases que se pierden por uno u otro motivo. Reste el tiempo dedicado a evaluaciones escritas y, si le queda algo, divídalo entre cuarenta y cinco. ¿Cuántos minutos semanales habla cada alumno en lengua extranjera? ¿Se puede aprender a hablar no hablando? Parece que sí. Por lo menos los resultados de promoción así lo demuestran, junto a los altos niveles de calidad de la enseñanza que aparecen en los informes. Y estamos contentos.

Los profesores de la enseñanza media, y muchos de niveles superiores, a diario asignan a sus alumnos trabajos independientes más allá de sus posibilidades. Tienen que hacerlo; “el programa lo pide”. El niño busca “ayuda”. Alguien le redacta una composición preciosa. Él o ella, ni siquiera saben lo que dice, pero el profesor la recibe y le otorga la máxima puntuación. Uno simula que lo hizo; el otro, que lo cree. Bueno, “hay que vivir”.

Y un día al “How can I get to Viñales, please?, de un extranjero desorientado, un profesional universitario responde en cubano castizo: “La tuya, por si acaso”. Tal vez sabemos que ese licenciado, arquitecto o ingeniero de tan original respuesta terminó la secundaria, el pre y la carrera universitaria con excelentes notas en inglés. Nos horrorizamos. Es más fácil sentir horror que vergüenza. Pero da igual. La conciencia martilla, porque sabemos que, al fin y al cabo, todos somos células del mismo tumor.

Suponer que, de la noche a la mañana, todo puede cambiar como los vestidos de Cenicienta, con decretos y resoluciones haciendo el papel de varita mágica es, sencillamente, ingenuo. Poner remiendos tampoco es la solución; las carreteras del país también lo saben. Renovar, restaurar o revitalizar lleva tiempo. Si se hace con premura, es maquillaje. Y ya tenemos bastantes capas de cosméticos.

Recomendaciones

A corto plazo: Ninguna.

Razones: Resolverían tanto como todo lo que se ha recomendado hasta hoy.

A mediano y a largo plazo:

1. Elaborar programas con objetivos a nuestro alcance, es decir, que tengan en cuenta las condiciones reales de los alumnos a quienes se les van a impartir, así como el factor tiempo, necesidades de libros de textos y otras carencias. Siendo objetivos, evitaríamos el refugio en la indolencia propia del hombre cuando enfrenta imposibles. La llama del Perú no es única.

2. Elevar las exigencias de los programas y la profundidad de las evaluaciones paulatinamente, comenzando por los niveles elementales y en la medida que la preparación de los profesores, la disponibilidad de locales (con quince alumnos, no con cuarenta y cinco divididos en tres filas), la base material de estudio y otros recursos así lo permitan.

3. Evaluar resultados, tanto de alumnos como de profesores de acuerdo a logros reales y palpables, no por lo que se diga en papeles ni por el cumplimiento de trámites burocráticos. Nunca exigiendo lo que ni unos ni otros pueden dar. Así no los obligamos a engañarnos ni a engañarse ellos mismos y no se le pierde el respeto a lo que hacemos.

4. Conceder a los profesores la libertad creativa que necesitan. No obligarlos a convertir sus planes de clases en libretos imposibles de memorizar. Dar entrada al sentido común y comprender de una vez que a nadie que le estén evaluando cincuenta o sesenta aspectos a la vez puede concentrarse en lo que hace.

5. Instrumentar cursos de superación para mejorar las habilidades lingüísticas de los profesores. Sólo así podrán formarlas en sus alumnos. Si el que enseña idiomas no tiene dominio pleno de la lengua que imparte, los cursos de post grado, las maestrías y las demás especializaciones son de tanta utilidad como un anillo de diamantes en el dedo de un náufrago perdido en el Océano.

6. Decidirnos a enfrentar la realidad. Buscar en los números lo que no existe en los hechos nos coloca al nivel de esos animales que esconden la cabeza para evadir la persecución de los depredadores. Cuando la verdad se permita, no faltarán hombres dispuestos a decirla. A la larga, esto también formará personas más honestas, capaces de abochornarse por títulos que son monumentos a la ignorancia.

7. Aceptar el desinterés o “desmotivación” de muchos alumnos como una dolencia real cuyas causas podemos intentar resolver en el futuro, pero no en el pasado. El “patón” no aprende a bailar y, mucho menos, si no le gusta la música. Imponer como tarea realizable la de enseñar a los que no tienen interés en aprender y exigir resultados “sin excusas ni pretextos” es sinónimo de “obligar a mentir”.

8. Estimular, de alguna manera, a los profesores sobrevivientes para curarles el síndrome provocado por el deseo de irse a manejar una guagua o de ser meseros en una cafetería. Esto evitaría las crisis cíclicas

de personal docente que más de una vez nos han obligado a comenzar de cero.

Recomendaciones alternativas

1. Seguir como estamos.
2. Vivir por vivir.

Bibliografía

1. El aula
2. La calle
3. La vida

Belisario Carlos Pi Lago (La Palma, 1950)

Poeta, ensayista y profesor de francés e italiano.

Licenciado en Inglés. Ganador de varios Concursos Literarios de la Revista Vitral

Ha publicado varios libros como "Las ideas masónicas y la fe católica", 2003; "Tres pelicanos de tela-Historia de Cuba en Décimas", 2006. Ha publicado numerosos artículos en revistas y periódicos.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.

Reside en La Palma. Pinar del Río.

QUÉ ES EDUCAR... QUIÉN PUEDE EDUCAR...

Por Margarita Gálvez

No puede hablarse de educación en Cuba sin mencionar a los fundadores de la nacionalidad cubana: Padre José Agustín Caballero, Padre Félix Varela, José de la Luz y Caballero y otros que posteriormente seguirán sus enseñanzas como José Antonio Saco, Rafael María Mendive y José Martí.

Este trabajo analiza dos frases de José de la Luz y Caballero sobre Educación:

“Educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida”.

“Instruir puede cualquiera, educar, solo quien sea un evangelio vivo”.

En estas dos frases Luz y Caballero expresa cuál es el objetivo de la Educación: templar el alma para la vida; y nos dice quien puede realizar esta labor: solo quien sea un evangelio vivo.

¿Qué significa templar el alma para la vida y no dar carrera para vivir? No basta con preparar a la persona para adquirir conocimientos con los que logre un título y un trabajo para ganarse el sustento. Quién así fue formado, cuando por cualquier circunstancia tropiece con dificultades que le impidan ejercer en el campo de lo que aprendió, no tendrá armas para enfrentarse a la nueva situación y nos encontraremos a un individuo destruido, apocado, sin más horizontes que quejarse y lamentarse.

Se trata de enseñar para la vida, de tener una opción fundamental, de establecer una escala de valores y un proyecto de vida y ser coherentes con ese proyecto.

En su mensaje a los jóvenes cubanos el Papa Juan Pablo II manifestó que el mejor legado que puede hacerse a las futuras generaciones es transmitirles valores superiores del espíritu y favorecer una educación ética y cívica que los ayude a asumir nuevas actitudes y construir el propio carácter sobre la base de una educación para la libertad, la justicia social y la responsabilidad.

...Quién instruye a una persona en una fe, una doctrina no lo está preparando para pensar sino para seguir ciegamente lo que otro hizo o pensó y entonces... ¿Cómo se enfrentará a lo nuevo si no está preparado para pensar? ¿Cómo actuar ante una situación nueva? En la vida, los



Retrato de Martí. Gregorio Díaz. Óleo/lienzo.

enfrentamientos a diversas situaciones también nuevas son muy frecuentes. ¿Cómo reaccionar? ¿Cómo ser capaces de salir victorioso ante una nueva problemática si no se ha sido preparado para ello?

Solo una educación liberadora y participativa contribuye a despertar la conciencia crítica en un ambiente donde educandos, padres y maestros formen una comunidad educativa y tengan como fin despertar la conciencia de todos sus miembros, elevar su autoestima, de modo que puedan discernir su propia vocación, escoger responsablemente sus opciones fundamentales y desarrollar en coherencia con ellas

sus hábitos, habilidades. Así podrán templar el alma como asegurara Don José de la Luz y Caballero.

¿Y quién puede realizar esta labor? “Solo quien sea un evangelio vivo” dijo Luz y Caballero..

¿Qué significa la palabra evangelio? Buena Noticia. ¿Quién puede ser una buena noticia en un aula frente a un grupo de niños y de jóvenes? Félix Varela dijo que el maestro era la fuerza necesaria e insustituible para la obra educacional y lo concibe como una persona con conocimientos sólidos sobre la ciencia o disciplina que imparte; aceptable cultura general; sencillo, honesto, humilde; que ame a la patria y sobre todas las cosas a Dios; un promotor de valores humanos inquebrantables. Para obtener verdaderos maestros debe tenerse en cuenta;

- Ser ejemplo en la sociedad
- Tener vocación para el magisterio
- Amar y respetar a la persona sin discriminación de edad, credo religioso, ideas políticas, raza ni ningún otro índice de la personalidad.
- Ansias de superación.

Los maestros emergentes

Cuando en forma masiva y sin tener en cuenta los valores antes mencionados, seleccionamos indiscriminadamente a las personas para que, en poco tiempo, se conviertan en “maestros” y se enfrenten a niños y jóvenes en un aula. ¿Estamos teniendo en cuenta lo que dijeron los grandes maestros Don José Agustín Caballero, José Martí, y otros, respecto a la educación y los educadores?

De todos es conocido que en nuestro país se ha desarrollado una política educacional positiva en varios aspectos: llevar la enseñanza a los lugares más intrincados, proveer a las escuelas de medios de enseñanza bastante modernos: computadoras, vídeos, televisores, pero, ¿están esos medios en las mejores manos? Hemos visto cómo en las escuelas desaparecen y se destruyen televisores, grabadoras y otros equipos igualmente importantes por no estar en las manos idóneas.

Para implantar una medida como esta hace falta previamente comprobar si contamos con lo necesario y podemos materializarla y mantenerla. La mejor de las decisiones puede convertirse en la peor si no llega a concretarse con y en, las condiciones que necesita.

Por ejemplo: Pudiera resultar maravillosa la idea de que cada maestro enseñe solo a 20 alumnos, pero en la actualidad, ¿cuántas aulas se mantienen así? Los maestros dicen: “nos quitaron las auxiliares porque solo atenderíamos 20 alumnos; ahora tenemos 40 y no tenemos auxiliares, por lo que apenas nos alcanza el tiempo para dar la atención necesaria y diferenciada a cada alumno”

Pudiera ser también maravillosa la idea de las clases televisadas (algunas muy bien impartidas por cierto),

pero, no será tan bueno si el televisor sustituye al maestro. Nada sustituye la posibilidad de intercambio cercano entre un maestro y sus alumnos. Sabemos que el televisor no puede atender las diferencias individuales y conocemos también, que en un aula de 40 alumnos, algunos captan la primera explicación y el resto necesita 2, 3, y hasta 4 explicaciones. Por eso cada maestro tenía lugar en el horario para atención a las diferencias individuales.

Ante la carencia de maestros y profesores, cuando se televisa una clase de Matemáticas, por ejemplo, quienes están en el aula son un profesor de Inglés y uno de Historia que, según las nuevas orientaciones, deben aclarar dudas o explicar lo que no haya quedado claro en los alumnos, suponiendo que la formación básica de estos maestros les alcance para esto, ya que su especialidad no son las Matemáticas. Por supuesto que se ven obligados a decir a los alumnos: “atiendan bien, que yo de eso no sé nada”.

Las clases por televisión pudieran suplir en algo el problema de la falta de maestros, pero busquemos alternativas para completar la actividad y obtener resultados óptimos, de lo contrario, la idea de los medios audiovisuales se convertirá en negativa y en lugar de ayudar a resolver la carencia de profesores creará otro gran problema: la desviación del aprendizaje y de la educación.

El respeto al alumno es imprescindible y no solo el grito y el ataque físico constituyen faltas de respeto, también se le falta el respeto cuando el profesor no está preparado en la materia; cuando la asistencia y puntualidad de los profesores falla, cuando no le reconocemos al alumno el derecho a expresar sus ideas en el aula, sobre todo cuando no coincidan con los nuestros; cuando no los dejamos participar activamente en el proceso docente educativo y los convertimos en meros repetidores de lo que ya está concebido y realizado. Cuando no tenemos en cuenta sus opiniones herimos sus sentimientos y los hacemos sentir inferiores.

El educador sirve en la comunicación del valor, exige determinados comportamientos de acuerdo con su enseñanza, pero no manda en la conciencia del alumno, por tanto no influye en el elemento subjetivo de la formación del valor. Hacerlo sería manipulación que no educa, sino que promueve la doble moral.

Ojalá todos nos pongamos al servicio de la educación y los educandos. Indudablemente seríamos más felices.

Margarita Gálvez (Pinar del Río, 19)
Licenciada en Economía. Profesora retirada
Reside en Pinar del Río

EL ESTADO NACIONAL VERSUS EL DERECHO NATURAL

Por Orlando Gutiérrez-Boronat

En 1648 un solemne y voluminoso pacto, el de Westphalia, pone fin a treinta años de guerras religiosas en Europa. Detrás del conflicto entre luteranos, calvinistas y católicos, ruge un épico enfrentamiento: los principados alemanes y Francia se rebelan con todas sus fuerzas contra el Sacro Imperio Romano. Lo que está en juego es nada más y nada menos que el destino político de la civilización cristiana occidental. Detrás de las predicas de Lutero se esconde una nueva concepción geo-política: la del estado nacional. Es en los acápites y los reglamentos del Tratado de Westphalia que se menciona por última vez lo que habría sido el gran anhelo del Emperador Carlos V: la “res publica cristiana”. Unión de valores emanados de dos fuentes: la tradición filosófica greco-romana y la poderosa revelación del Dios único y supremo cuyas directrices morales habían sido transmitidas sucesivamente por zoroastrianos, hebreos y cristianos.

Desde los oscuros y terribles tiempos de la persecución y aniquilación sufrida por los cristianos bajo los emperadores romanos, habían luchado los seguidores del Cristo por independizar a la espiritualidad del poder político. Los tiempos medievales, con su poder político descentralizado, bajo la égida tutelar de un Sacro Imperio que existía más como unificación simbólica de la Cristiandad que como continuidad romana, y una Iglesia que unía en su seno sin distinción alguna a las más diversas etnias, serían la incubadora para la gestación de los principios medulares de nuestra civilización: es ahí, entre los caballeros que parten a la Cruzada haciendo dejación de intereses propios para luchar por un ideal trascendente, que encontramos el molde del cual brotarán siglos después hombres de la talla de Céspedes, Maceo y Martí. El caballero errante, el que sacrifica la gloria propia por la gloria eterna de luchar por la jerarquía moral de la existencia, es junto a la Universidad, el ideal más duradero que el Medioevo ha de dejarle a la modernidad.



Carlos V (Carlos I de España). Obra de Tiziano, hoy se exhibe en la Alte Pinakothek de Munich.

En Westphalia triunfa el estado nacional como modelo de organización política de Occidente. Son tres los principios políticos sobre los que se asienta: cada príncipe es supremo en su territorio, todos los príncipes son iguales entre sí, y cada príncipe determinara la confesión de su territorio. Así se conforma la unificación de la Iglesia y el Estado bajo el tutelaje del gobernante temporal. Es lo que Dostoievski tanto lamentará en los Hermanos Karamazov: “no es que la Iglesia se convierta en Estado, sino que el Estado sea como una Iglesia”.

El supeditar la conciencia al poder temporal habría sido resistido por todos los profetas, grandes y pequeños, de la tradición judeo-cristiana. La temporalización de lo espiritual, el asentar al espíritu en lo político, sería la gran debilidad de la modernidad. Por lo demás, el sistema universal de estados nacionales surgido de Westphalia era un sistema basado en la guerra permanente. Solo así se podía preservar el balance permanente de poderes necesario para el mantenimiento del mismo. El Tratado de Westphalia convierte en realidad legal lo que habría sido el ataque filosófico iniciado contra la doctrina del derecho natural por Maquiavelo con la publicación póstuma de “El Príncipe” en 1531.

Bajo estas premisas, el propósito del poder no es ni la virtud ni la justicia, como habrían reclamado en su momento Moisés y Sócrates, sino el poder mismo.

La doctrina de la sociabilidad y moralidad natural del hombre es reemplazada por la del individualismo rapaz y la lucha desenfrenada por el poder que culmina con la idealización del estado monárquico absoluto por Thomas Hobbes.

Esto resulta en que el ideal del estado universal fundamentado en la razón del derecho ha sido violentado por el derecho de la fuerza. Los revolucionarios que se rebelan en América, en Francia, en Yara, encarnan la lucha de la nación contra los excesos

del estado nacional. Si, la nación, porque la identidad brota de la creencia, de la fe, de la actualización del potencial social de la familia en la acción consciente de la civilidad, mientras que el estado nacional brota de Westphalia encarna el principio Cesarista de la imposición del poder político-militar sobre la vida orgánica de la sociedad y el ejercicio diario de la fe. Los hombres de Lexington y Concord, de Filadelfia y Paris, de Guáimaro y Jimaguayú, batallan por la república, el gobierno mixto de balance de poderes, el gobierno de los representantes, el gobierno brota del derecho individual, el gobierno por y para los hombres libres, el gobierno hecho para defender y extender la libertad y nunca para suprimirla. Este antiguo grito, surgido desde lo más profundo del sentir humano, reclama un nuevo orden universal, fundamentado en el derecho, que reemplace el orden de estados nacionales emanado de Westphalia.

Qué hubiese ocurrido

De haberse impuesto el Sacro Imperio Romano durante la Guerra de los 30 años, ¿qué hubiese ocurrido con el desarrollo político de la civilización cristiana occidental? Lo cierto es que ya bajo Carlos V, la Contra Reforma se había adelantado en su desarrollo filosófico a lo que sería el advenimiento del pensamiento del liberalismo clásico inglés. Casi cien años antes de Hobbes, la Universidad de Salamanca había desarrollado una brillante actualización de la doctrina clásica del derecho natural, estableciendo las bases esenciales de la conceptualización moderna del estado de derecho, de la economía de mercado y del gobierno libre, democrático y representativo. La necesidad de una superestructura de derecho universal bajo la cual pudiesen cobijarse los pueblos del mundo latía como necesidad imperante en la conciencia del Sacro Imperio y en el tipo de modernización que los Habsburgos enarbolaban como tesis de estado y que se antepone a la modernización particularista franco-germánica. Precisamente, uno de los grandes hitos en la historia del derecho universal, junto a las tablas de Hammurabi, el juicio de Sócrates y la pasión del Cristo, se encuentra en la decisión del Emperador Carlos V de detener la Conquista de América hasta tanto no se determinara la figura de derecho que amparara a los habitantes originales de la misma. Tras extensas deliberaciones Carlos V, anclado en su fe católica y en la milenaria tradición de derecho consuetudinario con la misma, determina que los indios de América han de ser protegidos por la Corona como seres humanos imbuidos de la dignidad natural del hombre. Desprovistos de esta protección, la suerte de los indígenas sujetos al colonialismo inglés, holandés o francés fue mucho peor que el de las etnias que vivían en la América Latina.

La adulteración del derecho a las necesidades de los estados nacionales, la llamada *realpolitik*, ha resultado en alguna de las más terribles distorsiones que ha sufrido la humanidad. Por eso, progresivamente las repúblicas libres han ido reemplazando a las dictaduras como la manera más civilizada de organizar al estado nacional.

Hoy, en la medida que los derechos humanos se han impuesto como conciencia universal de la humanidad, los estados violatorios de los mismos de manera institucional se cobijan en la llamada soberanía nacional como refugio contra la universalidad del derecho. Los estados totalitarios y autoritarios se unen en las Naciones Unidas para amordazar el reclamo de derecho de sus pueblos y para impedir la evolución de un orden mundial, dentro del seno de las Naciones Unidas, que establezca una comunidad universal fundamentada en los derechos humanos.

Hacia donde ir

El movimiento mundial por los derechos humanos es hoy el heredero vital de la doctrina del derecho natural. La fuente de la misma se encuentra en el entendimiento de un orden moral metafísico al cual ya habían llegado, por vías diferentes, tanto los griegos y romanos como los hebreos. Aunque la modernidad ha querido matizar la concepción del derecho humano en el mundo temporal, estos ajustes filosóficos invariablemente siempre terminan regresando a la necesidad de enfrentar los retos trascendentes de la existencia del derecho en nuestra naturaleza.

Esta trascendencia ha significado que el hombre, a través de la historia, ha tenido que trascender las modalidades de organización política temporal para ir organizando formas superiores de existencia política que le permitan actualizar más efectivamente todo su potencial humano. Esta actualización no puede darse desvinculándose de la tradición del derecho ya que este es el hilo conductor del desarrollo pleno del ser humano. La comunidad mundial de democracias se abre entonces, como opción supranacional que logre conjugar, en la presente coyuntura, los derechos humanos con la soberanía nacional.

Orlando Gutiérrez-Boronat (La Habana, 1965)

Doctorado en Filosofía (Ph.D.) de las Relaciones Internacionales de la Universidad de Miami.

Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad Internacional de la Florida. Es Profesor Invitado de Teoría Política de la Universidad Internacional de la Florida. Es co-fundador y Secretario Nacional del Directorio Democrático Cubano. Reside en Estados Unidos.

ENTRE LA “CULTURA DEL ELEVADOR” Y EL DEBATE “EMAÍLICO” DE LOS INTELLECTUALES

Aprender la gramática de la inclusión y el consenso

Por Dagoberto Valdés Hernández

El debate, la polémica, la discusión acalorada, de esquina o de salón, es un ambiente inseparable de la cultura cubana. Donde hay dos cubanos, o cubanas, hay tres partidos, cinco temas a la vez y cien opiniones pugilateando para ganar. Esto no es exclusivo de los cubanos, pero tiene el bemol caribeño y el calor tropical. De ese talante ha salido Cuba, tal cual es y no como se presenta o se presentó para la escena de una historia con cirugía plástica y maquillaje.

Hubo, en esas discusiones, callejón sin salida, caudillismo patético y regionalismos cerrados. Pero la polémica, nacida de la sana diversidad, del respeto y la tolerancia, engendró pensamiento fundacional, virtud cívica, entrega probada en medio de las persistentes diatribas, que calaron profundo en las primeras pleamares criollas, que no hicieron encallar el barco de la nación que zarpaba... Aunque debemos reconocer que el maltrecho navío de la independencia política arribó a puerto compartido casi un siglo después de las demás naciones de la América hispana. No es el costo de la diversidad y de la polémica, es lo que hay que pagar cuando no se ha aprendido la gramática de la inclusión y del consenso.

Hace unos meses en unas palabras que leí telefónicamente para agradecer la presentación de mi libro “La libertad de la luz” que organizó el Instituto de Estudios Cubanos (IEC) en una Universidad de Miami, sugería estas dos ideas:

“Los cubanos debemos y podemos, ahora más que nunca, aprender la gramática de la inclusión. Desde hace mucho tiempo hemos conjugado nuestra existencia sobre todo en las tres personas del singular: Yo, tú, él... cuando más, nos atrevemos a hablar de “ellos”, de los “otros”. Cada cual fuertemente atrincherado en su propia conjugación. Creo que es urgente que practiquemos todos, gobierno, oposición y sociedad civil, en la Isla y en el exilio, a conjugar el verbo incluir, sobre todo en la primera persona del plural. Cuba necesita con urgencia la gramática incluyente de un “nosotros” en el que quepamos todos. Para reconstruir el alma desmigajada de la Nación, como decía Martí aquel 10 de octubre de 1881.

El segundo pensamiento que me acicatea es: Los cubanos debemos y podemos, ahora más que nunca, mejorar la ortografía del consenso. A lo largo de la historia de Cuba hemos sufrido no solo de exclusiones gramaticales, sino también de frecuentes errores ortográficos, creo que fruto del analfabetismo cívico. Quizás hemos puesto demasiados acentos agudos donde necesitábamos palabras llanas y asequibles. Quizá en el empeño de poner los puntos sobre la íes, tan necesarios como aislados, olvidamos poner en primer lugar lo esencial: “Al principio era el Verbo...” y siguen siendo la palabra y el diálogo, el principio y el final de toda transición pacífica: Esta es la verdadera ortografía del consenso sobre lo mínimo común esencial que no borra ni vende los acentos y adjetivos sino que los coloca en su lugar. Es urgente encontrar para Cuba hacedores de consensos. Ciudadanos llanos, no esdrújulos. Reconciliadores no re-concentradores.” (MDC, IEC- 21 de septiembre de 2007)

Consensuar los contenidos del debate público

Este es un camino largo y difícil, pero creo que hay señales que nos muestran la voluntad de un número significativo de cubanos y cubanas, de la Isla y de la Diáspora, que desean transitar por estos derroteros. La energía que mueve toda transición pacífica es el debate público. Pero aún cuando muchos reconocieran a este dinamismo social queda aún la tarea de consensuar el contenido mismo del término, por muy obvio que pudiera parecer a los que viven en ambientes pluralistas. Permítanme introducir algunos elementos que considero esenciales para ponernos de acuerdo en el significado, las actitudes, el alcance y los métodos de lo que considero debate público.

a. En efecto, la prostitución de la semántica es uno de los síntomas del totalitarismo. Llega hasta la palabra, la invade, la interviene, la vacía y la rellena de contenidos espurios. ¡Pobre de la palabra que no es cuidada de este injerencismo etimológico! Y pobre de los animadores cívicos y los políticos honestos que

no están despiertos y no alertan sobre las verdaderas entrañas de las palabras. Luego lo primero sería sanear la semántica del término, no sea que estemos hablando de contenidos distintos.

b. Propongo esta descripción de Martí que podría ayudarnos a ponernos de acuerdo sobre las características del debate público: “Aquí velamos; aquí aguardamos; aquí anticipamos; aquí ordenamos nuestras fuerzas; aquí nos ganamos los corazones; aquí recogíamos y fundíamos y sublimábamos, y atraíamos para el bien de todos, el alma que se desmigajaba en el país... Con el dolor de toda la Patria padecemos, y para el bien de toda la Patria edificamos, y no queremos revolución de exclusiones ni de banderías... ni nos ofuscamos ni nos acobardamos. Ni compelemos ni excluimos. ¿Qué es la mayor libertad, sino para emplearla en bien de los que tienen menos libertad que nosotros? ¿Para qué es la fe, sino para enardecer a los que no la tienen?... Es cierto que las primeras señales de los pueblos nacientes, no las saben discernir, ni las saben obedecer, sino las almas republicanas... Y esto hacemos aquí, y labramos aquí sin alarde, un porvenir en que quepamos todos...”¹



Una simple enumeración de algunos verbos martianos serviría para encontrar un meollo cubanísimo para orientar un verdadero debate público:

- Fase preparatoria: velar, aguardar, anticipar.
- Fase constructiva del debate público: ordenar las fuerzas propias, ganar los corazones ajenos, recoger lo bueno, atraerlo, fundirlo, sublimarlo para el bien de todos.
- Actitudes: con-padecer, edificar, ni exclusiones ni banderías, ni ofuscarse ni acobardarse, ni compeler, ni excluir (sic, otra vez), sin alarde.
- Método: usar la propia libertad para liberar a los que tienen menos que nosotros. Poner la propia fe al servicio de la animación de los que no la tienen. Discernimiento de las señales de los pueblos nacientes.
- Objetivo: un porvenir en que quepamos todos.

c. No es el debate por el debate. Es el debate con objetivos. Es el debate como camino, instrumento para alcanzar un fin. Sea intelectual, sea político, económico, social, incluso material. En este caso, el

debate público sería para construir juntos un proyecto de nación con raíces bien profundas en estos fundadores y con los ojos bien abiertos y de miradas-arriba para que las miserias humanas que pueden reflotar el mismo debate no nos embarranque en el inmovilismo o el caudillismo.

d. El debate público auténtico debe proscribir explícitamente los ataques personales y las ofensas públicas. La diferencia entre debate público y campaña difamatoria o ataque para descalificar a los otros debe ser enseñada, aprendida y entrenada por todos los cubanos y cubanas que hace más de medio siglo vivimos en regímenes autoritarios y monologantes. Cuando los adversarios son tratados como enemigos no hay debate público. Cuando disentir es considerado una traición a la Patria, a la familia, a la Iglesia o a la comunidad civil, no hay debate público, ni libertad, ni relaciones humanas sanas.

e. El debate público es una técnica que hay que aprender, pero es también, y sobre todo, un espíritu, una atmósfera, que hay que crear entre todos.

f. Su carácter público supone una extensión en el contenido y otra extensión en los participantes. No logra llegar a ser verdadero debate público aquel que está autocensurado o previamente censurado en contenidos que no violan los derechos de los demás o la ética pública, que también se llama bien común. Un debate público deja de serlo si es reductivo, o exclusivamente de apoyo, o con estrecho margen de discrepancia en lo esencial o sin disenso en cuestiones estructurales. Tampoco es genuino debate público si no es incluyente, plural y convocador de todos, independientemente de los que accedan libremente a participar.

g. El debate público es la forma de relacionarse normalmente una sociedad democrática. Es por ello que resulta negativamente significativo cuando es necesario buscarlo o promoverlo, o se hace cuesta arriba para convocarlo. Es un buen termómetro para evaluar el grado de democracia que hay en un grupo. En una sociedad con una dinámica normal de convivencia pacífica y democrática, plural e incluyente, no es necesario andar, como Diógenes con una lámpara, buscando dónde están los espacios de debate público. Ellos salen a cada paso de la cotidianidad, ellos son la forma casi imperceptible, no estridente, ni asombrosa de ser en democracia. Nadie se preguntaría en Suecia o en Australia, en Chile o en Canadá, si un “evento” puntual es o no es debate público. Eso sería señal de que la democracia es un accidente.

h. El debate público no es solo la forma normal de relaciones sociales, comunitarias o grupales. El espacio creado por ese debate es una parte estructural de la sociedad civil tal como la entendemos y la explican varios autores. El conjunto de innumerables espacios cambiantes, complejos, que tengan las características del debate público, no solo son la forma de expresar la soberanía consustancial al ciudadano, sino que crea una estructura antisísmica que forma o debe formar parte insoslayable de una sociedad sana. Es lo que se

llama también esfera pública. La plaza, el areópago, la civitas, la polis.

Víctor Pérez Díaz, en su libro *La primacía de la sociedad civil*, nos dice: “La sociedad civil entendida como un entramado de actores sociales e instituciones, se diferenció claramente del estado y de la clase política... pretendieron tener una entidad y existencia propias negándose a ser considerados como el resultado de las actuaciones del estado... rechazaron la pretensión del estado de monopolizar la esfera pública...manteniendo, por el contrario, que la sociedad civil era responsable, y capaz, de esta provisión y estaba en mejor condición que el estado para resolver los problemas del crecimiento, la integración social, e, incluso, la identidad nacional.”²

La pretensión del Estado de monopolizar la esfera pública supone no solo constitucionalizar el monólogo de una sola ideología, alcanza incluso el hecho de querer conceptualizar la misma sociedad civil como organizaciones sociales-correas de transmisión del Estado, o del partido en el poder, excluyendo de la estructura misma de la sociedad civil el componente imprescindible del debate público. El mismo Víctor Pérez, reconocido especialista en el tema, lo expresa de esta forma:

“En primer lugar, incluyo la esfera pública, o del debate público, dentro del área de la sociedad civil. La razón es que entiendo que la sociedad civil está compuesta de agentes implicados tanto en actuaciones privadas como en debatir y actualizar diferentes versiones del interés público... Con ello quiero hacer hincapié en la relación y la compatibilidad, entre estas dos dimensiones: privada y pública, de la actuación de los agentes, y expresar mi desacuerdo con quienes entienden que la sociedad civil sólo hace referencia a la actuación de los agentes en tanto que sean portadores de intereses particulares o privados... desde mi punto de vista, los mercados, las asociaciones voluntarias y la esfera pública, constituyen un sistema de cooperación y competencia que, afectando a un gran número de agentes autónomos, abarca una amplia variedad de áreas de la vida (económica, social, política y cultural) y dispone de un alto nivel de auto coordinación. Estas premisas contradicen dos postulados de las teorías sobre la sociedad civil dentro de la tradición marxista. Primero, los escritores marxistas suelen usar el término (sociedad civil) para denotar un lugar o territorio particular de la sociedad. Marx tiende a reducir la sociedad civil al mercado. Y Gramsci, a las instituciones de la sociedad socioculturales.” (Víctor Pérez Díaz, en su obra *“La primacía de la sociedad civil”*. Alianza Editorial S.A., Madrid, 1993,1994, p. 76-81,)

El debate del elevador y la discusión por email

Dos eventos importantes y señeros del debate público en Cuba, ocurridos ambos en el 2007, son ejemplos que nos deben animar a nombrar otros muchos. Me refiero al debate de numerosos intelectuales cubanos que comenzó al inicio del año por iniciativa de algunos de ellos con ocasión de dos programas televisivos cubanos en que se presentaron dos funcionarios del mundo de la cultura de otra época y de otros estilos; y al debate del discurso de Raúl Castro el 26 de julio de 2007, convocado por el propio Gobierno y Partido en todas las instancias oficiales.

Son dos muestras diferentes de emergencia del debate público. El de los intelectuales: nace de una o varias personas, por correo electrónico, de modo informal, sin saber su alcance y su impacto, no es promovido por autoridad alguna. Más bien la autoridad responde y de alguna forma se deja interpelar, organizando algunas reuniones de debate dentro de sus propios cánones. La recopilación más completa que conozco hasta el momento de estos debates electrónicos y públicos; típicos, eso sí, de otro tipo de sociedad que ya adelantan, puede ser consultada en www.desdecuba.com.

El debate del discurso del vicepresidente nace del mismo Gobierno, cuenta con todos los recursos para su implementación, se hace en toda Cuba, aunque estas mismas características inducidas, que “permiten y solicitan” que “se pueden plantear todas las preocupaciones” de los participantes, limiten por otra parte, su propio carácter de debate público, hablan por sí solas del tipo de sociedad en la que aún vivimos en que es necesario “permitir” esa participación, aclarar que “se puede plantear todo, sin miedo”, y además el método es “recoger” todos los “planteamientos” y “elevarlos” a quien corresponda. A esta forma peculiar de debate le llamo la cultura del elevador: suben los planteamientos, bajan las respuestas. Si funciona el elevador. No obstante, ha sido una experiencia que ha servido por un lado de “válvula de escape”, por otro de “termómetro sociológico y político, y por otro lado desencadena -imposible de parar- un deseo de denunciar, de decir, de reclamar, que algunos se creen de verdad, otros dudan y otros dicen que es el mismo perro con diferente collar. Aún así, considero que ha sido - tengo que hablar en pasado, otra limitación- una brecha abierta para que un día haya un debate público sin permisos previos. No puedo citar un sitio en internet para consultar los contenidos de todos los planteamientos recogidos en las asambleas porque no

son publicados. Otra especificidad que reduce su carácter de debate público que, evidentemente, demuestra que no tiene por qué ser directamente proporcional al alcance de los participantes como dijimos el comienzo de este trabajo. En el de los intelectuales participan menos pero se publica todo. En este participan muchos pero se publica poco. Ambos preparan el camino junto con todos los espacios anteriormente mencionados y otros muchos. Ambos entrenan para una auténtica sociedad civil en Cuba.

Sociedad civil: hábitat del debate público

Así lo expresa Václav Havel: “El elemento fundamental y más legítimo de la democracia es la sociedad civil... En la base del argumento de que la sociedad civil representa un ataque contra el sistema político está el conocido rechazo a compartir el poder. Es como si los partidos nos estuviesen diciendo: El gobierno es un asunto nuestro, así que elijan a cuál de nosotros quieren, pero nada más. Absurdo: los partidos políticos, las instituciones democráticas, sólo funcionan bien cuando extraen su fuerza e inspiración de un entorno civil desarrollado y pluralista y están expuestos a las críticas de su entorno.”³

Como conclusión debemos decir que parece ser que disminuye el nivel de miedo social, aumenta la necesidad de expresión abierta, plural y honesta de cubanos y cubanas, van creciendo los pequeños espacios en que se puede entrenar la capacidad de debate respetuoso y propositivo, algunas experiencias llegan a alcanzar el pleno significado del debate público con todos sus requerimientos, otras, sin embargo, se ven lastradas aún por las inercias, manías e inexperiencias de más de un siglo de monólogo autoritario y totalitario. No es fácil cambiar de una cultura del asentir, disimular, cuidarse, responder con la respuesta que se quiere escuchar a una cultura del respeto a lo y los diferentes, una cultura del disentir, de la franqueza ciudadana, de proponer, de no tenerse que cuidar más que del ofender: pero el diagnóstico en general es esperanzador. Solo dando a conocer y tomando conciencia de las experiencias vividas podemos tomar conciencia del estado de la esfera del debate público en la Cuba actual. Ese es uno de los objetivos de este trabajo.

Por otro lado, el analfabetismo cívico de que hemos hablado (www.vitral.org. Revista Vitral no. 73, mayo 2006) hace cada vez más urgente una educación ciudadana que familiarice a todos con el verdadero concepto de debate público, con sus métodos y estilos, con sus fines y proyecciones.

Es obra que lleva años de empeño perseverante y capilar, pero merece la pena dedicar la vida entera a esta obra de educación ética y cívica. Creo que el futuro

democrático, el progreso y la felicidad de Cuba, es decir, de todos los cubanos y cubanas de aquí y de la Diáspora, dependerán, en gran medida, del cultivo de la cultura del debate público: esencia, dinamismo y parte estructural de una sociedad civil sana y creativa. Este es el nuevo nombre de la democracia.

N.R. (Es una síntesis de un trabajo que el autor hizo para la Revista Encuentro de la cultura cubana.)

Dagoberto Valdés (Pinar del Río, 1955)
Ingeniero agrónomo. Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004 y “Tolerancia Plus” 2007.
Ha publicado “Somos trabajadores” y “Reconstruir la sociedad civil: un proyecto para Cuba”. Caracas 1995.
“Cuba, libertad y responsabilidad”. USA, 2005 y “La libertad de la luz”. Varsovia, 2007. Dirigió el Centro Cívico y la Revista Vitral hasta 2007. Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años, 1996-2006.
Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia. Vive en Pinar del Río.

Notas

¹ Martí, José. Discurso el 10 de Octubre de 1881.

² Pérez Díaz, Víctor. La primacía de la sociedad civil. Alianza Editorial. Madrid. 1994, pág. 140

³ Havel, Václav. “La sociedad civil es lo más legítimo de la democracia.” Revista *Vitral*, Año VIII. no. 45. septiembre-octubre 2001, pág. 56-57.

CUBA Y SUS VOLUPTUOSIDADES

Entre los que se van y los que se quedan

Por Jesuhadín Pérez Valdés

El enrojecimiento va desde el vientre hasta el tórax. Se extiende a los hombros, los antebrazos, los muslos y el dorso entero. La sensación de calor o de frío al mismo tiempo anda acompañada de transpiración profusa, contracción muscular involuntaria, hiperventilación, aumento en 2 veces y media de la presión arterial y ciento ochenta pulsaciones cardiacas por minuto. Sin dudas un ejercicio fisiológico difícil. Deja una sensación de cansancio al finalizar cada sesión similar a la de levantar un peso de cincuenta kilogramos y trasladarlo una distancia de cien metros. Hablamos del sexo. De no ser porque trae conjuntamente voluptuosas sensaciones, la humanidad se habría extinguido hace millones de años.

La naturaleza es sabia. Adjunto al esfuerzo nos trae un placer irrenunciable para cualquier persona normal.

Cuba es un ejercicio fisiológico para el cubano medio, tan difícil como lo es el sexo, pero con un padecimiento serio: inorgasmia aguda. Por eso muchos renuncian a su condición de amantes para irse a copular con la prometedorá chica del frente; criatura anglosajona que en materia de sensualidades da raya a la experimentada Europa. Y cuando revisas motivos terminas convenciéndote de que son legítimas las razones de los que escogen faldas foráneas. Es la evolución natural de las especies, los organismos eligen, cuándo pueden, dónde y con quién reproducirse. En eso estamos de acuerdo, y aunque nos sorprendemos un poco cuando una personalidad pública decide plantar su casa de campaña en tierra confederada, terminamos aceptándolo y sacando conclusiones nada inocentes. Somos cubanos y entendemos. Estamos chamuscados por el Sol, apreciamos el valor de una afrodisiaca botella de Coca-Cola.

Por eso los cubanos, especialmente aquellos que no ordenan su cena por teléfono, ni pasan las vacaciones en Varadero -mayoría- comprenden y perdonan a los que el aparato oficial bautiza de adúlteros de la patria. ¡Es que la palabra adulterio es tan voluble! Desde que los infieles de ayer son los que

hoy pueden visitar Varadero y conducir un Chrysler-intrepid por nuestras estropeadas carreteras, el rojo de muchos ha disminuido. No importa cuantos muñecos de paja se quemen, después de apagar con su orina las brasas de la parodia moralista, muchos



Fusión. Isaac Linares. Acrílico/lienzo.

salтарán por encima de los tizos al primer guiño lascivo. Se seguirán yendo y los que queden, después de cada orgía medieval, rezarán a la Virgen...

Perdonar, entender... no hay nada que perdonar, si buscar bienestar es legítimo, y se puede comprender; pero lo que muchos no entienden es que otros que

tienen posibilidades reales de partir no lo hacen. Ah, tal vez para estos, Cuba no sea tan inorgánica.

¿Cómo, cuándo y dónde descubrieron el punto G de un país que sufre una frigidez agonizante? ¿Por qué deciden vivir aquí a pesar de tanta esterilidad? Esto es difícilísimo de adivinar especialmente cuando no se es parte de la oficialidad nacional. Y si agregáramos al acertijo otro ingrediente, digamos unos kilos de asedio patronal... entonces solo un masoquista resolvería quedarse. Y si no, imposible. Pero los hay.

¿Qué los mueve? Cabría preguntarse. ¿Acaso el país es distinto para estos? No lo es. Lo distinto es su actitud ante ese futuro que concierne a todos. Han decidido quedarse porque siendo parte del presente aquejado han resuelto medicinar el futuro. Han empezado justo donde los demás deciden terminar.

No es nuevo. La tradición repite en forma de espiral el mismo hecho. Lo distinto es el contexto. Son otros los hombres. Los que se fueron se cansaron de un sexo huero, los que permanecen han encontrado formas de hacer despertar la carne dormida. ¿Pero cómo? Confían en el temperamento de la historia. Tienen el oído pegado al pecho de la nación y creen que se puede hacer algo. Todavía late.

Cuesta quedarse; erupciones en todo el cuerpo, sensaciones de calor y frío, transpiración profusa, contracciones musculares, hipertensión y taquicardias... pero sin clímax. Si no lo creen pueden probar vivir en Cuba como vecino de a pie. Esto para el ciudadano común; ese que aun no ha decidido decirle a todo el mundo lo que piensa, o firmar un proyecto de reforma, fundar una revista autónoma o realizar periodismo independiente; a estos audaces les va peor. Cuesta, cuesta tanto, que muchos desisten aun cuando se han propuesto llegar al final. Y es que, en el caso

Cuba, el orgasmo se ha retrasado demasiado. El deleite y la libido son proporcionales. La actitud no es rigurosamente un rasgo del carácter...

¿Por qué se quedan? Porque tienen un proyecto para Cuba, porque se sienten -como cubanos- parte de ese recurso, porque confían en la capacidad histórica de recuperación de la nación, porque lo han decidido aún a riesgo y porque creen que la democracia viene en parto distócico al cual hay que asistir. No es masoquismo, es responsabilidad.

Su placer no ha quedado reducido a la voluptuosidad inmediata sino que han fijado un punto en el horizonte.

No han querido someter su felicidad al placer de un momento, sino al nacimiento maravilloso de la criatura. No han vivido por el orgasmo, lo han hecho por el embrión que se avizora, por el ser nuevo que se fecunda, por el hijo que le va naciendo a la patria... por el futuro. Este es el secreto.

Lo descubrí un día hablando con unos amigos, de esos que deciden quedarse a contra corriente. No todos pueden comprenderlo. Es como esas fórmulas complejas que al aplicarlas, aun teniendo todos los ingredientes, sabe amarga. No todos entienden la utopía. No todos aceptan sus prospectos.

Es el camino estrecho y duro.

Jesuhadín Pérez Valdés (Pinar del Río, 1974)

Estudiante de Derecho.

Varios artículos suyos fueron publicados en la Revista Vitral. Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.

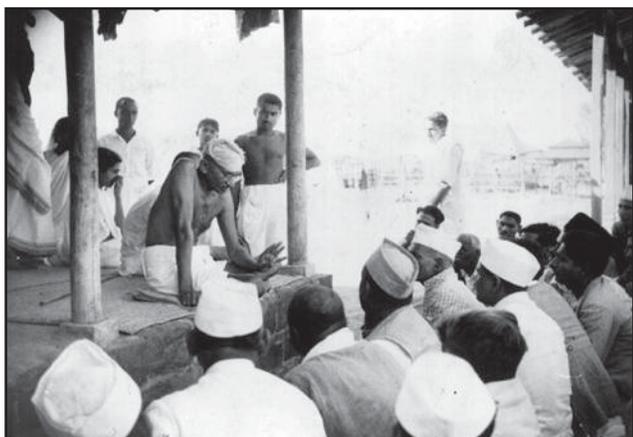
Vive en Pinar del Río, Cuba

¿REVANCHA O RESISTENCIA?: LA NO VIOLENCIA EN CUBA

Por Juan Carlos Fernández Hernández

Hace un tiempo un hermano me prestó un documental en el que se recogía la lucha por los derechos humanos en tres países: India, EEUU y Sudáfrica.

Tiempos distintos, idiosincrasias distintas, culturas distintas, rasgos que distinguen esta presentación, sin embargo, había en todos un hilo conductor, una



Mahatma Gandhi.

esencia que los unía irremediabilmente a pesar de las diferencias: la lucha no violenta.

Sobre este mensaje, y la gran importancia que reviste para Cuba hoy, es que quiero compartir con ustedes mis reflexiones.

Esta actitud nos enseña a luchar apasionadamente por los derechos arrebatados, pero sin dejarse llevar nunca por el odio o la violencia, es decir, enseña a enfrentar la injusticia con la resistencia no violenta.

Este último término entraña la convivencia pacífica de todos y no la victoria de unos sobre otros. La resistencia no violenta es el lado práctico del amor. Nunca persigue la eliminación del enemigo, sino llevarle a la reflexión, tomando como fin la reconciliación y la amistad.

Pero, ¡cuidado!, no debemos confundir la no violencia con la debilidad, ni con la disposición a sufrir con sumisa actitud ante la opresión. La valentía para

alcanzar por la vía pacífica los derechos exige incomparablemente más valor que para alcanzarlos violentamente.

Todo aquel que opta por la lucha no violenta necesita, no pocas veces, ser más fuerte, vigilante y activo para permanecer en esta actitud pacífica, que aquel que opta por la lucha de las armas.

El que es capaz de renunciar a la violencia debe ser muy firme. La no violencia es poder; pero es el uso recto y bueno de ese poder, poder que salva a las dos partes: al oprimido y al opresor.

Con la violencia se puede matar al injusto pero no a la injusticia. Con la violencia se puede dar muerte al que odiamos pero no al odio. La violencia siempre robustece al odio. Responder a la violencia con violencia, la multiplica. Es una cuenta que siempre, invariablemente tiene el mismo nefasto resultado: más violencia.

La fuerza educativa de la no violencia consiste en cultivar la convicción de que el sufrimiento puede transformar al adversario y puede abrir sus oídos y corazón que, de otra manera, permanecerán cerrados a la voz de la razón. El amor es la única fuerza capaz de vencer al odio, de hacer saludables las relaciones y de transformar a los enemigos en amigos. El odio destruye al ser humano. El amor, en cambio, es una fuerza edificante y creadora.

Creo que alguien que se precie de amar a Cuba, ha de optar por esta metodología de ofrecer *la rosa blanca a aquel que le arranca el corazón con que vive*. Así lo hicieron Gandhi, Martin Luther King, Walesa, Havel, y lo hacen cientos de cubanos que saben que el amor es el camino para alcanzar los derechos arrebatados, porque están convencidos que *solo el amor engendra la maravilla*.

Vivir en el amor que resiste la tentación de la violencia, creo yo, es la mejor opción para Cuba.

Juan Carlos Fernández Hernández (Pinar del Río, 1965)

Fue co-responsable de la Hermandad de Ayuda al preso y sus familiares de la diócesis de Pinar del Río.

Vive en Pinar del Río, Cuba

EL NOMBRE DE CÉSAR

Por Karina Gálvez Chiú

Esta sección tiene varios riesgos, pero el de mayores probabilidades es de la falta de credibilidad. Sí, porque siempre lo absurdo parece, por lo menos, una caricatura. Y sé que muchos no me creerán (aunque se los jure), las situaciones que somos capaces de enfrentar los cubanos con la mayor naturalidad, como si fuera lo más normal del mundo. Y muchos también, se asombrarán de que hasta los que escribiremos esta sección caeremos, en medio de la narración, en cosas absurdas que consideraremos normales y que descubrirán ustedes en nosotros como nosotros las descubrimos en otros.

La intención de esta sección es presentar ante los lectores diversos hechos, de los cuales cualquiera en Cuba puede ser protagonista. Queremos que se conozcan cotidianidades del cubano, sin análisis ni reflexiones, solo los hechos que evidencian que no es absurdo creer que vivimos en el "Reino del absurdo". Comenzaremos con la primera anécdota:

Tengo un sobrino de cinco años. Cuando nació, su mamá, mi hermana, dudó en el momento de inscribirlo, sobre el nombre que iba a ponerle (los funcionarios del registro civil hacen inscripciones en el mismo hospital de maternidad):

_ No sé si ponerle Gabriel... o César... Espere por favor a que regrese mi esposo, vuelva dentro de un rato o mañana.

Al otro día, ya de acuerdo con su esposo en llamarle César, mandó llamar la funcionaria del día anterior, que había vuelto para inscribir los niños nacidos ese día, pero ella le contestó:

_ Como tú estabas dudosa, yo decidí ponerle Gabriel, para poder terminar el trabajo del día, pero no te preocupes, eso puedes arreglarlo cuando el niño cumpla los cinco años...

Confiados en que no habría grandes problemas, todos le llamamos al niño César. Ya pasaron los cinco años y mi hermana se dirigió al registro civil:

Respuesta de la funcionaria: Eso no tiene problemas, lo que necesito es un documento probatorio de que al niño se le conoce por César... ¿Un documento de quién?, preguntó mi hermana. _ De la escuela, por ejemplo, cuando lleve unos meses asistiendo, que la maestra te dé un papel con las calificaciones con el nombre de César.

Respuesta de la maestra: Necesitaría un papel del registro civil de que el niño tiene un nombre distinto al de su identificación.

El registro civil necesita un papel de la maestra, que esta no puede dar sin un papel del Registro civil. Y, para terminar: una pared de la escuela es al mismo tiempo la pared de las oficinas del Registro civil. ¿No podrían hablarse en el portal la maestra y la funcionaria?

Karina Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1967)

Licenciada en Economía. Profesora de Finanzas

Fue responsable del Grupo de economistas del Centro Cívico.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.

Vive y trabaja en Pinar del Río.

FOTO “DE A PIE”

**LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA, PRESENTE Y PERSPECTIVAS EN
2008... Pág 34**

LA ÚLTIMA UTOPIÍA Y LA PRÓXIMA DISCUSIÓN... Pág 37

UN 7,5% DE CRECIMIENTO ECONÓMICO IMPALPABLE... Pág 44

**CUBA Y SU ECONOMÍA, ANTE ESPERANZAS Y RIESGOS
EN EL 2008... Pág 49**

**ENTRE LA “CULTURA DEL ELEVADOR” Y EL DEBATE “EMAÍLICO”
DE LOS INTELLECTUALES... Pág 60**

CUBA Y SUS VOLUPTUOSIDADES... Pág 64



Foto: Jesuhadín Pérez.